

EJÉRCITO DE CHILE
DIVISIÓN EDUCACIÓN
Academia de Guerra



**“EL PENSAMIENTO ESTRATÉGICO DE MANUEL BLANCO ENCALADA EN LA
FORMACIÓN DE LA REPÚBLICA DE CHILE”**

Memoria para obtener el título de Oficial de Estado Mayor del Ejército de Chile

TCL. CLAUDIO PATRICIO GUAJARDO PINOCHET

PROFESOR GUÍA: CRL. PEDRO TICHAUER JUNGINGER

Santiago de Chile

2023

RESUMEN

El Pensamiento Estratégico de Manuel Blanco Encalada en la Formación de la República de Chile, en este contexto, Boutin señala: “Los agitados años con que se inicia el Siglo XIX, permitieron que los caminos de hombres soberbios se cruzaran, dando vida así al fuerte entramado de la tela en la que ellos mismos pintarían los primeros trazos de nuestra historia libertaria”. (Boutin, 2001, p.1). En este orden de ideas, cobra relevancia la figura militar de Don Manuel Blanco Encalada, quien llegara a ser el primer Presidente de la República de Chile, habiendo sido además Senador, Intendente de Valparaíso, Ministro plenipotenciario de Chile en Francia, entre muchos otros cargos que ostentó a lo largo de su vida.

Derivado de lo anterior, adquiere importancia la necesidad de comprender el pensamiento estratégico, orientado a la resolución de problemas complejos en contextos cambiantes de alta incertidumbre empleado por Manuel Blanco Encalada durante la formación de la República; al respecto, la presente investigación tiene como objetivo evidenciar cuáles fueron aquellas habilidades de razonamiento empleadas por Manuel Blanco Encalada y que permitieran contribuir a la formación de la República de Chile. Para lograr el objetivo, la investigación histórica se desarrollará bajo el paradigma cualitativo de investigación, de tipo descriptivo transeccional, consultando diferentes fuentes de información historiográfica y complementada con el desarrollo de entrevistas a autoridades civiles y militares referentes en Historia Militar, con el objetivo de identificar y analizar sus percepciones respecto al aporte de Manuel Blanco Encalada y su relación con el pensamiento estratégico aplicado durante la formación de la República.

Los resultados esperados para la presente investigación serán relevantes dado que proporcionarán antecedentes válidos y confiables que permitan establecer precisiones sobre los aportes de Manuel Blanco Encalada vinculado con el pensamiento estratégico, profundizando en el conocimiento histórico desarrollado durante el nacimiento de nuestra vida republicana, siendo un aporte al conocimiento y a la enseñanza que se efectúe en distintos niveles académicos.

Palabras claves: República de Chile, Pensamiento Estratégico, Manuel Blanco Encalada, conducción política.

ABSTRACT

The Strategic Thought of Manuel Blanco Encalada in the Formation of the Republic of Chile "The hectic years with which the 19th century began, allowed the paths of arrogant men to cross, thus giving life to the strong framework of the fabric in which they They themselves would paint the first traces of our libertarian history." (Boutin, 2000, p.1). In this order of ideas, the military figure of Don Manuel Blanco Encalada becomes relevant, who became the first President of the Republic of Chile, having also been a Senator, Mayor of Valparaíso, Plenipotentiary Minister of Chile in France, among many other positions. which he held throughout his life.

Derived from the above, the need to understand strategic thinking, oriented towards solving complex problems in changing contexts of high uncertainty, used by Manuel Blanco Encalada during the formation of the Republic, becomes relevant; In this regard, the present investigation aims to demonstrate which were those reasoning skills used by Manuel Blanco Encalada and that allowed to contribute to the formation of the Republic of Chile. To achieve the objective, the historical research will be developed under the qualitative research paradigm, of a transectional descriptive type, consulting different sources of historiographic information and complemented with the development of interviews with civil and military authorities referring to Military History, with the objective of identifying and analyze their perceptions regarding the contribution of Manuel Blanco Encalada and its relationship with the strategic thinking applied during the formation of the Republic.

The results expected for the present investigation will be relevant since they will provide valid and reliable background information that allows to establish precisions about the contributions of Manuel Blanco Encalada linked to strategic thinking, delving into the historical knowledge developed during the birth of our republican life, being a contribution knowledge and teaching carried out at different academic levels.

Keywords: Republic of Chile, Strategic Thought, Manuel Blanco Encalada, political leadership.

“Los hombres pasan, se suceden las generaciones, y el olvido se encarga de terminar con la memoria de los que existieron; pero, las virtudes que adornaron al individuo, el talento los grandes hechos, las acciones heroicas, no se olvidan jamás”;

El nombre ilustre de Manuel Blanco Encalada vivirá cuanto exista Chile, cuanto exista la América.

Los héroes no mueren. (Ambrosio Valdés, 1890).

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, me gustaría agradecer a mi amada esposa, Francia Mundaca Toledo, por su apoyo incondicional, comprensión y amor, ha sido el motor detrás de mi dedicación y perseverancia en este camino educativo. Su paciencia y apoyo continuo ha sido el pilar fundamental en cada paso de este proceso. Gracias por ser mi compañera de vida y mi mayor inspiración.

A mis hermosos hijos, Isabella y Claudio, debo dar un agradecimiento especial. Su comprensión y paciencia durante mis horas de investigación y estudio han sido un regalo valioso en este proceso. Sus alegrías y cariños han sido mi fuente de inspiración. Gracias por sus sonrisas diarias porque me iluminaron en este camino.

También agradezco a mi Mentor, cuya sabiduría y orientación contribuyeron al éxito de este proyecto. Su dedicación y apoyo inquebrantable ha sido un faro de luz en cada etapa de la investigación. Gracias por compartir sus conocimientos y animarme a alcanzar mi máximo potencial. Sus consejos y experiencia han sido un auténtico aliciente en esta memoria.

No puedo dejar de mencionar a todas las personas que colaboraron en el desarrollo de las entrevistas para mi memoria. Vuestra participación generosa y disposición para compartir sus experiencias y conocimientos han sido invaluable. Sus sabidurías y perspectivas han enriquecido mi trabajo y han contribuido a un análisis más completo. A cada uno de ustedes, gracias por brindarme su tiempo y por abrirme las puertas del conocimiento y de la investigación académica.

DEDICATORIA

Querida familia, encontrar las palabras adecuadas para expresar lo que siento por cada uno de ustedes resulta un verdadero desafío. Ante lo cual debo comenzar agradeciendo a Dios por darme la hermosa familia que tengo, ustedes han sido mi fuerza y mi apoyo incondicional durante este camino largo y difícil, que finalmente he culminado con la tranquilidad del deber cumplido.

En primer lugar, escribo esta dedicatoria a mi adorada esposa Francia, gracias por ser mi compañera de vida, por amarme tal como soy, por sacar lo mejor de mí mismo y por ayudarme a llegar a dónde estoy hoy. Sin ti, nada de todo esto hubiera sido posible. Has sido mi pilar de fuerza y mi mayor inspiración para superar todas las dificultades.

Mi amada Isabella y mi adorado Claudio, son el motor que me impulsa día a día. Ustedes son mi razón de ser, mi gran orgullo y la bendición más grande que Dios me ha concedido. Su amor y alegría de vivir me han dado las fuerzas necesarias para seguir adelante. Son la luz que ilumina mi camino y la fuente de mi felicidad.

A mis padres, Osvaldo y Doria, gracias por ser mi ejemplo y mi guía desde el principio. Su amor y sabiduría han sido las claves para mi formación sobretodo como persona. Me han enseñado los valores importantes de la vida como el respeto, el trabajo duro, la perseverancia, la honestidad y la lealtad hacia las personas más cercanas.

Gracias familia amada, por estar allí siempre, en los buenos y malos momentos, por brindarme su amor incondicional. Sepan que todo lo que he logrado es posible gracias a ustedes, y es por eso que nunca podré agradecerles lo suficiente. Los llevo en mi corazón y en mi mente, y siempre estarán conmigo en cada paso que dé. Con todo mi amor.

Claudio Guajardo Pinochet

ÍNDICE

RESUMEN	02
ABSTRACT	03
CAPITULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
1.1	Problematización..... 11
1.2	Pregunta de Investigación..... 13
1.2.1	Pregunta general..... 13
1.2.2	Preguntas específicas..... 13
1.3	Objetivos generales y específicos..... 14
1.3.1	Objetivo general..... 14
1.3.2	Objetivos específicos..... 14
1.4	Justificación de la Investigación..... 14
1.5	Delimitación de la investigación..... 15
1.5.1	Delimitación temporal..... 15
1.5.2	Delimitación espacial..... 16
2	Marco teórico referencial..... 16
2.1	La República..... 16
2.2	Pensamiento Estratégico..... 18
2.2.1	Pensamiento Crítico..... 20
2.2.2	Pensamiento Creativo..... 21
2.2.3	Cultura Estratégica..... 21
2.2.4	Liderazgo Estratégico..... 22
2.3	La Figura de Manuel Blanco Encalada..... 23
2.4	Conducción político estratégica..... 25
3	Marco Metodológico..... 25
3.1	Enfoque, nivel de conocimiento y diseño investigativo..... 25
3.2	Fuentes de información..... 25
3.3	Técnicas e instrumentos para la recopilación de información..... 26
3.4	Técnicas y procedimientos para el análisis de la información..... 27
CAPITULO II. LOS ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS RELEVANTES EN LOS CUALES SE EVIDENCIA LA PRESENCIA DEL PENSAMIENTO ESTRATÉGICO EN DON MANUEL BLANCO ENCALADA	
2	Introducción..... 31
2.1	Europa e Hispanoamérica a principios del Siglo XIX..... 32
2.2	Contexto cultural, social y económico de Chile en el siglo XIX..... 33
2.3	La Política Chilena en el siglo XIX..... 34
2.4	Manuel Blanco Encalada en España..... 40
2.5	Acontecimientos Históricos relevantes en la vida de Manuel Blanco Encalada..... 42
2.5.1	Batalla de la Poza de Santa Isabel..... 42
2.5.2	Organización de la Primera Maestranza de Artillería..... 44
2.5.3	Las Batallas de la Independencia..... 45
2.5.3.1	El Combate de Cancha Rayada del 29 marzo de 1814..... 45
2.5.3.2	El Desastre de Rancagua 01 y 02 de octubre del 1814..... 47
2.5.3.3	El Combate de Cancha Rayada del 19 marzo de 1818..... 49
2.5.3.4	La Batalla de Maipú 5 de abril de 1818..... 52
2.5.4	Formación de la Primera Escuadra Nacional..... 54

2.5.5	Captura de la Fragata española "Reina María Isabel", 28 de octubre de 1818.....	57
2.5.6	Las Campañas de Chiloé.....	63
2.5.6.1	La expedición libertadora de Chiloé de 1826.....	63
2.5.7	Elección como Presidente de la República.....	65
2.5.8	El Combate del Cerro Barón (Motín de Vidaurre).....	66
2.5.9	Guerra contra la confederación Perú Boliviana.....	66
2.5.10	La Guerra contra España el año 1865.....	68
2.6	Síntesis Capitular.....	70
CAPITULO III. LAS CARACTERÍSTICAS DEL PENSAMIENTO ESTRATÉGICO IDENTIFICADO EN DON MANUEL BLANCO ENCALADA		
3	Introducción.....	72
3.1	El Pensamiento estratégico.....	72
3.1.1	El pensamiento crítico.....	74
3.1.2	El pensamiento creativo.....	74
3.1.3	El Liderazgo estratégico.....	75
3.1.4	La Cultura estratégica.....	75
3.2	Las características del pensamiento estratégico de Don Manuel Blanco Encalada.....	76
3.3	Cuadro integral del Pensamiento Estratégico de Manuel Blanco Encalada.....	86
3.4	Síntesis Capitular.....	88
CAPITULO IV. LA VALORACIÓN QUE HISTORIADORES OTORGAN AL PENSAMIENTO ESTRATÉGICO DE MANUEL BLANCO ENCALADA Y SU CONTRIBUCIÓN A LA FORMACIÓN DE LA REPÚBLICA DE CHILE		
4	Introducción.....	90
4.1	Presentación de los resultados cualitativos	90
4.2	Entrevistas	91
4.3	Tabla correspondiente a la entrevista con el objetivo de identificar el pensamiento estratégico de Manuel Blanco Encalada y su contribución a la formación de la República de Chile.....	91
4.3.1	Registro de entrevistas realizadas	92
4.3.1.1	Matriz de codificación abierta	92
4.3.1.2	Matriz de codificación axial.....	96
4.3.1.3	Matriz de codificación selectiva.....	102
4.3.2	Descripción Densa.....	103
4.4	Otros Antecedentes aportados por autoridades entrevistadas.....	110
4.4.1	Análisis de la información aportada primer entrevistado.....	110
4.4.2	Análisis de la información aportada segundo entrevistado.....	112
4.5	Síntesis Capitular.....	113
CAPITULO V. CONCLUSIONES Y PROPOSICIONES		
5.1	Conclusiones.....	115
5.2	Recomendaciones.....	116
5.3	Proposiciones.....	120
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....		123
ANEXOS		
ANEXO 1 CUESTIONARIO CUALITATIVO.....		129

ANEXO 2 AUTORIDADES ENTREVISTADAS.....	131
ANEXO 3 REGISTRO DE TEXTUALIDADES.....	133
ANEXO 4 REGISTRÓ DE TEXTUALIDADES AUTORIDADES ENTREVISTADAS SIN GUIÓN DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA.....	152

FIGURAS Y TABLAS

FIGURAS

- Figura N°1 : Litografía de la Batalla de la Poza de Santa Isabel de Manini y cía.
Figura N°2 : Sitio de Rancagua.
Figura N°3 : Combate de Cancha Rayada del 19 marzo de 1818.
Figura N°4 : Batalla de Maipú.
Figura N°5 : Dotación y poder de juego de la Primera Escuadra Nacional
Figura N°6 : Captura de la fragata española María Isabel
Figura N°7 : Plano de la captura de la fragata española María Isabel

TABLAS

- Tabla N°1 : Objetivos de la Entrevista
Tabla N°2 : Matriz de Codificación Abierta
Tabla N°3 : Matriz de Codificación Axial

CAPITULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Problematicación

Durante la primera mitad del siglo XIX Chile vivió hechos históricos significativos, como la formación de la primera junta nacional de gobierno y convocatoria del Congreso Nacional, en el cual dicho proceso independentista tendría una estrecha vinculación con el desarrollo político y legislativo; al respecto, durante este periodo identificamos la presencia de un creciente espíritu independentista, el cual de una u otra forma influyó en la formación de la República. Durante los años 1811 a 1823, se comienza a desarrollar un nuevo período abarcado desde la instalación del primer Congreso Nacional y hasta la renuncia de Don Bernardo O'Higgins al cargo de Director Supremo, distinguiéndose las etapas de la Patria Vieja, Reconquista y Patria Nueva (Periodo 1811-1823, BCN, 2021).

A partir del año 1823 comienza otro periodo, caracterizado por la organización de la República, iniciado con la abdicación de Bernardo O'Higgins, y hasta la promulgación de la Constitución Política de 1823. Finalmente, y una vez promulgada la constitución de 1823, surge un nuevo periodo caracterizado por la presencia de una república oligárquica y finalizando con la guerra civil de 1891. Consecuente con lo anterior, desde la formación de la república, el siglo XIX se caracterizó por establecer las bases del Estado, marcado por la hegemonía política, social y económica de diferentes sectores. Políticamente, este último período, se caracterizó por la presencia de dos grandes grupos contrapuestos: los gobiernos conservadores y los gobiernos liberales (Periodo 1833-1891, BCN, 2021).

Es durante el siglo XIX que surge en la historia de nuestro país, la figura de Don Manuel Blanco Encalada, con el inicio de la Patria Nueva el año 1817, es aquí donde se incorpora al Ejército Libertador, destacándose en diferentes batallas durante la independencia de Chile. Para el año 1818 ya con el grado de Capitán de Marina de Primera Clase, colaboró con la organización de la marina, convirtiéndose en su primer Comandante General y Jefe de la Escuadra, recibiendo su bautizo de fuego en el bando patriota con la captura de la fragata "Reina María Isabel" (Armada de Chile, 2014).

Luego de la abdicación de O'Higgins el año 1823, Chile entraría en un período de inestabilidad política, asumiendo el General Ramón Freire el cargo de Director Supremo, sin embargo, la crisis política y económica imperante, provocaría su caída, siendo elegido Don Manuel Blanco Encalada como sucesor de Freire; quien para el año 1826 y luego una exitosa actuación en la liberación de Chiloé, sería reconocido como el primer Presidente de la República, título utilizado para designar a la primera autoridad del Estado. Ya finalizado su gobierno y años más tarde sería electo diputado suplente por Chiloé, Diputado propietario por Quinchao, y posteriormente en 1849, Senador de la República. (Periodo 1833-1891, BCN; 2021).

Debido a lo anteriormente expuesto, cobra relevancia identificar cual fue el pensamiento estratégico empleado por Don Manuel Blanco Encalada durante la formación de la República, y que le permitieran desarrollar habilidades de razonamiento; lo anterior considerando el valor del pensamiento estratégico dado que:

En primer lugar, dicho pensamiento contiene una visión de futuro que evita la improvisación e impide que el caos y la incertidumbre se incrementen; en segundo lugar, porque aleja de los efectos y consecuencias de la sorpresa generada por un adversario, un competidor o una amenaza; en tercer lugar, porque permite diseñar una estrategia para impulsar un proyecto, un curso de acción o la solución de un problema; y, finalmente, porque facilita el desarrollo de acciones coordinadas mediante una planificación sustentada en el realismo que proporciona el componente crítico del pensamiento estratégico. (CEEAG, 2018, p. 14).

En este orden de ideas, dichas características serán necesarias de identificar en las acciones desarrolladas por Manuel Blanco Encalada como conductor político, y orientadas a la resolución de problemas complejos en contextos cambiantes de alta incertidumbre, propios del periodo del nacimiento de nuestra república durante el Siglo XIX; considerando además aquellos elementos constitutivos reconocidos en Manuel Blanco Encalada en las diferentes

etapas de su vida y en los diferentes cargos ostentados durante dicho periodo, tanto en el ámbito Militar, Naval y Político.

Al respecto, Maquiavelo (1532), lograría sistematizar el concepto de pensamiento estratégico al distinguir y profundizar un vínculo entre el poder político con el de la fuerza militar; ya para el siglo XX el concepto de pensamiento estratégico, se hace más complejo y ampliando sus perspectivas e incluyendo aspectos como la economía, la diplomacia, la sociedad, la cultura, entre otros.

Así también se puede identificar la presencia de una brecha en el conocimiento surgiendo la necesidad de identificar el pensamiento estratégico de Don Manuel Blanco Encalada, como conductor político de un Estado y determinar así su contribución a la formación de la República de Chile.

En consecuencia, podemos señalar que la formación de la República de Chile fue un proceso complejo que involucró una serie de desafíos políticos, económicos y militares; en este contexto, el pensamiento estratégico de Manuel Blanco Encalada, como militar y político chileno del siglo XIX, pudo haber tenido un impacto significativo en la formación y consolidación de la República de Chile; no obstante el análisis del pensamiento estratégico de Blanco Encalada no ha sido profundizado en su totalidad, y su relevancia en la formación de la República de Chile no ha sido plenamente comprendida.

1.2 Preguntas de investigación

1.2.1 Pregunta general

- ¿Cuál fue el aporte del pensamiento estratégico de Don Manuel Blanco Encalada durante la formación de la República de Chile?

1.2.2 Preguntas específicas

- ¿Cuáles son los acontecimientos históricos relevantes en los cuales se puede evidenciar la presencia del pensamiento estratégico en Don Manuel Blanco Encalada?

- ¿Cuáles son las características del pensamiento estratégico identificado en Don Manuel Blanco Encalada?
- ¿Cuál es la valoración que historiadores otorgan al pensamiento estratégico de Manuel Blanco Encalada y su contribución a la formación de la República de Chile?

1.3 Objetivos generales y específicos

1.3.1 Objetivo general

- Definir el aporte del pensamiento estratégico de Don Manuel Blanco Encalada durante la formación de la República de Chile.

1.3.2 Objetivos específicos

- Reconocer los acontecimientos históricos relevantes en los cuales se puede evidenciar la presencia del pensamiento estratégico en Don Manuel Blanco Encalada.
- Describir las características del pensamiento estratégico identificado en Don Manuel Blanco Encalada.
- Establecer la valoración que historiadores otorgan al pensamiento estratégico de Manuel Blanco Encalada y su contribución a la formación de la República de Chile.

1.4 Justificación de la Investigación

La presente investigación se justifica considerando el rol de Don Manuel Blanco Encalada como conductor político de un estado, y la necesidad de profundizar en los antecedentes que permitan determinar cuál fue el pensamiento estratégico y su contribución a la formación de la República de Chile.

Derivado de esta línea investigativa, surge el pensamiento estratégico, “entendido como la habilidad para anticiparse al futuro mediante la aplicación de su componente creativo y de su componente crítico, otorgando la oportunidad para que los líderes políticos, económicos, científicos y militares, entre muchos otros, sean capaces de establecer las soluciones para los problemas que se han planteado en los párrafos anteriores” (CEEAG, 2018, p. 13).

En este orden de ideas, conocer los acontecimientos de la historia militar de Chile que permitieron el desarrollo de la nación, será fundamental para la formación de los oficiales de EM; derivado de lo anterior, la investigación se justifica considerando que en la actualidad no se han realizado estudios referidos al aporte del pensamiento estratégico desarrollado por Manuel Blanco Encalada como conductor político del estado.

Conforme a lo anterior, se puede reconocer el pensamiento estratégico como una habilidad esencial en el mundo contemporáneo, tanto en el ámbito militar como político y económico; en este sentido, el análisis del pensamiento estratégico de figuras históricas como Manuel Blanco Encalada pueden proporcionar valiosas lecciones y perspectivas para la formación de líderes y estrategias en la actualidad.

Al respecto, se reconoce que la formación de la República de Chile fue un proceso complejo y desafiante que implicó la consolidación de una nación en un contexto de crisis y conflictos; en el cual el rol de figuras como Manuel Blanco Encalada durante este proceso no ha sido plenamente analizado, siendo su pensamiento estratégico un factor clave en la consolidación de la República de Chile.

Por lo tanto, es importante realizar una investigación rigurosa sobre el pensamiento estratégico de Manuel Blanco Encalada y su relevancia en la formación de la República de Chile; al respecto, la presente investigación podrá servir además como base para el desarrollo de políticas y programas de formación y capacitación en pensamiento estratégico en Chile; así también la investigación podrá contribuir a la discusión sobre la importancia del pensamiento estratégico en la formación de líderes y estrategias, y a la promoción de una cultura de planificación y visión a largo plazo en la sociedad chilena.

1.5 Delimitación de la Investigación

1.5.1 Delimitación Temporal

La delimitación temporal de la presente investigación se circunscribe al periodo de tiempo correspondiente a la vida militar y política de Manuel Blanco Encalada, a partir del año 1806, con su ingreso a la Real Academia de Marina de la isla del León, en Cádiz, y hasta el año 1868, fecha en la cual presidiera la comisión político-militar encargada de la

repatriación de los restos del libertador Bernardo O'Higgins que se encontraban sepultados en Lima.

1.5.2 Delimitación Espacial

La delimitación espacial se circunscribe al espacio terrestre y marítimo correspondiente a los límites políticos y geográficos de Chile durante el siglo XIX¹, además de los límites políticos y geográficos terrestres y marítimos de Argentina, Bolivia y Perú durante el siglo XIX y otros lugares geográficos en los cuales Manuel Blanco Encalada, tuvo participación en diferentes acciones, tanto militares como políticas.

2 Marco Teórico Referencial

En el presente acápite se desarrolla un marco teórico referencial, con la finalidad de permitir el alcance de la terminología de los núcleos conceptuales utilizados y que permitan favorecer el abordaje del problema objeto de estudio; los que se desarrollan en la presente investigación, son: “República de Chile”, “Pensamiento Estratégico”, “Manuel Blanco Encalada”, “Conducción Política”.

2.1 La República

El diccionario etimológico (2014), hace referencia a la República como: “La palabra república viene del latín “*respublica*” (cosa oficial, o pública), formado de *res* (cosa, o asunto) y *publica* (el pueblo). Pública viene de *populus* (pueblo). Entonces entendemos la república como: el “asunto del pueblo”.

Ahora bien, como término específico, la república designa una forma de Estado, que se define en contraposición a la monarquía, en la que el ejercicio de la soberanía corresponde al pueblo, directamente o valiéndose de instituciones representativas. (Ortiz, 2007, p. 14).

¹ Al Norte con el Río Loa, el cual desemboca al mar en 21°27', al poniente con el Océano Pacífico; al oriente con la cordillera de los Andes hasta la altura aproximada del volcán Maipo en 34°10' en el cual la línea divisoria se internaba por el macizo cordillerano (en casi 600 kilómetros) para entroncar al otro extremo con los ríos Diamante y Quinto, hasta cortar en 65° latitud Oeste de Greenwich.

En este orden de ideas, y al igual que muchos otros conceptos políticos², el término “*República*” está sujeto a diversas evoluciones semánticas, al respecto, Gómez (2020), refiere la figura de Platón, quien describe en su obra³, un tipo de gobierno basado en la justicia existente en un Estado gobernado por filósofos, defendido por guerreros y mantenido por trabajadores; al respecto, preconiza que un Estado ideal constaría de tres clases: Reyes-filósofos, los cuales ejercerían el poder político al servicio de la justicia y de la sabiduría; los soldados, quienes defenderían al Estado como un medio de adquirir honor y la población civil, la cual proveería las necesidades materiales de la sociedad (Gómez, 2020).

En esta misma línea investigativa, Puerta y Cols. (2019), Hacen referencia a la figura de Aristóteles, quien señala tres pilares fundamentales de la República: “la división de poderes y su control recíproco: al primero, el poder legislativo, le corresponde hacer las leyes; el segundo, poder ejecutivo, le corresponde hacer la paz o la guerra, enviar o recibir embajadores, velar por la seguridad y prevenir las invasiones; mientras el tercero⁴ tiene como facultad castigar los crímenes o juzgar los delitos particulares. (p. 5).

La participación política activa de parte de los ciudadanos, esto supone la publicidad de los actos estatales y la necesidad de instrucción en materias de ciencias jurídicas y política tanto teórica como “material”, aquella ocurrida en un estado determinado y en un momento dado. La representación de todas las clases sociales dentro de las instituciones de gobierno con iguales atribuciones y sin que ninguna prevaleciera ante los demás. (Aristóteles, 1988).

Derivado de lo anterior, cobran relevancia los hechos ocurridos a partir del año 1818 cuando se produjo la proclamación de la independencia de Chile; esto implicó que por primera vez, los chilenos tenían que decidir cómo iban a organizar el país, qué tipo de gobierno iban a tener, qué normas se iban a establecer, etc.

Existían diversas tendencias sobre cómo se debía hacer; y si bien todos estaban de acuerdo sobre la necesidad de establecer un orden de tipo republicano existían distintas opiniones sobre sus matices (MINDEF, 2019 p. 14).

²Democracia, libertad, igualdad, gobierno, etc.

³La República (370 AC).

⁴ El autor hace referencia al Poder Judicial.

La idea de República expresaría el propósito de organizar un gobierno ordenado por leyes que se distancia del arbitrio o el capricho de personas determinadas, por muy benevolentes que estas sean.

Un gobierno republicano es aquel en que la autoridad pública, está sometida al derecho en todos sus poderes. Las ideas republicanas también implican una división y limitación de las funciones del poder público y privado, implican una idea de ciudadanía inclusiva, y un esfuerzo por evitar la concentración del poder y de toda forma de dominación pública o privada (Ruiz Tagle, 2012, p.1).

Derivado de lo anterior, podemos señalar que la forma jurídica o legal en que se expresan los ideales del republicanismo se denomina constitucionalismo, consiste en un movimiento político e intelectual que surge en su forma contemporánea a finales del siglo XVIII y que tiene como objeto limitar el poder público y privado mediante el derecho, y conciliar el poder del gobierno con la libertad y la igualdad de los ciudadanos.

En este devenir de ideas, surge durante este periodo la figura de Don Manuel Blanco Encalada, ilustre militar que alcanzó los más altos puestos en el ejército, en la marina y en el gobierno de la nación, general, mariscal, teniente general, Vice-almirante y Presidente de la República (Valdés, 1890, p. 2)

2.2 Pensamiento Estratégico

Es frecuente escuchar últimamente en la comunidad académica sobre la importancia de desarrollar el pensamiento estratégico en la formación de los oficiales de Ejército, sobre todo para referenciar y contextualizar objetivos deseados en el proceso de enseñanza aprendizaje; en algunas ocasiones, suele utilizarse el concepto como un sinónimo de pensamiento crítico, lo que genera no solo una aplicación imprecisa de ambas nociones, sino que también, una interpretación equívoca y confusa (Infodefensa.com, 2022).

Al respecto, el pensamiento estratégico se conceptualiza en dos acepciones:

Primero: “Refiriéndose a éste como una disciplina dentro del estudio de las ciencias militares, que busca analizar el desarrollo, evolución y aplicación de preceptos teóricos y doctrinarios del arte y ciencia de la conducción militar a través de la historia, basándose en la revisión documental de los más relevantes tratadistas e historiadores, permitiendo con ello mejorar la comprensión de los fenómenos asociados a la conducción militar”.

Segundo; “Desde una perspectiva aplicada, como la habilidad del conductor militar para analizar los problemas holísticamente, siendo capaz de abstraerse de los detalles para concentrarse en los aspectos esenciales del problema en la búsqueda de una solución que implique cambios significativos a las condiciones actuales y con un efecto a largo plazo” (Bolívar *et al*; 2015, p. 66).

En este sentido, se señala que en los asuntos militares donde la incertidumbre es una condición permanente y de alta intensidad, y la práctica de la iniciativa y de la anticipación son requerimientos indispensables, este no solo tendría aplicación, sino que también constituiría un elemento fundamental para la toma de decisiones y para la asesoría a quienes tienen la responsabilidad de decidir o resolver (Arteaga, 2018, p. 18).

Otro estudio importante fue el realizado por Faúndes y Gallardo (2014), sobre pensamiento estratégico, quienes concluyeron que el pensamiento estratégico: “es una herramienta que reúne el razonamiento con actitudes y valores, la que facilita la resolución de problemas de carácter estratégico en contextos de alta incertidumbre”.

En este sentido, se deduce que dicho pensamiento estratégico corresponde a una noción que es fundamentalmente pragmática y se encuentra presente de manera transversal en todos los niveles de decisión, a saber, desde el nivel superior estratégico hasta el nivel práctico táctico (Faúndes *et al*, 2014, como se cita en Infodefensa.com, 2020).

Por otra parte, cobra relevancia lo señalado por Gallardo (2018), en el sentido de que “identificamos que el pensamiento estratégico, se compone de cuatro pilares fundamentales: el pensamiento crítico o razonamiento, el pensamiento creativo, la cultura estratégica y el liderazgo estratégico” (Gallardo, 2018, p. 38).

2.2.1 Pensamiento crítico

El pensamiento crítico es definido de diferentes formas a lo largo del tiempo, en su artículo Shaw (2014), quien cita a Sternberg (1985), determina que el pensamiento crítico “son los procesos, estrategias y representaciones mentales que las personas utilizan para resolver problemas, tomar decisiones y aprender nuevos conceptos”. (Castro et al, 2018, p. 336).

Así también, Paul & Elder (2003), definen el pensamiento crítico como:

El modo de pensar —sobre cualquier tema, contenido o problema— en el cual se mejora la calidad del pensamiento inicial. El resultado es un pensador crítico y ejercitado que formula problemas y preguntas vitales con claridad y precisión; acumula y evalúa información relevante y usa ideas abstractas, llega a conclusiones y soluciones, probándolas con criterios y estándares relevantes; piensa con una mente abierta y se comunica efectivamente. (Paul & Elder, 2003, como se cita en Rodríguez & Vendrell, 2019, p. 12)

Algunas conceptualizaciones más recientes nos las ofrecen autores tales como Dwyer, Hogan, Harney y Kavanagh (2017), quienes definieron el pensamiento crítico como: “un proceso metacognitivo que incrementa las posibilidades de elaborar una conclusión o solución lógica ante argumentos o problemas” (Rodríguez & Vendrell, 2019, p. 13)

2.2.2 Pensamiento creativo

Se conoce como pensamiento creativo a un método o estrategia que permite la resolución de problemas o el desarrollo de nuevas ideas y conceptos, y que se caracteriza por realizar un abordaje original, flexible y fuera de lo convencional. (Significados, s.f.)

En este sentido, el pensamiento creativo supone ver las cosas desde otra perspectiva, permitiendo pensar más allá de lo convencional, cuestionando la forma en la cual, tradicionalmente nos podemos enfrentar a un problema o cuestión, para, a partir de allí, lograr una solución satisfactoria y novedosa.

Al respecto, “El pensamiento creativo, se pone en acción cada vez que el individuo se encuentra ante un determinado problema, que requiere de él una resolución, que emane de un conocimiento sensible y una flexibilidad mental” (Pacheco, 2003, p. 23).

2.2.3 Cultura estratégica

Durante los últimos años se ha hecho en la variable “cultura” como un factor clave para el éxito o fracaso de la implantación y desarrollo de las estrategias, lo que ha llevado a la definición de la denominada “cultura estratégica”, entendida como: “El conjunto de normas y valores de un grupo social que determinan sus preferencias por un tipo concreto de comportamiento estratégico” (Ansoff, 1985, como se cita en Febles, s.f., p. 187).

En este orden de ideas, “La cultura estratégica es vista como una herramienta de la hegemonía política en el ámbito de la toma de decisiones estratégicas; establece orientaciones ampliamente disponibles a la violencia y a las formas en que el Estado puede legítimamente usar la violencia contra enemigos potenciales” (Carter, 2015, p. 137).

Pensar estratégicamente requiere de la necesidad de contar con un contexto que permita tener un referente, que permita expresar su cultura estratégica; al respecto, la cultura de un país, deberá presentar una serie de variables las que obligatoriamente llevarán a tomar diferentes decisiones frente a un mismo problema, en consecuencia dichas variables

condicionan el pensamiento estratégico haciéndolo distinto, “siendo posible determinar que la conducta racional depende de la cultura” (Johnson, 2006, p.1).

Así también, es posible afirmar, que todo actor racional deberá valorar en su análisis de costo/beneficio, todos aquellos elementos conceptuales como materiales, siendo una tarea compleja hablar o entender conceptualmente la cultura estratégica.

En efecto, cobra relevancia la necesidad de identificar cuáles son los elementos que constituyeron la cultura estratégica durante el periodo de la independencia en la cual surgiera la figura de Manuel Blanco Encalada, los cuales posteriormente vendrían a conformar nuestro “*ethos*”, que no es otra cosa que el modo de ser derivado de la costumbre.

Es por eso que al concebir la historia militar como el estudio de los hombres y hechos de armas en el tiempo, se nos abre un campo de análisis que nos lleva a observar cómo la cultura estratégica ha aportado a la conformación del pensamiento estratégico.

Después de un proceso de construcción histórica de este constructo pudiésemos definir el concepto de Cultura Estratégica como “un conjunto de creencias, supuestos y modos de conducta, derivados de experiencias comunes y narrativas aceptadas (orales y escritas), que modelan la identidad colectiva y las relaciones con otros grupos, y que determinan fines y medios apropiados para alcanzar objetivos de seguridad”. (CEEAG, 2017).

Esta acredita que la Cultura Estratégica es producto de una serie de circunstancias tales como la geografía, historia y narraciones que dan forma a la identidad colectiva, pero que también le otorga un rol facilitando y a la vez limitando las decisiones sobre la seguridad.

2.2.4 Liderazgo estratégico

El liderazgo estratégico puede ser definido como “una demanda para los nuevos retos de la administración dinámica en las organizaciones, al experimentar ésta cambios de toda índole, en lo social, en lo familiar, en la cultura, en las guerras, en lo económico, en lo tecnológico o en lo político”. (Cruz et al, 2015, p. 1).

El Liderazgo está vinculado con el arte de mandar, motivar o conducir a un grupo de personas, y esto sólo podrá lograrse cuando sea reconocido y apreciado por quienes son objeto de dicha acción, al percibir que las “aptitudes y actitudes” profesionales y valóricas de quien lidera son recibidas en la mente y corazón de quiénes son conducidos.

En este orden de ideas, surge el liderazgo estratégico, el cual puede ser definido como: “El proceso de alinear personas, sistemas y recursos para lograr la visión de la organización, mientras permite lograr una necesaria cultura adaptativa e innovativa, para obtener una ventaja en un medio ambiente altamente competitivo” (Griffiths, 2020, p. 3).

2.3 La figura de Manuel Blanco Encalada

Don Manuel Blanco Encalada, nació en Buenos Aires el 21 de abril de 1790. Perteneció a una de las familias más aristocráticas de la sociedad chilena. Su padre fue el respetable español Don Lorenzo Blanco Cicerón, magistrado notable, que desempeñó puestos judiciales en el Alto y Bajo Perú (Valdés, 1890, p. 2).

Obedeciendo a su vocación, Manuel Blanco Encalada inicia su formación Naval en la Academia de Marineros de la isla de León, España, el año 1805, luego para el año 1807 ya incorporado a la Marina española como alférez a bordo de la fragata "Carmen", recibe de cargo un mortero con el cual se entrenó como artillero. Su bautismo de fuego bajo las órdenes de la corona española fue el combate naval contra la escuadra francesa que bloqueó Cádiz durante el mes de marzo del año 1808, recibiendo su ascenso a alférez efectivo de fragata (Fuenzalida, 1976 p. 560).

Ese mismo año es destinado al apostadero naval de El Callao, bajo las órdenes de su primo hermano, el Brigadier de ingenieros y Comandante General de Marina, Don Joaquín de Molino.

El viaje desde España a Sudamérica fue realizado en la fragata "Flora", con destino a Buenos Aires, desde donde cruzó la cordillera para visitar Santiago y Valparaíso en Chile, para posteriormente seguir al Perú.

Cuando en 1810 estalló el movimiento emancipador en Chile, llevaba sólo dos años en El Callao, debido a las actitudes revolucionarias de sus parientes fue enviado nuevamente a España. Posteriormente, viaja a Buenos Aires para integrarse a las filas del ejército patriota alentado por sus familiares. Cuando se encontraba participando activamente de los combates, ocurrió el desastre de Rancagua, ante lo cual, emigró a Mendoza donde fue apresado y desterrado a Juan Fernández en 1814.

Durante la Patria Nueva y ya recuperada su libertad el año 1817 participó en varias batallas como Oficial de artillería del ejército patriota, posteriormente el año 1818 debido a su experiencia naval es nombrado comodoro de la naciente Escuadra Nacional y al año siguiente como contraalmirante se desempeña como segundo en el mando, después del almirante Cochrane.

A los 30 años, asume como jefe de estado mayor del ejército y es nombrado mariscal de campo, único en la historia militar de Chile. Luego de un breve retiro regresa al mar como jefe de una división naval en Perú, siendo nombrado almirante de esa naciente armada.

Posteriormente, es nombrado consejero de estado y en 1826 conduce la expedición naval para la liberación de Chiloé. A los 36 años, es nombrado por el congreso como el primer presidente de la República, cargo que ocupa por unos meses retirándose a sus actividades particulares por casi 10 años.

Ante la amenaza que constituía la Confederación Perú-boliviana, es nombrado comandante de la Escuadra. El resultado de la expedición a Perú no fue el esperado por el gobierno y el almirante se retira por una década dedicándose a la agricultura en la zona de Chimbarongo.

Con 57 años es nombrado Intendente y Comandante General de Marina, participando en el control de la plaza durante la guerra civil en 1851 y en 1853 es nombrado embajador en Francia ante el Emperador Napoleón III.

En 1866 casi al término de la Guerra contra España asume hasta su disolución, el mando de la Flota Aliada chileno - peruana en Ancud. Su última actividad naval sería la

repatriación de los restos del general Bernardo O'Higgins desde el Perú., muriendo en su casa en 1876.

2.4 Conducción Político-Estratégica

Para la presente investigación, y considerando el rol de Manuel Blanco Encalada, como conductor político de la República, consideramos relevante referirnos al concepto de conducción política establecida en la doctrina institucional, reflejada en el Diccionario Militar (2011) el cual la define como: “el nivel más alto de la conducción del país y abarca todos los elementos del potencial nacional, en el cual se determinan los objetivos políticos de guerra o de crisis. Este nivel lo ejerce el presidente de la República, con asesoría de los órganos pertinentes que para estos efectos disponen la Constitución y las leyes”. (MDO-90906, 2011, p. 61).

3. Marco Metodológico

3.1 Enfoque, nivel de conocimiento y diseño investigativo.

La metodología empleada en el presente estudio se enmarca en el paradigma cualitativo de investigación, cuya finalidad se orientará a definir el aporte del pensamiento estratégico de Don Manuel Blanco Encalada durante la formación de la República de Chile. En este orden de ideas, el enfoque para la presente investigación corresponderá al tipo histórica.

Finalmente, la técnica de análisis empleada como parte del diseño investigativo, será de carácter documental, al no estar considerada la manipulación de variables o información obtenida durante el proceso investigativo, y considerando efectuar una exploración de las fuentes bibliográficas tanto nacionales como internacionales.

3.2 Fuentes de Información

Según lo señalado por Gallardo (2018) “la historia es una disciplina científica que posee un método específico: el método histórico, el que se encuentra asociado a técnicas particulares de recolección y análisis de fuentes”. (Gallardo, 2018, p. 38)

En este sentido, las técnicas utilizadas para el desarrollo de este trabajo investigativo, se basaron en primer lugar en la recolección de fuentes históricas primarias⁵, secundarias⁶ y terciarias⁷ (Cervantes, 2017, p. 62); en particular referida a libros históricos, cartas, instrumentos jurídicos (leyes, decretos, ordenanzas), y que contengan información que aporta en forma directa a responder la pregunta de investigación. Así también se considerará la información aportada por el personal civil y militar seleccionado para ser entrevistado.

3.3 Técnicas e instrumentos para la recopilación de información

En una primera etapa, se abordará el contenido útil de fuentes de información históricas tanto del contexto militar como político, tomando en consideración los diferentes roles desempeñados por Manuel Blanco Encalada a lo largo de su vida; así como también los diversos estudios, investigaciones, publicaciones, y documentos público como privados, en el contexto histórico, y adquiridos tanto en centros de estudio, bibliotecas, institutos y academias de historia entre otros el Centro de Estudios e Investigaciones Militares (CESIM), Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra (CEEAG), Departamento Cultural, Histórico y de Extensión del Ejército, la Academia de Historia Militar y Academia de Historia Naval, bibliotecas Institucionales (Academia de Guerra, Escuela Militar) y Biblioteca Nacional.

En una segunda etapa, la investigación será complementada con información aportada con la aplicación de la técnica de “*entrevista*”, considerando para esto, a diferentes

⁵*Fuentes Primarias*: información original producida por uno o varios autores, es decir, aportan algo nuevo. Dicha información, generalmente, se encuentra en los libros, artículos científicos y académicos, publicaciones periódicas, revistas indexadas y tesis. Pero, se debe tener especial cuidado en su contenido. (Cervantes; 2017 p.61). Libros, artículos de revistas periódicas, tesis, disertaciones, documentos oficiales, trabajos presentados en conferencias o seminarios, testimonios de expertos, películas, videos, foros, pág. de internet.

⁶*Fuentes Secundarias*: resúmenes, compilaciones, listados de fuentes primarias. Publicaciones que resumen o interpretan la obra o las teorías de otros autores. Igualmente son valiosas para guiar un estudio porque, con frecuencia, reproducen e interpretan parte de la fuente primaria, pero no son recomendadas para sustentar juicios o análisis personales.

⁷*Fuentes Terciarias*: compendios de nombres y títulos de revistas y otras publicaciones periódicas, directorios de un rubro determinado, catálogos de libros o publicaciones con referencias y datos bibliográficos tales como ProQuest, JSTOR, EBSCO entre otros.

autoridades (ex oficiales generales y almirantes, presidente instituto O'higginiano, jefe del departamento cultural histórico y de extensión del ejercito, etc.), y directores de Institutos y connotados profesores, especializados en la historia militar comprendida entre los años 1810 y 1870, los cuales deberán cumplir con al menos los siguientes criterios:

- Profesores de historia en academias militares (ACAGUE, ESCMIL) y de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE).
- Historiadores civiles y/o militares que cuenten con formación de postgrado (Por ejemplo Magíster en Pensamiento Estratégico e Historia Militar).
- Directores de centros de investigación histórica (Departamento cultural, histórico y de extensión del Ejército, Academia de Historia Militar y Academia de historia Naval).

Los cuales puedan aportar con antecedentes respecto al periodo de la Independencia y guerra de la Confederación Perú Boliviana, en los cuales tuviese participación la figura de Manuel Blanco Encalada, con el objetivo de conocer sus opiniones y valoración respecto a la figura del prócer como conductor político.

Se elaborarán entrevistas de tipo semi-estructurado, que cumpla con el rigor científico para el desarrollo de la presente investigación. Por otra parte, se considerará la grabación de dichas entrevistas con medios audiovisuales, solicitando previamente la firma de un consentimiento informado que permita contar con la autorización de los entrevistados para su grabación.

Dichas entrevistas tienen por objetivo cumplir con el rigor científico necesario para el desarrollo de la presente investigación.

3.4 Técnicas y procedimientos para el análisis de la información

El análisis de datos tanto derivados del propio análisis documental como de la información obtenida durante las entrevistas; serán realizadas mediante la técnica de análisis de contenido, la cual fue escogida considerando que ésta es utilizada para formular

inferencias identificando de manera sistemática y objetiva ciertas características específicas dentro de un texto; “lo que permitirá identificar las categorías que surjan para luego ser codificadas, analizadas e interpretadas” (Sampieri H. y Cols., 2006).

Lo anterior, se alinea a la definición propuesta por Briones (1995) conceptualizado el proceso de análisis como: “Los procedimientos utilizados para ordenar la información obtenida y, luego, determinar en ellos unidades significativas como conceptos individuales, estructuras conceptuales, clasificaciones, tipologías o asociaciones entre ellos” (Briones; 1995, p. 129).

Para el análisis de contenido de la presente investigación se considerará lo señalado por Cervantes (2017) en cuanto al cumplimiento de cuatro etapas fundamentales:

- En una primera etapa se procederá a la preparación del volumen de datos: que se adquiere en este tipo de estudios; es decir la identificación y selección de fuentes de información relevantes.
- En una segunda etapa se realizará una reducción o simplificación de la información, ya que facilitará la sistematización, tratamiento y comparación de esta.
- En una tercera etapa se procederá a realizar la interpretación de la información con el fin de comprender y dar significado a la representación subjetiva de la realidad estudiada, comprendiendo la interpretación de su mundo social y el contexto en el que se desarrolla dicha interpretación.
- Finalmente, en una cuarta etapa, se procederá a realizar el análisis de la información obtenida, considerando manipulaciones, transformaciones, operaciones y reflexiones realizadas, con el fin de extraer los significados relevantes en relación al problema de investigación. (p. 153).

Para el análisis de los datos recogidos en las respectivas entrevistas, se considerará aplicar la “técnica de codificación”.

En este orden de ideas, todos los antecedentes derivados de las entrevistas y análisis documental fueron trabajados de forma integral, identificando concordancias, discrepancias y carencias en relación al objeto de estudio, permitiendo obtener conclusiones a las respectivas preguntas, desarrollando la técnica de codificación.

Al respecto, en “Metodología de la Investigación Cualitativa” (2006), Quintana hace referencia a la técnica de análisis de entrevistas cualitativas empleando la descripción objetiva y sistemática del contenido de un texto, orientándose además a la interpretación de diversos tipos de registros de datos de campo (textos escritos, grabados, etc.), los cuales considerarán todos los contenidos, una vez analizados ofrecerán una información única sobre el fenómeno en estudio.

Para ello presentarán diferentes familias de códigos, los cuales siendo genéricos podrán aplicarse a una gran variedad de contextos: escenarios, códigos atinentes a las perspectivas de los informantes, códigos de cómo los informantes piensan acerca de los objetos, códigos de proceso, de actividad, de técnica y de relaciones entre personas.

La elaboración de dichas categorías será el primer paso para la estructuración del análisis tras la culminación parcial o total del trabajo de campo; el cual se desarrolló en tres etapas: descriptiva, relacional y selectiva.

Al respecto, el primer nivel de categorización o “codificación abierta” (descriptiva), se iniciará con una fase exploratoria de la cual se elaborará un primer tipo de categorías eminentemente descriptivas; las cuales surgirán de un primer contacto con los datos recolectados, en busca de comprender, de una manera lógica y coherente, la información recogida, reduciendo el número de unidades de análisis.

Este primer sistema de categorías se empleará para nombrar sus unidades de análisis o categorías, los llamados códigos descriptivos; los cuales podrán ser de dos tipos: “vivos” o “sustantivos”. En los códigos vivos, se emplean expresiones textuales de los actores y en los

códigos sustantivos, se acudirá a las denominaciones creadas por el investigador, pero apoyadas en rasgos que es posible identificar y evidenciar en los datos recogidos y agrupados por dicho investigador.

Un segundo nivel de categorización corresponderá a la “codificación axial o relacional”; la cual, en la medida que avanza el proceso de recolección de información como el proceso de análisis, generará un segundo tipo de categorías resultante de la organización de las categorías descriptivas formuladas inicialmente, como resultado de un proceso de conceptualización de los datos obtenidos.

Es decir, las categorías descriptivas vincularán entre sí dos o más observaciones, las cuales permitirán dar paso a las categorías relacionales, de orden teórico y vinculado entre sí con dos o más categorías descriptivas o teóricas de orden inferior; dichas categorías recibirán el nombre de axiales o relacionales.

Finalmente, se realizará un tercer nivel de categorización o “codificación selectiva”; la cual luego de una depuración empírica y conceptual, incluirá el análisis de los casos, la triangulación y la contrastación o retroalimentación de los informantes, permitiendo arrojar como resultado la identificación o el desarrollo de una o varias categorías núcleo, las cuales se articularán en un sistema de categorías construido durante la investigación, permitiendo elaborar una conclusión respecto a los resultados del desarrollo de estas entrevistas.

CAPITULO II

LOS ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS RELEVANTES EN LOS CUALES SE EVIDENCIA LA PRESENCIA DEL PENSAMIENTO ESTRATÉGICO EN DON MANUEL BLANCO ENCALADA

2. Introducción

El presente capítulo tiene como objetivo identificar aquellos acontecimientos históricos relevantes en la vida de Manuel Blanco Encalada, en el cual se pudo evidenciar la presencia del desarrollo de un pensamiento estratégico; al respecto, es importante señalar que si bien las características del pensamiento estratégico identificado en Don Manuel Blanco Encalada, serán abordadas detalladamente en el capítulo V de la presente investigación; el presente capítulo permite reconocer el contexto histórico en el cual Blanco Encalada, desarrolló dicho pensamiento estratégico; lo anterior, al considerar relevante uno de los elementos fundamentales del pensamiento estratégico, denominado “cultura estratégica”.

Al respecto, es importante señalar que la lógica de la cultura estratégica reside en la creencia central de que las ideas colectivas y valores (...) son factores constitutivos importantes en el diseño y ejecución de políticas de las comunidades.

En este orden de ideas, los estudiosos sugieren que en el núcleo de cada Estado o comunidad, se encuentra una serie de valores compartidos y creencias relacionadas que es la cultura del colectivo; así el análisis de la cultura estratégica puede ser visto también como un intento de averiguar el impacto de los valores y creencias profundamente arraigadas cuando se llega a la toma de decisiones (Carter, 2015, p. 144).

Al respecto, Gray (1981), define la cultura estratégica como “las persistentes (aunque no eternas) ideas transmitidas socialmente, actitudes, tradiciones, hábitos de la mente y los métodos de funcionamiento preferidos de seguridad que son más o menos específicos a una comunidad, sobre todo de base geográfica común que ha tenido una experiencia histórica necesariamente única”. (Gray, 1981, como se cita en Carter, 2015, p. 144).

De esta forma, el autor refiere que la cultura estratégica es aquella que permite demostrar el ambiente emocional y conductual en la cual la comunidad de defensa opera; así las ideas sobre la guerra y la estrategia están influenciadas por la geografía física y política que algunas culturas estratégicas presentan, por ejemplo, una posición marítima o una inclinación continental, una ideología política o religiosa, y una familiaridad y preferencia por particulares tecnologías militares (Carter, 2015, p. 144).

Derivado de lo anterior, a continuación se presentan los diferentes acontecimientos históricos que formarán parte de la vida de Manuel Blanco Encalada.

2.1 Europa e Hispanoamérica a principios del Siglo XIX

Durante el mes de febrero del año 1808 las tropas napoleónicas de Francia invaden España, logrando controlar su capital con fecha 24 de marzo; tres meses después, para el 2 de mayo la comunidad de Madrid se rebela contra los invasores, dando paso a las primeras batallas. Paralelamente, a lo largo de todo el territorio español, comenzarían a organizarse juntas de gobierno provincial constituidas con el fin de poder resistir al invasor.

Desde entonces, “los acontecimientos en el Viejo y el Nuevo Mundo seguirían un curso paralelo y sincronizado a la vez, que llevarían a desencadenar otro proceso, el de la Independencia de Hispanoamérica” (Jordan & Castagnetto, 2017).

El conocimiento de estos hechos ocurridos en el viejo mundo, traería como resultado que en Hispanoamérica actuase de forma similar; comenzándose a desarrollar juntas de gobierno locales con el objetivo inicial de resguardar la soberanía del Rey Fernando VII, en ese entonces tomado prisionero por Napoleón Bonaparte, quien lo recluyera en un palacio del sur de Francia; al respecto, es importante señalar que durante su confinamiento, se daría inicio a la guerra por la Independencia de España y el inicio de los procesos independentistas en gran parte de Hispanoamérica.

Desde entonces, se empeñaría en restaurar el absolutismo y en la recomposición del imperio español en América; sin embargo los hechos en América finalmente derivarían en tendencias progresivamente más autónomas. “Así, estaban dados los factores para una

verdadera guerra civil en la América hispana, producto de la aparición de múltiples movimientos separatistas”. (Jordan & Castagnetto, 2017, p. 21).

2.2 Contexto cultural, social y económico de Chile en el siglo XIX

El siglo XIX en Chile era un territorio predominantemente rural, con escaso desarrollo social y económico; al respecto, para fines del siglo XIX el 85% de la población chilena todavía era rural, a pesar de haber experimentado un crecimiento mayor al 150% en el transcurso del siglo (Cajal, 2019).

Se calcula que a finales de la independencia existían un millón de personas en el país, cuyo crecimiento alcanzó la cifra de 2,7 millones para 1885; de los cuales solo el 25% de sus habitantes vivía en las ciudades de Santiago y Valparaíso.

El resto de los pueblos, distribuidos a lo largo del territorio, eran poblados que no excedían los 4.000 habitantes, mientras que Santiago contaba con 250.000 habitantes para 1885 y Valparaíso contaba con 122.000 (Cajal, 2019).

En el contexto social, el país presentaba una estructura social rígida la cual mantenía una fuerte separación de clases, convirtiendo la economía un sistema duro de penetrar para los productores nacionales; al respecto, los habitantes de Chile cultivaban sus propios alimentos para subsistir, principalmente basado en la agricultura, con la producción de legumbres y granos; por su parte, la carne era un producto escasamente consumido, siendo incorporarlo de manera más amplia durante el siglo XX.

A pesar de esta realidad, el capital de los comerciantes extranjeros llegaría a contribuir al desarrollo de la agricultura debido a los créditos otorgados a molineros y terratenientes; de esta forma tanto Santiago como Valparaíso se caracterizaban por su comercio protagonizado por ingleses y norteamericanos; “para 1850, el 74% de los establecimientos comerciales pertenecían a extranjeros” (Cajal, 2019).

Comprender la economía chilena en el transcurso del siglo XIX implica dar una mirada a la exportación agrícola, siendo los principales importadores de los productos chilenos para la época: Gran Bretaña, Australia y Perú. El creciente desarrollo económico, basado en la

exportación traería una serie de beneficios durante los años período 1865 y 1880, llegando a superar los ingresos generados por la minería.

2.3 La Política Chilena en el siglo XIX

El proceso de Independencia de Chile, estuvo fuertemente vinculado al desarrollo político y legislativo; derivado de múltiples factores, por un lado el creciente espíritu independentista de una elite de criollos, la autoconsciencia de un sentimiento patriótico, el impacto de las reformas en el viejo mundo durante el siglo XVIII, los cuales claramente influyeron en la formación de la república chilena; generando así las condiciones para el desarrollo de una cultura estratégica durante el transcurso del presente siglo, y en el cual Manuel Blanco Encalada, tuviese una activa participación.

De esta forma se pudo evidenciar que la influencia externa fue decisiva a la hora de desarrollarse la revolución que diera paso a la Independencia de Chile; al respecto, algunos acontecimientos históricos⁸ acelerarían los acontecimientos políticos en las colonias españolas establecidas en Chile.

Para mayo del año 1808, la invasión francesa a España generó la imposición, por parte de Napoleón, de un reemplazante al rey español Fernando VII, el cual abdicaría, entregando su cargo a Don José Bonaparte, hermano de Napoleón; lo anterior motivaría un cuestionamiento a la soberanía del nuevo monarca respecto a sus territorios entre los que se incluía Chile.

En vista de la usurpación de la corona española, se organiza en España una Junta Central la cual resistiría la invasión francesa, desarrollándose una serie de hechos tales como la Batalla de Poza de Santa Isabel, en la cual Manuel Blanco Encalada tuviese una destacada participación.

En Chile, la Junta Central española es reconocida, generándose las primeras divisiones entre españoles y criollos; estas diferencias se agudizarían con la deposición del gobernador Francisco García Carrasco (1808-1810) y su reemplazo por el Conde de la Conquista Mateo

⁸ La independencia de los Estados Unidos el año 1776 y la Revolución Francesa el año 1789.

de Toro y Zambrano, destacado representante de la aristocracia local, el 16 de julio de 1810 (BCN⁹; 2022); para el día 18 de septiembre de 1810, el Cabildo de Santiago llama a un Cabildo Abierto del cual emanaría la formación de la Primera Junta de Gobierno, siendo elegido como presidente Don Mateo de Toro y Zambrano; si bien la Junta juraría fidelidad al soberano español, su instalación marcaría el inicio del proceso de independencia, llegando a ser considerada una forma de autonomía política o de autogobierno respecto de España.

Luego comenzarían a aparecer diversas posturas políticas; por un lado el partido radical (exaltados), el cual abogaba por la ruptura definitiva de España, y por otra parte un grupo mayoritariamente moderado, el cual busca una transacción entre las pretensiones independentistas y la lealtad hacia la corona española.

Durante este periodo, la Primera Junta de Gobierno efectúa una serie de iniciativas, tales como la redacción del primer reglamento electoral, la declaración de libertad de comercio, y el llamado para elecciones de un primer Congreso Nacional, el cual pudiese representar a las diversas provincias que conformaban el territorio del entonces Reino de Chile, y que llegaría a representar un paso importante en la consolidación del autogobierno criollo. En este contexto histórico, el 6 de mayo de 1811 se realizan las primeras elecciones parlamentarias, marcando un hito clave de la historia política chilena.

A partir del año 1811, comenzaría un nuevo período¹⁰ distinguiéndose las siguientes etapas: Patria Vieja (1810-1814), Reconquista (1814-1817) y Patria Nueva (1818-1823); a partir de entonces se desarrolla un intenso conflicto bélico, el cual enfrentaría a patriotas con realistas, dentro de un contexto histórico latinoamericano de clara lucha independentista.

Durante este periodo, se identificarían los partidarios del general José Miguel Carrera, con posturas radicales de independencia, y el partido moderado, integrado entre otros por el en ese entonces Coronel Bernardo O'Higgins; durante los años 1811 y 1813, asume el gobierno Don José Miguel Carrera. Hacia 1814, los Patriotas son derrotados en Rancagua a manos del ejército realista, iniciándose la reconquista española (1814-1817).

⁹ Biblioteca del Congreso Nacional.

¹⁰ Periodo que abarcaría desde la instalación del primer Congreso Nacional el 4 de julio de 1811, hasta la renuncia de Bernardo O'Higgins al cargo de Director Supremo, el 28 de enero de 1823.

Para el año 1817, y luego de la victoria del Ejército Patriota en la batalla de Chacabuco, asume como Director Supremo Don Bernardo O'Higgins, consolidando así el proceso independentista. Para el 12 de febrero de 1818, se produce la firma del Acta de Declaración de Independencia, formalizando de esta forma la ruptura definitiva de la dependencia colonial con España.

Luego de la decisiva victoria patriota en Maipú y en vista de la demanda ciudadana, durante el gobierno de O'Higgins se realizan importantes iniciativas legales, tales como la declaración de la abolición de los mayorazgos y títulos de nobleza y de la venta de cargos públicos. Ese mismo año, O'Higgins introduce una nueva Constitución incluyendo cláusulas que le permitirían permanecer en su cargo por diez años más, provocando la resistencia de la elite santiaguina y el alzamiento de las provincias en su contra, generándose un conflicto desatado por dos factores: el reformismo de O'Higgins y su estilo de gobierno.

En este contexto, el general Ramón Freire Serrano¹¹, encabeza la oposición y marcha con sus tropas hacia Santiago, con el objeto de impedir la promulgación de la nueva Constitución. En esas circunstancias, el 28 de enero de 1823 O'Higgins hace abdicación de su cargo y, seis meses después, se exilia en Perú. Con la caída de O'Higgins se inicia un período caracterizado por la inestabilidad político-constitucional, aunque enmarcada dentro de los límites de un proyecto de régimen republicano.

A partir de 1823, el general Ramón Freire sucede a O'Higgins, ejerciendo el cargo de Director Supremo hasta el año 1826; bajo su mandato se inician una serie de ensayos constitucionales para dar un orden jurídico y constitucional a la República; surge así el Senado Legislador y Conservador que funciona hasta la promulgación de una nueva Constitución (BCN, 2022).

Promulgada la Constitución de 1823¹², se instala un Congreso Bicameral con una preeminencia del Senado por sobre la Cámara de Diputados. La cual resultó de difícil aplicación siendo luego derogada. Posteriormente durante el año 1826 se dictan las Leyes

¹¹ Intendente de Concepción y Jefe del Ejército del Sur.

¹² Constitución de 1823, conocida también como la Constitución Moralista.

Federales. Finalmente es creada una nueva Constitución orientada a la organización de la República, la cual es aprobada durante el año 1828.

De esta Carta, emana un Congreso Bicameral con el establecimiento de senadores y diputados ambos con igualdad de poderes, alcanzando a funcionar durante los años 1828 y 1834 en tres periodos legislativos; sin embargo el predominio conservador de la época permitiría modificar la composición de sus miembros en beneficio de los partidarios del nuevo gobierno a partir de junio del año 1831.

Dentro de este período histórico, se desarrollaría un intenso conflicto político e ideológico, derivado de las diferentes alternativas institucionales y de gobierno propuestos para organizar al país políticamente dentro de un marco republicano; manifestado en la elite gobernante que había encabezado el proceso independentista; en este contexto, se comienzan a desarrollar una serie de partidos políticos¹³ y fuerzas en formación. Durante este periodo se promulgan una serie de leyes¹⁴, destacándose la ley que crea el cargo de Presidente de la República.

Al año siguiente se realizan elecciones presidenciales, siendo electo presidente de la República Don Francisco Antonio Pinto¹⁵, quien había sido ministro del Interior de Freire y Presidente de la República entre 1827 y 1829, además es designado vicepresidente Don Joaquín Vicuña¹⁶; sin embargo, la alta inestabilidad política, desencadena una rebelión del sector conservador opositor al gobierno, provocando la renuncia de Pinto, dando inicio a una guerra civil.

Tras un primer enfrentamiento armado, las fuerzas conservadoras y las tropas del gobierno intentan una negociación la cual finalmente fracasa. El general Ramón Freire, en ese entonces retirado de la vida pública, asume el mando de las fuerzas liberales y enfrenta al general José Joaquín Prieto en la batalla de Lircay. Luego de la batalla de Lircay el

¹³ Conservadores también llamados pelucones, los liberales o pipiolos, liberales partidarios de un régimen liberal y grupos de comerciantes de tendencia conservadora en lo político y liberal mercantil en lo económico.

¹⁴ La ley de pueblos indígenas, ley de establecimiento de almacenes francos en Valparaíso, el Reglamento de Administración de Justicia, la prohibición del reclutamiento forzoso, la ley de indulto de 1828

¹⁵ Destacado militar y abogado de gran ilustración, de tenencia liberal, y principal impulsor de la Constitución de 1828.

¹⁶ El liberal Joaquín Vicuña, del partido Liberal hasta entonces ostentaba el cargo de Intendente de la Provincia de Coquimbo y había obtenido la cuarta mayoría.

Congreso Pleno proclama como Presidente de la República al general José Joaquín Prieto y a don Diego Portales como Vicepresidente.

Más adelante, el Congreso Nacional, establece la fórmula para instaurar una nueva Constitución Política, la que es promulgada por el Presidente Prieto el 25 de mayo de 1833, consagrando un régimen en el que el Presidente de la República asume la mayor cuota de poder y decisión, por sobre el Congreso Nacional. Al respecto, la Constitución de 1833, da inicio al periodo de los gobiernos conservadores, la cual regirá hasta el año 1925. De esta forma, se inicia un nuevo período con mayor estabilidad política y constitucional, bajo la hegemonía social y política de la oligarquía chilena.

Durante el siglo XIX y desde la formación de la república, Chile se caracteriza por establecer las bases del Estado oligárquico, marcado por una fuerte hegemonía política, social y económica de los sectores ligados a la propiedad de las tierras, y de las actividades comerciales. Políticamente, durante este período se identifican dos grandes fuerzas políticas: la correspondiente a los gobiernos conservadores durante los años 1831 y hasta 1861; y la de los gobiernos liberales, desde 1861 y hasta 1891.

Por un lado el gobierno conservador caracterizado por un fuerte presidencialismo consagrado en la carta fundamental de 1833, en la cual, la figura del Presidente de la República comprende una importante cuota de poder y de prerrogativas, frente a una débil influencia del Congreso Nacional; lo anterior permitirían a los presidentes¹⁷ de la República, gobernar por dos períodos presidenciales consecutivos gracias a su reelección, completando así diez años de gobierno.

Durante este periodo, se manifiesta una fuerte influencia Portaliana, como impulsor de un gobierno fuerte, centralizado y despersonalizado, quien lograra mantener un consenso general de la clase política en cuanto al respeto del orden republicano; esta característica se mantendría a lo largo de todo este periodo; durante este periodo el país participaría en conflictos externos tales como la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana (1836-1839),

¹⁷ Los Presidentes que ostentan el mando de la nación durante los decenios son José Joaquín Prieto (1831-1841), Manuel Bulnes (1841-1851), Manuel Montt (1851-1861) y José Joaquín Pérez (1861-1871), si bien a éste último se le considera un gobierno de transición.

posicionando a Chile en el concierto del Pacífico, y en la cual Manuel Blanco Encalada tuvo una importante participación.

En el ámbito interno, y aun frente a las restricciones del autoritarismo Portaliano, se comienzan a desarrollar una serie de iniciativas¹⁸ orientadas al desarrollo político, económico, social y cultural del país, principalmente desarrolladas durante los gobiernos de Manuel Bulnes y Manuel Montt.

Durante este periodo, se funda la Universidad de Chile y la promulgación de la ley de instrucción primaria, instaurando así la educación pública gratuita; además se desarrollaron una serie de obras¹⁹ de carácter público. Así también, se desarrolló el fomento a la inmigración extranjera y ocupación del territorio. Así también, se producen aquí transformaciones importantes en la forma de ejercer el poder político en Chile, expresadas en una serie de transformaciones sociales e institucionales.

Todas estas reformas de carácter liberal desarrolladas durante este periodo, permitieron luego impulsar las libertades públicas, colocando límites al poder presidencial, y reforzando las atribuciones y el protagonismo político del Parlamento. Junto con las reformas políticas, se desarrolla la modernización del país, tanto en sus aspectos institucionales como en los ámbitos económicos, culturales y tecnológicos.

En esta etapa surgen partidos políticos y agrupaciones²⁰ que dan cuenta de la emergencia de los nuevos grupos sociales; sin embargo este impulso modernizador y liberalizador se vería interrumpido por la presencia de dos guerras civiles en 1851 y luego en 1859, ya que durante el transcurso del conflicto las instituciones políticas chilenas siguieron funcionando con la más absoluta normalidad. Sin embargo, el conflicto bélico más importante del siglo XIX sería la Guerra del Pacífico²¹; el triunfo de Chile le permitiría ampliar su territorio²² y adquirir la riqueza salitrera. Desde el tercer cuarto del siglo, a nivel político la

¹⁸ Destacan, entre estas medidas, la creación de un marco jurídico a través de la promulgación del Código Civil y el Código de Comercio.

¹⁹ La construcción de ferrocarriles, líneas telegráficas, redes de alcantarillado y agua potable, iluminación pública, navegación, puertos y caminos.

²⁰ El Partido Radical, en 1863, representante de las emergentes clases medias y de las elites de provincia, y el Partido Democrático, en 1887, considerado el primer partido político chileno de raigambre popular

²¹ La Guerra del Pacífico desarrollada durante los años 1879 y a 1884), y que enfrentara a Chile contra Perú y Bolivia.

²² Al norte con las provincias de Tarapacá y Antofagasta.

institucionalidad política chilena comenzaba a mostrar un claro desgaste al interior de la clase política nacional y en las relaciones existentes entre el Ejecutivo y el Parlamento.

Durante el gobierno de José Joaquín Pérez, surgen algunas prácticas parlamentarias tales como las interpelaciones a ministros de Estado; al respecto, la utilización de la aprobación parlamentaria a las denominadas leyes periódicas, los votos de censura, las obstrucciones y otros recursos fueron siendo una constante en la vida política nacional; dichas prácticas desarrollarían una serie de tensiones surgidas entre el proyecto político del ejecutivo durante el gobierno de José Manuel Balmaceda (1886-1891), especialmente relacionadas con el uso de los recursos fiscales²³, perdiendo el Presidente Balmaceda el apoyo del Congreso Nacional.

A fines del año 1890, el Parlamento le niega a Manuel Balmaceda la aprobación de las leyes de presupuesto para el año siguiente; en respuesta, el Presidente decide gobernar aprobando por decreto el presupuesto del año anterior; dicha decisión, colocaría al Presidente Balmaceda fuera de la ley, por lo que el Congreso Nacional toma la decisión de redactar el acta de deposición del Presidente, la cual es ignorada, clausurando el Congreso.

La pugna entre el Presidente de la República y el Congreso, conlleva al inicio de la guerra civil; por su parte, el Congreso y sus partidarios cuentan con el apoyo de la Armada, mientras que el Presidente y sus seguidores son apoyados por parte del ejército.

Tras las batallas de Concón y Placilla, Balmaceda es derrotado refugiándose en la embajada Argentina; luego el 19 de septiembre de 1891, al día siguiente de concluir su período presidencial, se suicida. Este trágico acontecimiento marca el fin de los gobiernos liberales en Chile, dando inicio al régimen parlamentario.

2.4 Manuel Blanco Encalada en España

²³ Recursos fiscales provenientes de la explotación y venta del salitre.

Manuel Blanco Encalada, fue hijo de Doña Mercedes Calvo Encalada y Recabárren y de Don Lorenzo Blanco Cicerón²⁴, un alto funcionario judicial con el rango de juez, quien se desempeñara en diversas audiencias a lo largo de varias ciudades²⁵ del Imperio español en América, al servicio de la corona española; lo cual explicaría por qué Manuel Blanco Encalada hubiese nacido y vivido sus primeros años en la ciudad de Buenos Aires, virreinato del Río de la Plata; siendo el menor de cuatro hermanos²⁶.

Dado que su padre, falleció cuando Manuel Blanco solo tenía siete meses de edad, su madre tomo la decisión de permanecer en la ciudad de Buenos Aires, lugar donde Manuel Blanco Encalada viviría sus primeros años iniciando su educación; al paso del tiempo su madre quien ya había enviado a España a su hijo Ventura, para continuar su formación, para el año 1803 tomaría la misma decisión para su hijo Manuel.

Fue así como el año 1803, Manuel Blanco Encalada iniciaría este viaje, a bordo del buque *Infante Don Francisco de Paula* con destino al puerto de La Coruña, Galicia, tierra natal de su progenitor. (Jordan & Castagnetto, 2017, p. 37)

Llegado a La Coruña, se alojó en casa del Almirante José Joaquín de Bustamante y Guerra, de destacada trayectoria, quien para ese entonces tenía prestigio, tanto por acciones de guerra como por la extensa expedición científica que le permitiera dar la vuelta al mundo durante los años 1779 y 1784; siendo el primer personaje del mundo naval que Manuel Blanco Encalada conocería; lo anterior claramente habría influenciado a Manuel para abrazar años más tarde la carrera de las armas.

Posteriormente, Manuel Blanco Encalada viaja a Madrid, para continuar sus estudios ingresando al Seminario de Nobles; dada sus características personales, supo ganarse el afecto tanto de sus compañeros, como de sus destacados profesores de la época.

Para el año 1805 Manuel Blanco ingresaría a la Academia Náutica de la Isla de León; y si bien la información respecto a su período formativo como marino, es escasa, Bernardo

²⁴ Nacido en Galicia, de sangre noble y formación jurídica; durante la mayor parte de su vida activa se desempeñó primero como fiscal y luego como oidor, es decir, un funcionario judicial con el rango de juez.

²⁵ Santiago de Chile, Lima, La Paz y Buenos Aires.

²⁶ Ventura, Carmen Ana y Carmen Rafaela.

O'Higgins, desde el exilio relataría a su secretario privado, que se había informado respecto a Manuel Blanco que: “durante su aprendizaje el joven Guardiamarina, tuvo que aprender como adrizar, timonear y lanzar el escandallo, pero mostró también gran diligencia en aprender a bailar, a jugar, impresionar a las señoras y cuidarse de su propia” (Jordan & Castagnetto, 2017, p. 38).

2.5 Acontecimientos Históricos relevantes en la vida de Manuel Blanco Encalada

2.5.1 Batalla de la Poza de Santa Isabel

El 25 de octubre de 1805, el almirante François Étienne de Rosily-Mesros llega a Cádiz con la orden de Napoleón Bonaparte de sustituir a Pierre Charles Silvestre de Villeneuve en el mando de la escuadra; después de Trafalgar quedan en la bahía de Cádiz 5 navíos y una fragata francesa²⁷; los cuales fueron pertrechados con los medios del arsenal de La Carraca para volver a la mar lo antes posible; mientras la escuadra española, estaba mandada por el almirante Juan Ruiz de Apodaca; ya para el día 10 de junio, Rosily intentó negociar con las fuerzas españolas un permiso para que su escuadra pudiera salir sin ser atacados, siendo esto negado.

En este contexto y durante el año 1807, Blanco Encalada se embarca como Guardiamarina de la cañonera “Águila”; su bautismo de fuego fue en Cádiz, durante los combates desarrollados entre los días 8 y 14 de junio de 1808, en la Batalla de la Poza de Santa Isabel.

Durante la tarde las fuerzas francesas se debaten entre atacar La Carraca; no obstante, temiendo encontrar una fuerte resistencia desisten del plan. No obstante, a los españoles se les estaba agotando la pólvora, siendo imposible un nuevo ataque, optando por la instalación de baterías de artillería simuladas, sumándose al combate el navío Argonauta; con el objetivo de impedir a los franceses tomar dicho arsenal se bloqueó su paso, hundiendo los navíos Miño y la Liberada.

Al día siguiente, Rosily propone entregar su armamento y arriar sus banderas a cambio de permitir a su escuadra salir pacíficamente de la bahía con sus tripulantes, sin embargo

²⁷ Heros, Algesiras, Pluton, Argonaute y Neptune y la fragata Cornélie.

nuevamente le es negado; finalmente las fuerzas españolas deciden instalar 30 cañones de 36 libras en una batería entre Casería de Osio y Fadrillas, y se alistan nuevas bombarderas y cañoneras; posteriormente, el 14 de junio se solicita la rendición a Rosily, sustituyendo las banderas francesas por las españolas.

En esta batalla librada por la flota francesa del almirante François Étienne de Rosily-Mesros y las fuerzas navales españolas del Almirante Juan Ruiz de Apodaca, apoyadas por la artillería costera; las fuerzas españolas lograrían capturar la Escuadra francesa integrada por cinco navíos y una fragata, siendo esta acción una de las primeras victorias españolas en la guerra de la Independencia contra Napoleón; convirtiéndose en la más destacada de las acciones navales de dicho conflicto.

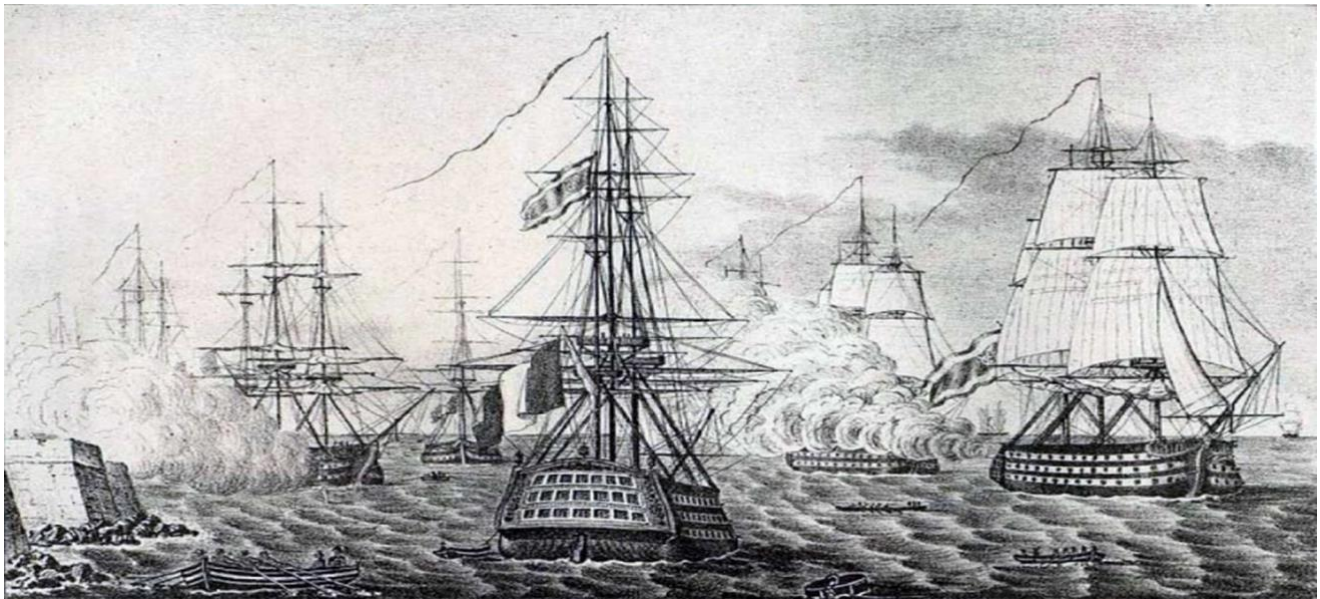
Al respecto, el suplemento N° 13 “Santiago”, de fecha 21 de abril de 1890, señala que con motivo del bloqueo que pusieron a Cádiz los franceses en 1807, Manuel Blanco entra al servicio activo, sirviendo a bordo de una antigua carraca²⁸, para posteriormente “servir en una embarcación llamada El Carmen, comandada por un joven teniente, y como segundo, Manuel Blanco Encalada, quien tenía a su cargo un mortero, con el que defendió la puerta que se llama de Sevilla, cerca del arsenal de la Carraca”. (Suplemento Santiago, 1890, p. 2), uno de los accesos al arsenal gaditano, causando de esta manera un gran daño al enemigo.

Su desempeño le valió a Manuel Blanco Encalada, ser condecorado y ascendido al grado de Alférez de Fragata efectivo; luego ese mismo año, se le ordenaría incorporarse a la dotación naval del Callao, debiendo trasladarse al continente americano.

²⁸ Las carracas eran navíos de vela redonda de alto bordo especializados en el transporte de grandes cargas en travesías largas. Hubo carracas desde el siglo xv hasta el siglo xvi. Fueron los mayores buques europeos de su época.

Figura 1:

Litografía de la Batalla de la Poza de Santa Isabel de Manini y cía.



Nota: Infodefensa. Mundo Militar 2022²⁹

2.5.2 Organización de la Primera Maestranza de Artillería

Al asumir el mando de la nación el Brigadier José Miguel Carrera, el 4 de septiembre de 1811, releva del mando de la artillería y de la Comandancia General de Armas al Coronel español Francisco Javier de Reyna y designó en su reemplazo al ilustre Oficial irlandés Juan Mackenna.

En octubre del mismo año, el Congreso comisiona al diputado por Osorno, Francisco Ramón Vicuña, para que se abocara a la organización de una fábrica y maestranza del Ejército, la que posteriormente se instalaría junto al Parque de Artillería.

Al respecto, Manuel Blanco Encalada, una vez habiéndose incorporado al Ejército de Chile liderado José Miguel Carrera; ya en el grado de capitán de artillería, y ante el desembarco del Ejército realista al mando del brigadier Antonio Pareja; José Miguel Carrera le asigna la importante tarea de organizar el primer taller de armas y maestranza del país;

²⁹ <https://www.infodefensa.com/texto-diario/mostrar/3790643/dia-como-hoy-1808-concluia-batalla-pozo-santa-isabel>

para la construcción y reparación de cañones y armamentos, nombrándolo además Jefe de la Artillería, con el objetivo de reorganizar esta arma.

En este orden de ideas, Valdés (1890) en su obra refiere: “¡Cuántas veces se le vio al ilustre Blanco, en mangas de camisa y con su delantal, trabajar como el más humilde artesano en la fundición de cañones, consagrado a esa ruda y oscura tarea, con la abnegación y constancia digna sólo de los héroes!” (Valdés, 1890, p. 13).

Poco después, esta fábrica quedaría bajo la dirección de don José Antonio de Rojas, quien, para desarrollarla, solicitaría a Buenos Aires el envío de un experto fabricante de fusiles y fundidor de cañones.

2.5.3 Las Batallas de la Independencia

2.5.3.1 El Combate de Cancha Rayada del 29 marzo de 1814

El combate de Cancha Rayada, fue una batalla librada en una llanura ubicada a 5 km al norte de Talca en el marco de la guerra por la independencia un 29 de marzo de 1814 durante el periodo de la patria Vieja; la cual en la historia, muchas veces se confunde con la Batalla o Sorpresa de Cancha Rayada librada un 19 de marzo de 1818, y desarrollada en el marco del periodo independiente de la Patria Nueva.

Para el año 1814, la Patria Vieja comenzaba a ver su fin, sin embargo, con grandes esfuerzos, y en virtud del avance realista sobre las cercanías de Talca, se había logrado organizar una fuerza capaz de ir en socorro de aquella ciudad. En la mañana del 29 de marzo de 1814, las fuerzas patriotas al mando de Manuel Blanco Encalada atacaron la ciudad que estaban en poder realista, al mando del guerrillero Ángel Calvo.

Esta fuerza al mando del comandante Manuel Blanco Encalada, quien si bien tenía la experiencia para liderar una fuerza de 1400 hombres; “tanto sus oficiales como su tropa carecían de las nociones básicas necesarias para entrar en combate y *no tenía tiempo para someterles a los rigores de la disciplina*” (Herbstaedt, s.f).

Aun así, Manuel Blanco Encalada llevó a cabo la misión poniendo de sí lo mejor que podía dar en esos momentos, dadas las condiciones de las tropas. Marchó sobre Talca sorteando una serie de inconvenientes, lidiando con la indisciplina y la inexperiencia de su gente.

Por su parte, el comandante de las fuerzas realistas Ángel Calvo³⁰, le esperaba en la ciudad de Talca, con poco más de 300 hombres, todos veteranos y disciplinados, quien tenía perfectamente claro que si bien, no contaba con la ventaja numérica, la experiencia de sus hombres compensaba la situación.

Manuel Blanco Encalada se presentó primero en Quechereguas³¹, a donde Calvo envía un emisario solicitándole que escogiese un lugar apropiado en donde llevar a cabo el enfrentamiento militar; Blanco escogió el mismo sitio en donde estaban en las cercanías de la ciudad de Talca al sur del Río Claro, sin embargo, durante el combate, llegaron refuerzos realistas que obligaron a Blanco Encalada a retroceder hasta Cancha Rayada, perdiendo el dominio del campo de batalla, principalmente por el caos y la inexperiencia de la tropa.

Al respecto, Valdés (1890), con relación al combate de Cancha Rayada refirió:

Este perfectamente bien dirigido y bien secundado por los oficiales Aldunate, Alliendes, Picarte, Palacios y otros, habría sellado el triunfo que por todas partes se pronunciaba a favor de los patriotas, los que llegaron muy cerca de la plaza, después de tomar una a una las trincheras, “si no hubiese llegado a los sitiados un refuerzo considerable de tropa, y al mismo tiempo, a Blanco, un oficio de O'Higgins en que le ordenaba no tentar acción alguna, mandándole se le reuniese a la orilla del Maule, para que le auxiliase en el paso de dicho río. (Valdés, 1890, pág. 19).

³⁰Ángel Calvo era un hacendado Chileno, que se pasó al bando realista en el sitio de Chillán.

³¹ Localidad ubicada en las cercanías de la ciudad de Talca.

Luego, los realistas regresaron a Talca conduciendo a 300 prisioneros, toda la artillería de la división patriota y una gran cantidad de fusiles, caballos, municiones y equipajes. A pesar de la derrota, en Cancha Rayada, fue reconocido el valor y heroísmo de Manuel Blanco Encalada, y el gobierno, declaró su inculpabilidad y que había hecho cuanto podía exigirse.

2.5.3.2 El Desastre de Rancagua 01 y 02 de octubre del 1814

La primera Junta de Gobierno creada dio origen a un período en el que se esquematizó la vida independiente, sin embargo dichos planes se frustraron con la batalla de Rancagua; Al respecto, luego del Tratado de Lircay, firmado el 3 de mayo de 1814, los patriotas aceptaron ser parte de la monarquía española jurándole fidelidad al rey Fernando VII. Sin embargo, el virrey del Perú Don José Fernando Abascal, no reconocería el acuerdo enviando al general Mariano Osorio con más de 4300 soldados, 500 de caballería y 18 cañones a recuperar territorio español.

Según Osorio el ejército patriota no estaba preparado para responder al ataque dado que poseía solo 2000 hombres los cuales se encontraban dispersos. El 24 de septiembre O'Higgins se instala al sur de Rancagua con 900 caudillos y 1500 hombres al mando de Luis Carrera para obstaculizar el acceso, rodeando con soldados y cañones la plaza del lugar.

Por su parte el jefe realista, acampó con su ejército en las cercanías de Rancagua esperando el momento justo para comenzar la batalla. Así es que el 30 de septiembre cruzan el río Cachapoal ingresando a la ciudad.

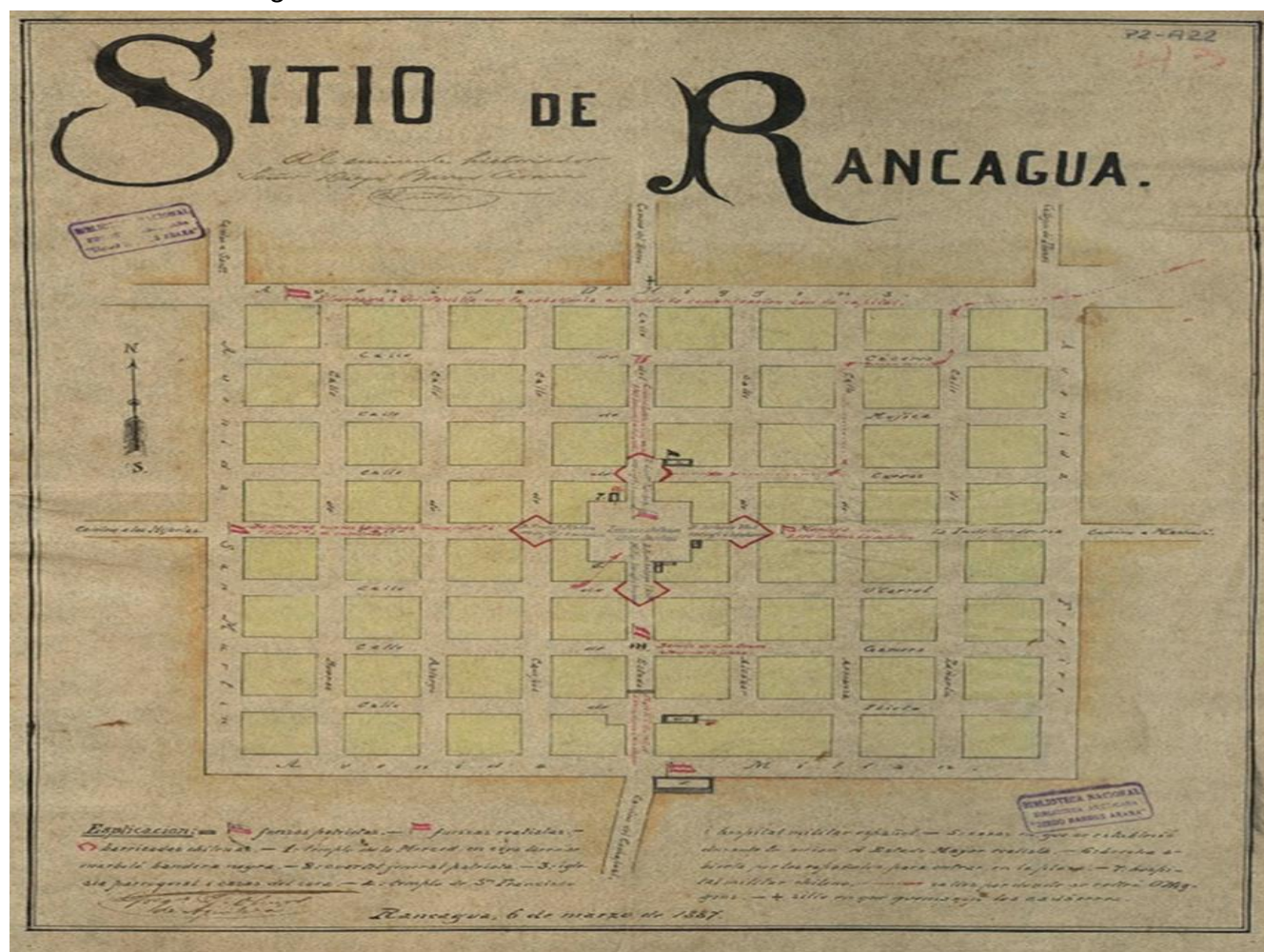
La mañana del primero de octubre a las diez de la mañana comenzó la batalla cuando el ejército realista avanza hacia las trincheras patriotas, esperando que el bando patriota escapara al oír los primeros disparos; sin embargo, los realistas fueron sorprendidos por el gran valor con el que los soldados patriotas defendieron su territorio; de manera que Osorio mandó a sus tropas a atacar las fortificaciones. Luego de este intento fallido, los realistas asaltaron las trincheras, atacando a los reclutas, no obstante los patriotas se resistieron con fervor.

Al anochecer, los españoles se quedaron sin agua por lo que cortaron la acequia que vertía agua en la ciudad: finalmente los chilenos quedaron sin provisiones para enfriar los cañones entre los disparos, sin poder volver a utilizarlos. Al terminar la jornada O'Higgins pidió ayuda a la División de Reserva de José Miguel Carrera, quien no atacó ya que esperaba a O'Higgins en Angostura, donde pensó que se replegaría.

Fue así como Mariano Osorio, dispuso a sus hombres continuar la embestida, incendiando el centro de la ciudad, O'Higgins agrupó 200 hombres, los cuales aún heridos, se lanzaron a la carga abriéndose paso a través de las filas del enemigo logrando escapar al norte.

Figura 2:

Desastre de Rancagua



Nota: Gregorio Olmos de Aguilera Rancagua: [s.n.], 1887. 1 mapa: col.; 57 x 42 cm.

El fracaso patriota en Rancagua sembró temor en la ciudad de Santiago ya que se convertiría en el próximo objetivo de los españoles, la victoria conseguida volvería a poner a Chile bajo el yugo de los españoles, marcando el fin de la Patria Vieja y el inicio de la Reconquista.

Quienes lograron escapar al norte, buscaron asilo al otro lado de la cordillera; entre ellos Manuel Blanco Encalada quien se dirigía a Mendoza; sin embargo, la desgracia de ser alcanzado por una de las partidas de caballería realista que se puso en persecución de los fugitivos, fue tomado preso y conducido con grillos a la plaza de Valparaíso, ante la presencia del Coronel Osorio, quien lo amenazó con fusilarlo por su desertión de Montevideo, que conocía desde Lima; no obstante, “si por su juventud, prefirió condenarlo a destierro y prisión por 5 años al archipiélago de Juan Fernández, un lugar que durante la reconquista española fue de horrendo suplicio, de ostracismo cruel e inhumano, donde el trato dado a los patriotas solo podía compararse a aquel que imponía la inquisición a sus víctimas” (Fuenzalida, 1976, p. 561).

2.5.3.3 El Combate de Cancha Rayada del 19 marzo de 1818

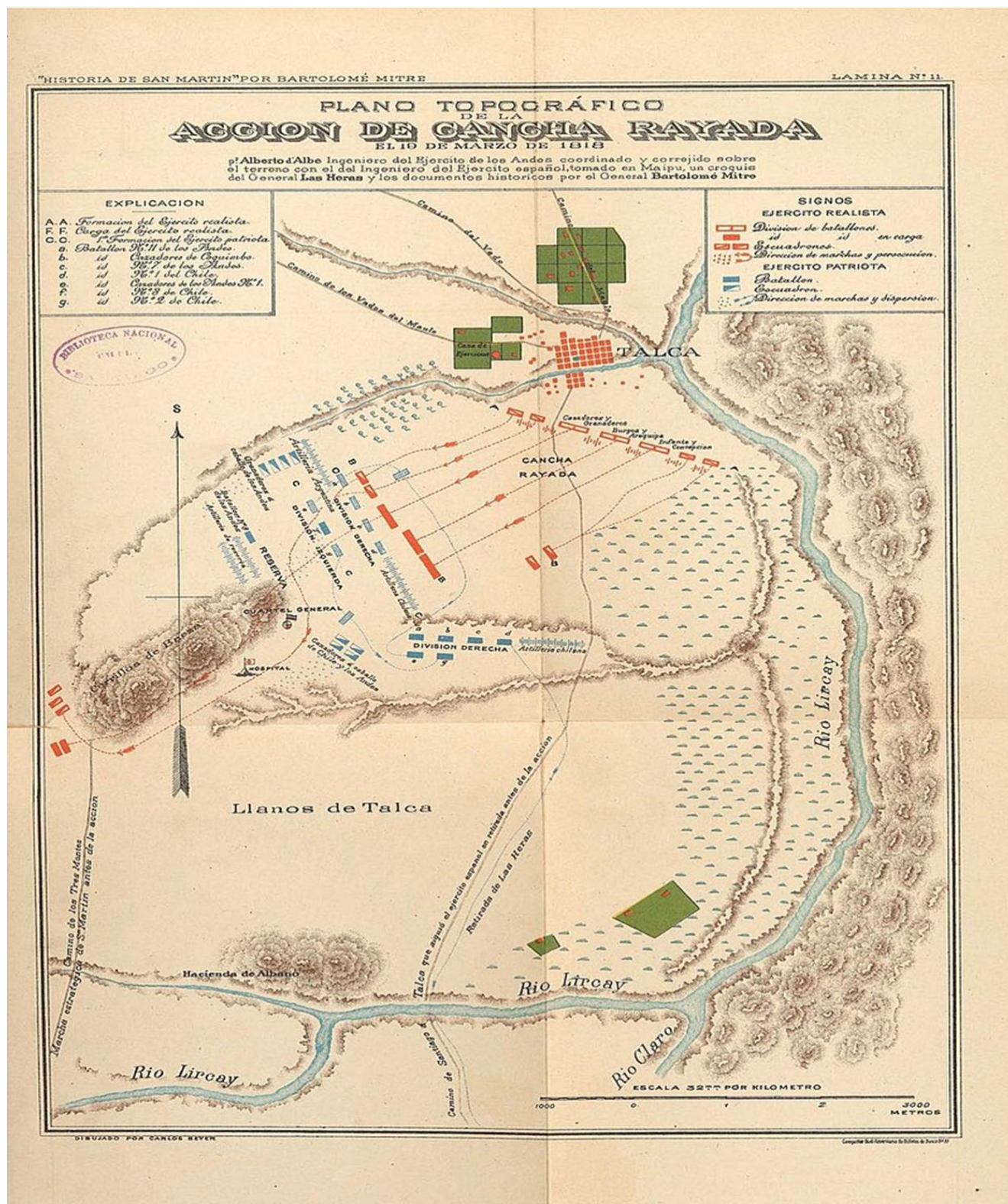
Tras el paso del Ejército de Los Andes y luego de la victoria patriota en la Batalla de Chacabuco, las fuerzas realistas al mando de Rafael Maroto, se replegaron hasta contar con los refuerzos necesarios que pudiese enviarles el virrey Pezuela, logrando formar una fuerza capaz de enfrentar al Ejército de los Andes, la cual al mando de Mariano Osorio, se dispuso avanzar hacia al norte desde el sur del país.

Tras los preparativos y, considerando el avance realista, una vez más, se produciría un nuevo combate en la localidad de Cancha Rayada, en las cercanías de Talca.

En este contexto, durante los días en que se planificaba la proclamación de la Independencia, se cernía sobre la República el peligro de que las fuerzas realistas recuperasen el control del territorio; y fue así que estando las tropas del general San Martín en las afueras de Talca, durante la madrugada del día 29 de marzo de 1818, fueron atacadas sorpresivamente por las fuerzas realistas.

Figura 3

Combate de Cancha Rayada del 19 marzo de 1818.



Nota: Bacler d'Albe, Joseph Albert, 1789-1824 - Dibujado por Luis Vergara B.

El desorden reinó entre las filas patriotas, que se vieron desperdigadas durante el transcurso de las horas y dándose a la fuga como podían. Durante el combate, los patriotas al verse rodeado de enemigos, fueron socorridos por el comandante Bueras y por el mayor Viel, tal fue el caos que incluso se temió por la vida del general San Martín, pero, a diferencia del anterior desastre de 1814, la tropa era mucho más disciplinada y subordinada a sus jefes, quienes pudieron controlar de mejor manera a su gente.

La primera división, al mando del coronel don Juan Gregorio De Las Heras, fue la única que salvó ilesa del asalto; al respecto, Valdés, (1890) se refiere:

En esta división se encontraba Blanco Encalada, el que con su valor, serenidad, y prudentes y acertadas medidas, no sólo salvó la división, sino que reunió dispersos, contuvo fugitivos, recuperando dos cañones abandonados por la brigada argentina, y realizando, la más peligrosa retirada ante un enemigo victorioso y todavía sin tener un tiro de cañón, pues su dotación la había agotado en el día, en protección de la caballería de Balcarce y no pudiendo conseguir que se le diesen nuevas municiones. (Valdés, 1890, pp. 22-23).

Por su parte Vicuña Mackenna refirió que, en la noche de aquel mismo día (19 de marzo de 1818) los españoles realizando un ataque brusco y bien dirigido lograron la total dispersión del ejército patriota, a excepción de una sola división al mando del coronel De Las Heras.

Al respecto y con relación a la participación de Manuel Blanco Encalada en esta batalla refirió:

Reuniose Blanco a ésta en su retirada, sin haber perdido ni una sola pieza en medio de los fuegos del enemigo, de la confusión y desorden de aquella fatal noche. Ni fue éste el único mérito que Blanco contrajo: mayores penalidades

como mayor gloria le aguardaban en la retirada en que sólo el celo más ardiente y la más infatigable actividad y constancia pudieron hacerle vencer los obstáculos que a cada instante le presentaban la calidad del terreno, el estado de los caballos y el penoso y dilatado paso de los ríos” (Vicuña, 1917, pp. 90-91).

Si bien, el efecto de este desastre fue devastador para la moral tanto de la tropa como de la ciudadanía, la conducta de los artilleros de Chile también fue destacada por el General San Martín, en un oficio enviado a O’Higgins, escribiendo: *“Así mismo debo hacer presente a V.E. la gran parte que tuvieron los dos artilleros de Chile al mando de los bravos comandantes Blanco Cicerón y Borgoño en el último ataque dado a la casa de Espejo; estas circunstancias que por un olvido natural no tuve presente ruego a V.E. las haga insertar en la Gazeta para satisfacción de los interesados”*. (Jordan & Castagnetto, 2017, p. 46).

El enfrentamiento decisivo, que sellaría los destinos de Chile como República independiente y soberana, se concretaría el 5 de abril de 1818, en la Batalla de Maipú.

2.5.3.4 La Batalla de Maipú 5 de abril de 1818.

La batalla de Maipú fue un enfrentamiento armado decisivo en el contexto de la Guerra de la Independencia de Chile, la cual tuviese lugar el 5 de abril de 1818 en una localidad conocida como cerrillos del Maipo, a 10 kms. de la ciudad de Santiago, donde se enfrentaron las fuerzas patriotas del Ejército Libertador formado por las tropas rioplatenses y chilenas al mando del general San Martín, contra el Ejército Realista bajo las órdenes del general Mariano Osorio.

El plan patriota consistía en separar al ejército en tres grupos a los que formó en dos líneas, la primera dirigida por Las Heras ubicada al ala derecha; la segunda era de Alvarado e iban a la izquierda; y la tercera era la reserva a cargo del coronel Hilarión de la Quintana.

Por su parte, los realistas habían retirado su derecha formando en el promedio de la loma, sin cubrir sus perfiles. De aquí resultaba que el ala izquierda independiente sobresalía hacia la derecha realista en su posición por lo que debía recorrer por esa parte la menor distancia de la hondonada intermedia. Esto le dio la ventaja de poder atacar con mayor facilidad por el lado oblicuo.

El objetivo del Ejército de San Martín, era desalojar el ala izquierda del enemigo y amenazar el frente, dado que de esta manera podía recorrer menor distancia entre las alturas para cargar sobre el flanco más desguarnecido; y fue así como el día 5 de abril a las 11:30 de la mañana el general San Martín daría la orden de inicio de la batalla.

En la batalla Manuel Blanco Encalada tendría a su mando las ocho piezas de artillería y las cuatro de reserva, las cuales rompieron fuego lo que causó que los realistas contestaran con la artillería; al ver que el ataque no daba los resultados esperados San Martín dio la orden de que las Divisiones de Las Heras y Alvarado salieran a la carga contra el enemigo que tenía en frente. Acto seguido los escuadrones de Cazadores eran dirigidos por Freire salieron a combatir el flanco este de las tropas realistas disparándoles desde todos los puntos posibles.

Figura 4

La Batalla de Maipú



Nota: Bárbara Espinoza Calixto, 2021. La Voz de Maipú³²

³² <https://lavozdemaipu.cl/si-batalla-de-maipu-fuera-hoy-posiciones-ejercitos/>

El Ejército realista se defendía insistentemente; sin embargo, la furia patriota alcanzaría tal nivel que los españoles decidieron replegarse hacia las casas de Lo Espejo; en tanto, el jefe realista Ordóñez, había agrupado a las seis compañías de infantería de Primo de Rivera en las casas, cuando San Martín envía a Borgoño y a Blanco Encalada para que dieran fuego con su artillería embistiendo el lugar en el que se hallaban los soldados del Ejército Realista.

El Ejército realista, que habría iniciado la batalla con 4500 hombres, al término de esta, habría perdido a 1500 hombres; sumado a 2289 que serían hecho prisioneros y 700 se habrían retirado. La batalla de Maipú llevó a los jefes realistas a darse cuenta de que la emancipación de la República de Chile y de la América Hispana no sería posible. La habilidad estratégica y creatividad de Blanco Encalada quedó demostrada a lo largo de esta batalla en la que tanto la disciplina militar como las correctas maniobras llevaron a la victoria que liberó a los chilenos de la Corona Española.

2.5.4 Formación de la Primera Escuadra Nacional

A mediados del año 1818, y luego de una destacada participación con el Ejército patriota en las batallas de la Independencia, Manuel Blanco Encalada, estaba destinado para el retorno al mar. En aquel entonces la naciente Escuadra Nacional estaba cobrando forma, y Blanco Encalada tomaría un rol fundamental en ella.

En el mes de junio de 1818, ante la carencia de una fuerza naval, surgió en el Gobierno la idea de utilizar la fragata *Lautaro* con el objetivo de emprender una campaña que se extendería durante al menos cinco meses.

Una de las primeras tareas de Manuel Blanco Encalada tendría relación con la inspección del navío *Cumberland*, el cual, según lo informado por Bernardo O'Higgins en una carta a San Martín, que: "estaría en muy mal estado para navegar", tomando la decisión de nombrar a Manuel Blanco Cicerón³³, junto a un constructor y cinco carpinteros, para su reconocimiento y reparación; y fue así como Manuel Blanco Encalada, cumpliría esta

³³ En realidad Bernardo O'Higgins a Manuel Blanco Encalada, confundiendo su apellido con el de su padre, Manuel Blanco Cicerón.

comisión, informando que el navío estaría en condiciones “de dar a la vela en el término de diez días, teniendo su tripulación y facilitándole pequeñas necesidades”.

Sin embargo, la expedición inicialmente no se realizaría, decidiéndose en primer lugar, con continuar fortaleciendo la estructura aun precaria de la Marina.

Durante este periodo el entonces Teniente Coronel Manuel Blanco Encalada sería promovido a Capitán de Primera Clase, equivalente a Coronel de Ejército, asumiendo el 24 de junio del mismo año como Comandante General Interino del Departamento de Marina.

En esta línea de ideas, el flamante oficial de tan solo 28 años, asumiría el mando no sin dificultades, ya que su nombramiento le habría significado el resquemor del Comandante Higginson; derivado de lo anterior, Manuel Blanco Encalada señalaría:

Conozco el carácter, las costumbres y las preocupaciones de los oficiales extranjeros propuestos para el mando de los buques, y estoy persuadido de que rechazarán con toda resolución las órdenes del que manda la Escuadra, hallándose esta en manos de una persona que me considera simplemente como un soldado, cuyas costumbres se supone no congenian con las de aquellos y con quien no podrían fácilmente comunicarse. (Blanco, como se cita en Jordan y Castagneto, 2017).

Superado dicho incidente, Manuel Blanco Encalada se concentraría en el desarrollo de una serie de tareas relacionadas con el apertrecharse de víveres, cabuyería, velamen, etc., indispensables para que los buques pudiesen navegar; y que, ante su carencia en el país por las restricciones de la época hispánica, debían procurarse por otros medios.

Lo anterior también consideraba la adquisición y posicionamiento de los cañones, de por sí escasos y heterogéneos, dado que estos venían a bordo de los buques adquiridos,

siendo forzoso instalarlos también en los mercantes que recalaban a Valparaíso, para así disponerlos en las unidades a flote de la Escuadra, de la manera más homogénea posible.

Semanas después, y luego de un intenso trabajo, se pudo evidenciar un alto grado de progreso a un mes de que Manuel Blanco Encalada se recibiera del cargo.

Al respecto, Jordan & Castagneto (2017), en su obra hace referencia a una rendición de fecha 19 de julio de 1818 por parte de Manuel Blanco Encalada, en el cual señalaba:

Tengo la satisfacción de asegurar a V. E. que el apresto y armamento de la Escuadra va con la celeridad y buen orden que se necesitan, y que V. E. puede desear. No he omitido diligencia ni he desperdiciado hora de trabajo para llenar nuestro objeto, y puede V. E. contar, ciertamente, con que dentro de pocos días quedará todo listo y expedito en la parte naval y militar para cualquier empeño. (Blanco, como se cita en Jordan & Castagneto, 2017).

En esta línea de ideas, Blanco Encalada señalaba también la presencia de algunas dificultades, siendo una de ellas la lentitud en el acopio de víveres y la otra referida al personal; aún así, contra todo pronóstico, no se evidenciarían dificultades para reclutar la marinería.

Ya para el 24 de julio del mismo año, Blanco Encalada se encontraba ya en condiciones de zarpar; sin embargo, no ocultaría su preocupación para que se le diere el mando de un buque, afirmando:

Me considero sobradamente capaz de mandar lo que podría mandar cualquier oficial mercante; y si de marino pude pasar a ser artillero, sin cometer desaciertos que merezcan nota, con más razón presumo poder volver de

artillero a marino, con la esperanza fundada de desempeñarme bien. (Blanco, como se cita en Jordan & Castagneto, 2017).

Para el 4 de agosto, el Gobierno dispondría el número de personal extranjero y nacional que debía integrar las dotaciones a bordo de los buques mercantes; y el 11 del mismo mes se dispondría el embargo de los buques corsarios fondeados en Valparaíso; otro acontecimiento que en aquellos meses del año 1818 también se pensaba, como medida a largo plazo, sería la creación de una academia de guardiamarinas.

La Inauguración se realizaría con fecha 4 de agosto de 1818; siendo fundada por el Director Supremo General Don Bernardo O'Higgins Riquelme, con el nombre de "Academia de Jóvenes Guardias Marinas"; dicha iniciativa se gestaría ante la necesidad de establecer un plantel de Oficiales de Marina que fuesen capaces de conducir las operaciones navales de la recientemente formada Primera Escuadra Nacional al mando de Don Manuel Blanco Encalada.

El mismo día de la creación, Manuel Blanco Encalada, al encontrarse en Santiago, propondría una serie de medidas para el funcionamiento de la Academia y el régimen interno del nuevo plantel, proponiendo además al Sargento Mayor Francisco Díaz³⁴, como el oficial más adecuado para dirigirla, acogiendo así el Gobierno las propuestas de este.

Durante este período, sería incorporado a la Escuadra Nacional el bergantín *Colombo*³⁵, el cual se hallaba en la bahía de Valparaíso desde el mes de abril de ese mismo año. Posteriormente ya para el día 6 de agosto se concretaría su adquisición, completándose la configuración de la Escuadra Nacional.

2.5.5 Captura de la Fragata española "Reina María Isabel", 28 de octubre de 1818

Luego de la Batalla de Maipú el 05 de abril del año 1818, el Rey Fernando VII, ordena la organización de una nueva expedición que llevaría refuerzos a las fuerzas realistas que se

³⁴ Francisco Díaz, había sido mano derecha de Manuel Blanco Encalada en los últimos meses en la Comandancia de Marina.

³⁵ Bergantín de 270 toneladas y con 16 cañones, procedente de Nueva York.

mantenían en la zona sur de Chile. De esta forma, con fecha 21 de mayo de 1818, zarpan desde España, 11 transportes escoltados por la fragata "Reina María Isabel", con una fuerza de 2.080 soldados, con el objetivo de evitar la emancipación.

Durante la travesía la tripulación de uno de los transportes, tomó el control del navío, haciéndolo recalar en Buenos Aires un 16 de agosto, tomándose así conocimiento de esta grave amenaza las autoridades del país, ante esto el Ministro de Chile en Argentina despacha un emisario a Santiago, a fin de entregar dicha información al Gobierno, de esta forma se apresuraron los trabajos de alistamiento de las naves de la Escuadra, con el objetivo de interceptar e impedir el desembarco de la flota Española en el sur del país.

Esta fuerza constituiría la Primera Escuadra Nacional, al mando del Capitán 1ra. Clase³⁶, Manuel Blanco Encalada; aún cuando, dicho nombramiento así como su condición de oficial de artillería, produciría un cierto rechazo de parte de los oficiales navales extranjeros; sin embargo, Manuel Blanco Encalada, gracias al apoyo del Ministro de Guerra y Marina, Coronel José Ignacio Zenteno, completaría oportunamente el alistamiento de la Escuadra.

Para el día 09 de octubre del año 1818, zarpa de Valparaíso la Primera Escuadra Nacional integrada por el Navío "San Martín", la Fragata "Lautaro", la Corbeta "Chacabuco", el Bergantín "Araucano", y el El bergantín "Pueyrredón".

Figura N°5

Dotación y poder de fuego de la Primera Escuadra Nacional

Navío "San Martín"	1.350 ton.	Capitán de Fragata Guillermo Wilkinson	60 cañones	492 hombres
Fragata "Lautaro"	850 ton.	Capitán de Fragata Charles Wooster	46 cañones	353 hombres
Corbeta "Chacabuco"	450 ton.	Capitán de Corbeta Francisco Díaz	20 cañones	154 hombres
Bergantín "Araucano"	270 ton.	Teniente Raimundo Morris	16 cañones	110 hombres

Nota: Armada de Chile³⁷

³⁶ Grado equivalente al de Capitán de Navío.

³⁷<https://www.armada.cl/tradicion-e-historia/principales-acciones-navales/la-guerra-de-la-independencia-1810-1826/captura-de-la-fragata-espanola-reina-maria-isabel-28-de-octubre-de-1818>

Un momento de no menor significación ocurre cuando Bernardo O'Higgins, al despedir a Manuel Blanco Encalada y su Escuadra, pronunciaría:

“Tres barquichuelos despachados por la reina Isabel dieron a España el continente americano; esos cuatro barcos que acabamos de preparar le arrancarán su importante presa”. Dicha frase con el correr de los años se transformó en: “De esas cuatro tablas penden los destinos de América” (Armada de Chile, 2014).

Posteriormente, Manuel Blanco Encalada junto a su Escuadra, se dirige al sur, hasta la isla Mocha, con el objetivo de interceptar al convoy que habría pasado ya por el Cabo de Hornos, con la protección de la fragata “Reina María Isabel”.

Durante la noche del 14 de octubre, la Corbeta "Chacabuco" quedaría rezagada.

Para el día 26 de octubre, Blanco Encalada ordena al Capitán del Bergantín Araucano, Don Raimundo Morris, reconocer el puerto de Talcahuano, para luego encontrarse en la Isla Santa María, lugar donde fondeaban el navío San Martín y la Fragata Lautaro, enarbolando pabellón español.

Y fue en ese lugar donde se encontrarían con la fragata inglesa Shakespeare, cuyo capitán informaría que la Fragata Reina María Isabel habría pasado un 22 de octubre, rumbo a Talcahuano, “con su tripulación enferma y muy escasa en víveres” (Armada, 2014), no sin antes haber dejado cinco tripulantes en la isla a fin de dar instrucciones a los transportes de la flota española; los tripulantes luego fueron llevados a bordo del navío San Martín, quienes erróneamente pensaron que se trataba de uno de los transportes de la flota española, entregando algunos documentos de la Fragata Reina María Isabel, entre los que se disponía como punto de reunión del convoy, el puerto de Talcahuano. Manuel Blanco Encalada, al tomar conocimiento, inmediatamente ordena el zarpe en dirección a Talcahuano, aun cuando no contaba con la totalidad de su fuerza.

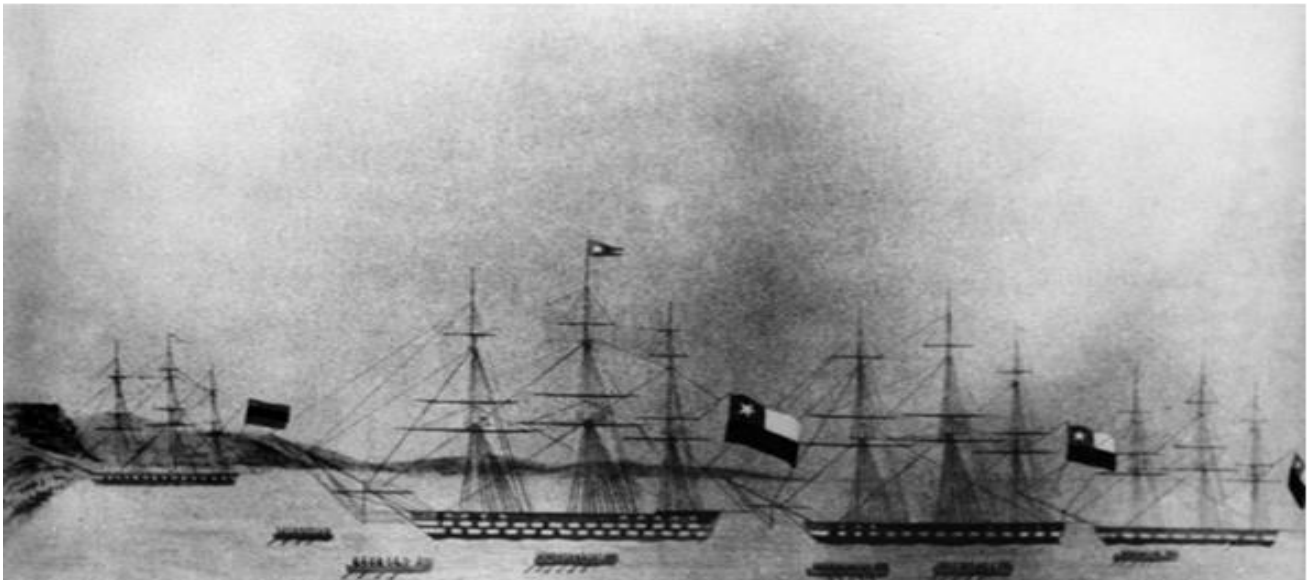
Para el día 28 de octubre, el navío San Martín y la fragata Lautaro ingresan a la bahía de Concepción, siendo divisados por la fragata Reina María Isabel, la cual materializaría un cañonazo de saludo izando bandera roja al tope del palo mayor. Por su parte el navío San Martín contestó el saludo izando pabellón inglés. La maniobra se repetiría mientras se acercaban; no obstante, la fragata española comenzaría a sospechar, dado que el tercer cañonazo habría sido efectuado con munición de guerra; en ese momento ambas naves chilenas izan pabellón nacional y avanzaron decididamente sobre la fragata Reina María Isabel.

El comandante español descargó su batería de estribor sobre el navío San Martín, no obstante, al darse cuenta de la enorme desventaja, ordena cortar cables para varar en la costa; su tripulación ocuparía inmediatamente los botes para ganar tierra; al respecto, Blanco Encalada ordenaría al comandante del navío San Martín, fondear y romper el fuego; una vez iniciado el ataque, la fragata Reina María Isabel arrió su pabellón en señal de rendición.

Manuel Blanco Encalada, habría ordenado un abordaje de 50 efectivos al mando de los Tenientes Bell y Guillermo Compton, para tomar posesión de la fragata Reina María Isabel, una vez en cubierta los marinos chilenos se habrían encontrado con una tripulación, de solo 70 hombres, más un teniente del regimiento de Cantabria y cinco pasajeros; y fue por ellos que recibieron la información de que el Coronel Sánchez disponía en Concepción de siete piezas de artillería y unos mil hombres veteranos que habían alcanzado a ser desembarcados de los transportes, ante lo cual, dispuso el inmediato desembarco del mayor Guillermo Miller con 150 marineros y artilleros de marina para retardar al máximo el arribo de la artillería al puerto.

Figura 6

Captura de la fragata española María Isabel por la Escuadra chilena en Talcahuano, 28 de octubre de 1818.



Nota: Museo Marítimo Nacional de Valparaíso

En la mañana del día 29, la infantería española inicia un tiroteo sobre la cubierta de la fragata, y los cañones del fuerte de San Agustín comenzarían a bombardear el navío San Martín. Se entabló un largo duelo de artillería con dos piezas realistas, hasta que a las 11 de la mañana la Reina María Isabel flotó finalmente y salió junto al San Martín en pleno tiroteo, fuera del alcance de la artillería enemiga. La captura de la fragata "Reina María Isabel" costó a la Escuadra Nacional 27 muertos y 22 heridos.

Durante las semanas siguientes, los transportes españoles fueron recalando sucesivamente en la isla Santa María.

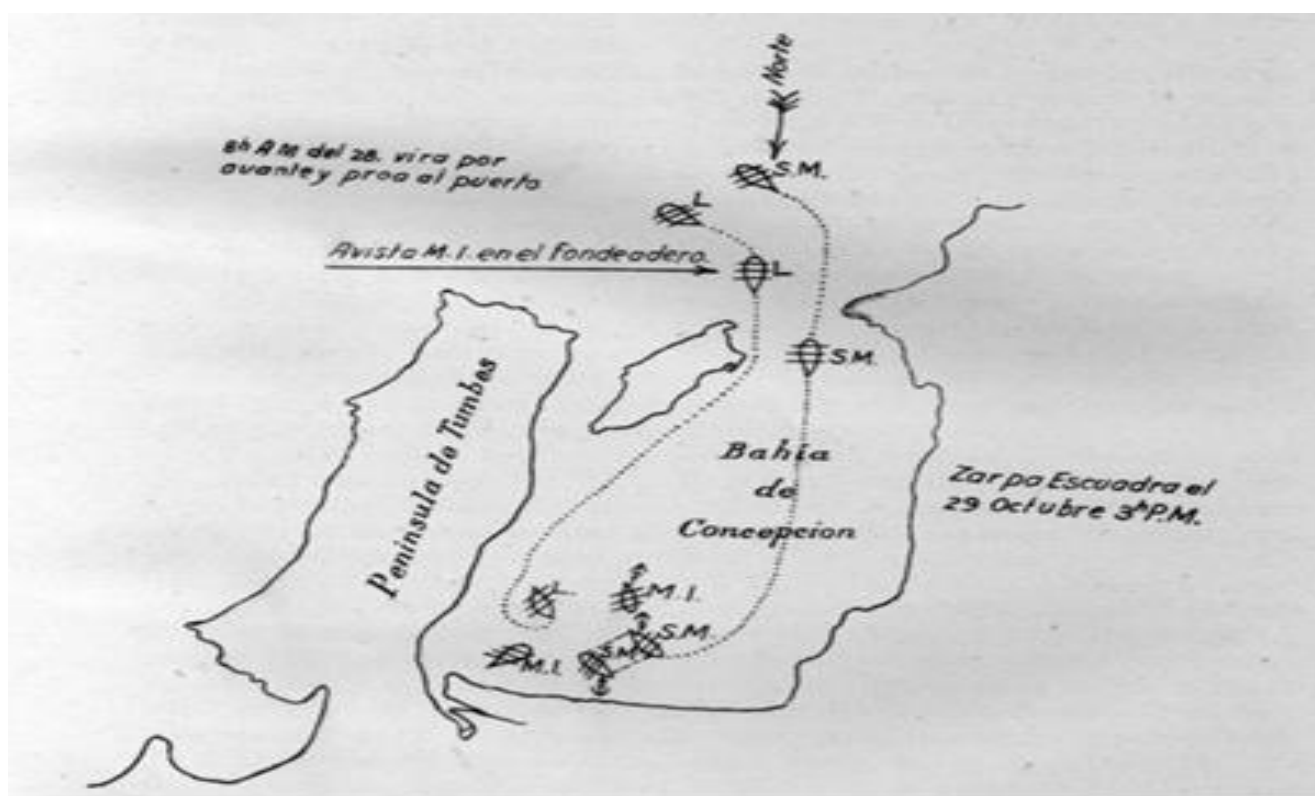
Al ver la bandera de España flameando en los palos de la Escuadra Nacional, obedecían las señales de fondear a popa de la Fragata Reina María Isabel (ya capturada); luego, un cañonazo del navío San Martín indicaba la orden del cambio de pabellón español por el nacional, comenzando a caer prisioneros uno tras otro cada uno de los regimientos embarcados en los transportes españoles; de las doce naves que integraban el convoy español, solo cuatro lograrían arribar a su destino en El Callao.

El día 17 de noviembre la Escuadra chilena regresa triunfante a Valparaíso, producto que habiendo zarpado solo cuatro buques, regresarían once naves para el servicio de la naciente república.

El primer intento de Chile por conquistar el dominio del mar tuvo pleno éxito. A las tripulaciones de la victoriosa Escuadra se les autorizó usar un brazalete que decía "El primer ensayo les dio el dominio del Pacífico".

Figura 7

Plano de la captura de la fragata española María Isabel



Nota: Estudio Crítico de las Operaciones Navales de Alejandro García Castelblanco.

La interceptación del convoy español, y la posterior captura de la fragata Reina María Isabel así como una gran parte de sus transportes fueron consideradas uno de los éxitos estratégicos de mayor importancia para la causa patriota.

Al respecto, tanto en lo político como en el ámbito militar, España no lograría reforzar sus tropas al sur de Concepción, siendo incapaz de reconquistar Chile. En lo naval, las fuerzas

españolas perderían el dominio en el Pacífico, no volviendo a incursionar en este escenario; replegándose hacia El Callao.

En general hay consenso al realizar una crítica a la captura de la Fragata Reina *María Isabel*, para calificar la maniobra de Blanco Encalada de audaz, certera y decisiva; al respecto, los elementos de juicio de que disponía Blanco Encalada, y las decisiones que tomaría en consecuencia, se comprenden al tomar en cuenta la versión del capitán de uno de los transportes españoles capturados, quien manifestaría que Manuel Blanco Encalada le había señalado que si la Fragata Reina *María Isabel* hubiese intentado defenderse no hubiese podido apoderarse de ella; y que, a su vez, le extrañaba que su comandante no la hubiese incendiado, y que la hubiese abandonado luego de realizar solo 18 disparos sin ocasionar daño.

Importante señalar lo referido por el historiador Fernández Duro, quien analizaría la derrota española llegando a afirmar que si la expedición española hubiese tenido éxito al desembarcar sus tropas, las cuales unidas a las tropas del General Osorio en Concepción, hubiesen sido capaces de reconquistar el Reino de Chile (Jordan & Castagneto, 2017).

2.5.6 Las Campañas de Chiloé

2.5.6.1 La expedición libertadora de Chiloé de 1826

Durante las primeras campañas navales de la guerra por la Independencia, el Gobierno del General Bernardo O'Higgins dio prioridad a las operaciones sobre el Virreinato del Perú con la intención de lograr su emancipación, postergando la conquista del archipiélago de Chiloé (Armada de Chile, 2014).

Luego de la expedición de la Escuadra Libertadora al Perú, y con el regreso de la Escuadra a Valparaíso y el posterior alejamiento de Cochrane del mando, se iniciaría el cese de las operaciones navales de Chile contra el poder español; sin embargo, la lucha en el mar no podía darse por finalizada en razón a que la independencia del Perú no estaba consolidada y quedaba el reducto realista de Chiloé.

Luego, durante el mes de febrero de 1820, el Almirante Cochrane luego del asalto y toma de Corral y Valdivia, realiza una primera expedición sobre el archipiélago de Chiloé con el objetivo de lograr su captura, no logrando su objetivo.

Posteriormente, el Director Supremo, General Ramón Freire, ordenaría la realización de una segunda expedición a Chiloé bajo su dirección personal; al respecto, la fuerza naval integrada por la fragata “Lautaro” y la corbeta “Independencia”, zarpan de Valparaíso el 27 de enero de 1824, llevando dos batallones a Talcahuano, con el objetivo de reunirse con los demás cuerpos de la expedición.

Para el día 18 de marzo del mismo año zarpa la expedición a Chiloé, arribando al canal de Chacao el día 24 de marzo; sin embargo, el desconocimiento del terreno y las condiciones climáticas del teatro de operaciones, así como los diferentes errores cometidos en tierra por Ramón Freire, lo obligaron a reembarcarse y retirarse de la isla.

Finalizada la campaña de la Escuadra chilena en apoyo del Perú, el Director Supremo, General Ramón Freire, preocupado por las noticias entregadas por Manuel Blanco Encalada respecto a que Simón Bolívar, se encontraría alistando una expedición para conquistar Chiloé, lo llevaría a tomar la decisión de iniciar una tercera expedición al archipiélago, su plan consistiría en atacar directamente a San Carlos de Ancud, el área más protegida, penetrando con todas las fuerzas, despreciando el fuego de las baterías costeras.

Sin embargo, el almirante Manuel Blanco Encalada, se opuso a este plan por cuanto se exponía a los buques de transportes y a los de la Escuadra a fuego cruzado de los fuertes, proponiendo desembarcar en Puerto Inglés, fuera del alcance de las baterías españolas, para luego dirigirse por tierra a silenciar la batería de Balcacura que cierra el golfo de Quetalmahue (Armada de Chile, 2014); una vez conseguido tal objetivo, se reembarcarían las fuerzas de Blanco Encalada tomando a San Carlos de Ancud por el flanco.

Los triunfos obtenidos por las tropas de Manuel Blanco Encalada en las batallas de Pudeto y Bellavista, libradas los días 13 y 14 de enero de 1826, llevaría a los partidarios del Rey de España a capitular; posteriormente, el día 19 de enero de 1826, con la firma del

Tratado de Tantauco, Chiloé sería incorporado solemnemente a la República de Chile el 22 de enero; logrando con esta victoria, la consolidación de la independencia de América.

2.5.7 Elección como Presidente de la República

Durante el año 1826, tras la exitosa actuación por la liberación de Chiloé, Manuel Blanco Encalada sería elegido el 09 de julio del mismo año, Presidente de la República, siendo la primera vez en la historia política de Chile en que se utilizó el título de Presidente de la República para designar a la primera autoridad del Estado.

Manuel Blanco Encalada al contar con el apoyo del partido liberal, fue nombrado Presidente de la República por el Congreso General de la Nación, “habiendo sido su nombramiento hecho por gran mayoría de votos” (Valdés, 1890, pág. 36), y nombrándose además como vicepresidente en esa misma fecha a Don Agustín Eyzaguirre Arechavala; sin embargo, su periodo como primer mandatario tendría una duración de solo dos meses, entregando su cargo un 9 de septiembre de 1826, siendo sucedido por el vicepresidente Eyzaguirre, para luego retirarse temporalmente de la actividad política.

Con relación a ese hecho, Valdés (1890) haría referencia en su obra, señalando: “No habiendo podido marchar de acuerdo con el Congreso, antes de manchar su conciencia, ejecutando actos que no estaban en armonía con sus sentimientos, o forzar la voluntad de los representantes de la nación, dimitió el mando supremo el 9 de Setiembre de ese mismo año, dos meses después de haber sido investido de él”. (Valdés, 1890, pág. 36).

Es importante considerar el contexto histórico y en particular político por el cual atravesaba la República, cuando Manuel Blanco Encalada tuviese que asumir la primera magistratura, dado que este periodo estaría marcado por una inestabilidad institucional y la presencia de una serie de desavenencias y conflictos políticos entre distintos partidos políticos y bandos³⁸, los cuales intentarían implementar diferentes modelos constitucionales dentro del paradigma republicano para el país.

³⁸ Pipiolos, pelucones y estanqueros.

2.5.8 El Combate del Cerro Barón (Motín de Vidaurre)

Durante el año 1837, cuando las tropas del Ejército de Chile se encontraban realizando los preparativos a fin de alistarse para partir al Perú a enfrentarse a la amenaza del mariscal Andrés de Santa Cruz en el contexto de la Guerra de la Confederación Perú-Boliviana; la decidida voluntad del ministro Diego Portales incomodaba al mariscal toda vez que era ésta la figura que incentivaba la resistencia chilena; al respecto, algunos oficiales pensaban que sería necesario impedir dichas operaciones, ya que ello significaba un intento de destruir al Ejército, y permitiendo así perpetuar el mando del ministro Diego Portales; y es en este contexto, en el que ocurre el denominado “Motín de Quillota”.

Diego Portales, mientras inspeccionaba y pasaba revista al regimiento Maipo y a las unidades de Caballería, al mando de José Antonio Vidaurre, en las cercanías de la ciudad de Quillota, sería detenido el 3 de junio de 1837, cayendo en una conspiración encabezada por el coronel Vidaurre; no obstante, dicho motín no tendría el apoyo necesario; al respecto, Manuel Blanco Encalada, al enterarse de que Portales había sido tomado prisionero, prepara al Batallón Valdivia y a dos batallones de la Guardia Cívica, junto a 70 jinetes y 4 cañones sobre los cerros del Barón, con el propósito de cerrar el paso a los revolucionarios.

Para el día 6 de junio, el Coronel Vidaurre ataca a Manuel Blanco Encalada en el cerro Barón, siendo totalmente rechazado y dispersada su tropa; sin embargo, mientras se realizaba el combate, el capitán Santiago Florín asesinaba al Ministro Diego Portales al amanecer. (Ejército de Chile, s.f.).

Finalmente Vidaurre si bien logra huir por la quebrada de Viña del Mar al advertir su inminente derrota, sería capturado meses después y ejecutado públicamente por un consejo de guerra.

2.5.9 Guerra contra la confederación Perú Boliviana

La temprana consolidación del régimen político e institucional del Estado de Chile, en relación al resto de las repúblicas hispanoamericanas, le permitiría alcanzar una importante

primacía comercial, la cual se vería posteriormente afectada por la unificación de Perú y Bolivia en un Estado bajo la conducción del mariscal Andrés de Santa Cruz.

A lo anterior, se sumaron una serie de sospechas respecto de que cada una de estas potencias, estaría conspirando para desestabilizar políticamente a Chile, configurando así, las principales causas de esta guerra.

Al respecto, la convicción de que tras la muerte de Don Diego Portales estaba la mano del mariscal Andrés de Santa Cruz, llevaría a que el Gobierno de Chile, emprendiera una campaña orientada a la disolución de la Confederación Perú-Boliviana por medio de las armas.

En esta línea de ideas, durante el mes de octubre del año 1837, desembarca en el sur del Perú, el ejército comandado por Don Manuel Blanco Encalada; al respecto, dicho Ejército estaría conformado por tropas chilenas y disidentes peruanos de Santa Cruz, adoptando la denominación de Ejército Restaurador, el cual no conseguiría su objetivo, dado que Manuel Blanco Encalada, al intentar evitar batirse con un enemigo numéricamente superior, optaría por la firma del tratado de Paucarpata. A su regreso, Blanco Encalada, sería repudiado tanto por el pueblo como por el Gobierno, organizándose así una nueva expedición al mando del general Manuel Bulnes.

Posteriormente, el ejército de Bulnes en agosto de 1838, desembarca cerca de Lima, concentrándose en derrotar las fuerzas del mariscal Santa Cruz, mediante maniobras de evasión y hostigamiento, los cuales derivarían en una marcha paralela de ambos ejércitos hacia el norte del Perú; luego de meses de escaramuzas aisladas, Santa Cruz finalmente fracasaría en su intento de apoderarse de ambas riberas del río Buin, frente a la tenaz defensa presentada por una centena de soldados encabezados por el sargento primero Juan Colipí.

Desanimado por la derrota, y desprovisto de equipamiento luego de la captura de la armada peruana en el combate naval de Casma, el ejército de la confederación se reagruparía cerca de la localidad de Yungay, en torno al cerro Pan de Azúcar, posición considerada como inexpugnable.

Sin embargo, el 20 de enero de 1839, las fuerzas de Santa Cruz serían derrotadas definitivamente por un ataque frontal del ejército de Chile.

2.5.10 La Guerra contra España el año 1865

La guerra contra España tuvo su origen en un enfrentamiento realizado entre un hacendado peruano y los colonos españoles de su plantación, los cuales habrían defendido con armas ante los maltratos; sin embargo, la justicia peruana habría fallado a favor del hacendado.

Como consecuencia, una expedición española que navegaba por el Pacífico, habría tomado las islas Chinchas durante el mes de abril del año 1864; al respecto, y considerando el contexto social y político de esos años, las autoridades chilenas habrían llegado a considerar dicha ocupación como una agresión colonialista a la independencia de la región; derivado de lo anterior, Chile lograría impedir que los buques españoles se abastecieran de carbón, declarándolo un contrabando de guerra, sin hacer lo mismo con los buques peruanos.

Después de una serie de gestiones entre el gobierno de Perú y el Almirante Pareja, se firma el Tratado Vivanco-Pareja, el cual culmina con la devolución de las islas Chincha el 27 de enero de 1865.

El Tratado Vivanco-Pareja nuevamente causó más indignación en Chile que en Perú, y las simpatías americanistas se volcaron en contra del presidente del Perú Juan Antonio Pezet y a favor de los que intentaban derrocarlo.

Lo anterior llevaría a que el nuevo representante amenazara a Chile con destruir sus puertos principales y/o establecimientos carboníferos; al respecto, el gobierno de Chile no aceptaría el ultimátum, declarándole la guerra a España el 24 de septiembre de 1865. De esta forma, el gobierno de Chile, tomaría una serie de medidas tanto militares como económicas para armar una Escuadra, consiguiendo además la ayuda de una flota peruana.

El gobierno de Chile ordena zarpar de Valparaíso a la Esmeralda, su único buque de guerra, y a continuación declara la guerra a España; en este orden de ideas, la guerra con España, encontró a Manuel Blanco Encalada listo para defender su patria, y que a pesar de sus 75 años, asumiría este nuevo desafío en defensa de esta; si bien el gobierno quiso emplear sus servicios como consejero, Manuel Blanco Encalada exigiría un puesto de acción; no conformándose con un cargo de asesor.

Al respecto, Valdés (1890), refiere en su obra las palabras expresadas por Manuel Blanco Encalada:

¡Quiero servir a mi patria hasta el último instante; por otra parte, bien poco es lo que le ofrezco: ¡unos cuantos días de vida que me quedan! ¡Cuán feliz sería yo si pudiese morir en su defensa, darle mi último aliento, en vez de morir tendido sobre una cama, de muerte natural! (Blanco, como se cita en Valdés, 1890, p. 43).

Luego Manuel Blanco Encalada se embarca en la corbeta Esmeralda; siendo acompañado en calidad de ayudante su hijo Adolfo.

Lamentablemente, la Escuadra no alcanzaría a llegar a tiempo llegando solo después del combate de Papudo. En el combate de Abtao y otras escaramuzas, la fuerza española no lograría dañar a la escuadra chileno-peruana; al respecto, Chile al negarse a devolver la nave enemiga capturada en el combate de Papudo y a darle las demás satisfacciones exigidas por España, la escuadra hispana materializaría un bombardeo a la ciudad de Valparaíso el 31 de marzo de 1866.

Posteriormente, la Escuadra Nacional zarpa al Callao, donde fuese derrotada. Por otra parte, el estallido de una revolución en Perú exigiría el retorno de los buques peruanos, motivo por el cual se disolvería la escuadra aliada.

Finalmente, para el año 1867, Chile suscribiría un tratado con España, refrendado posteriormente por un armisticio en 1871 y por un tratado de paz definitivo durante el año 1883.

2.6 Síntesis Capitular

En el presente capítulo, se exploraron los eventos históricos en los que don Manuel Blanco Encalada, demostró su pensamiento estratégico; al respecto, su participación en estos acontecimientos revelaría su habilidad para tomar decisiones estratégicas claves y su contribución significativa al proceso de independencia y la consolidación del Estado chileno en el siglo XIX.

Se pudo evidenciar que Blanco Encalada vivió en una época tumultuosa tanto en Europa como en Hispanoamérica a principios del siglo XIX; en este orden de ideas y relacionado con el contexto cultural, social y económico de Chile de ese siglo, se estructuró un clima propicio para los movimientos de independencia. La política chilena en este período también fue un factor determinante en los eventos que involucraron a Blanco Encalada.

El capítulo permitió examinar la estancia de Blanco Encalada en España, donde adquirió conocimientos y experiencias que luego aplicaría en su participación en la lucha por la independencia de Chile; además, se exploraron los acontecimientos históricos relevantes en la vida de Blanco Encalada, tales como la Batalla de la Poza de Santa Isabel y la organización de la Primera Maestranza de Artillería.

Se destacaron las principales Batallas de la Independencia, como la Batalla de Cancha Rayada, El Desastre de Rancagua, El Combate de Cancha Rayada y La Batalla de Maipú; la participación de Blanco Encalada en estos eventos demostraría la presencia de una capacidad estratégica para liderar y participar en importantes enfrentamientos militares, que fueron cruciales para la independencia de Chile.

El capítulo también permitió abordar los acontecimientos referidos a la formación de la Primera Escuadra Nacional y a la captura de la Fragata española "Reina María Isabel", demostrando la habilidad estratégica de Blanco Encalada en el ámbito naval; además, se

examinaron las campañas de Chiloé, destacando la expedición libertadora de 1826, donde Blanco desplegó estrategias para lograr la liberación de la isla.

Otros eventos relevantes incluyeron el Combate del Cerro Barón, conocido como el Motín de Vidaurre, y la participación de Blanco Encalada en la Guerra contra la Confederación Perú Boliviana; finalmente, se menciona la Guerra contra España en 1865, donde nuevamente demostró su pensamiento estratégico al participar activamente en la defensa del país contra la intervención española.

En conclusión, este capítulo permitió revelar los diversos acontecimientos históricos en los que don Manuel Blanco Encalada participó y evidencia su presencia del pensamiento estratégico; a lo largo de su vida, Blanco Encalada tomó decisiones claves, lideró batallas y demostró habilidades estratégicas tanto en el ámbito militar como en el político.

Consecuentemente, se evidenció que su contribución fue fundamental para la independencia y la consolidación de Chile como Estado en el siglo XIX. La presencia de su pensamiento estratégico fue un factor crucial en estos eventos históricos, dejando un legado duradero en la historia de Chile.

CAPITULO III

LAS CARACTERÍSTICAS DEL PENSAMIENTO ESTRATÉGICO IDENTIFICADO EN DON MANUEL BLANCO ENCALADA

3. Introducción

Es frecuente escuchar en la comunidad académica respecto de la importancia de desarrollar el pensamiento estratégico en la formación de los oficiales de ejército, sobre todo para referenciar y contextualizar objetivos deseados en el proceso de enseñanza aprendizaje, sin embargo “en algunas ocasiones suele utilizarse el concepto como un sinónimo de pensamiento crítico, lo que genera no solo una aplicación imprecisa de ambas nociones, sino que también, una interpretación equívoca y confusa”. (CEEAG, 2021).

En consecuencia, en el presente capítulo se pretende en primer lugar identificar las características del pensamiento estratégico y sus componentes para luego reconocer la aplicación de este pensamiento en la figura de Manuel Blanco Encalada.

3.1 El Pensamiento Estratégico

El pensamiento estratégico ha llamado la atención sobre todo de los estudiosos de las Ciencias Militares³⁹, al respecto, varios teóricos y filósofos concibieron esta noción como sinónimo de estrategia militar, focalizando su interés en plantear distintas propuestas para conducir satisfactoriamente los ejércitos en la guerra; en esta línea de ideas, es necesario agregar que durante la Época Moderna surge la necesidad de fortalecer y racionalizar el Estado con objeto de resguardar sus intereses; en este sentido, Maquiavelo lograría sistematizar dicho concepto, al distinguir y profundizar el vínculo entre el poder político con el de la fuerza militar. Ya en el siglo XX, el concepto se hace más complejo y amplía sus perspectivas, incluyendo aspectos como la economía, la diplomacia, la sociedad, la cultura, entre otros.

³⁹ Estudiosos de las Ciencias Militares desde la Época Antigua hasta la conformación de los Estados Modernos.

Un aporte importante en la conceptualización del pensamiento estratégico fue desarrollado por André Beaufre⁴⁰, quién define la estrategia de un Estado como un “*sistema de pensamiento*” para enfrentar a los adversarios. (CEEAG, 2021).

Por otra parte, durante los últimos años Charles Allen y Stephen Gerras definieron el pensamiento estratégico como “la habilidad para hacer una creativa y holística síntesis de factores claves que afectan a una organización y su entorno, con el fin de obtener una ventaja competitiva sustentable y exitosa a largo plazo”. (Allen & Gerras como se citan en CEEAG, 2021).

Como se puede observar, en dicha definición se logra identificar un componente creativo dentro de la noción, evidenciándose la idea de que la organización u estado se encuentran situados en un contexto de incertidumbre el que puede verse afectado por diversos factores; en este orden de ideas, Mario Arteaga⁴¹ señala que para enfrentar la incertidumbre la iniciativa y la anticipación son requerimientos indispensables en contextos donde la incertidumbre es una condición permanente y de alta intensidad; motivo por el cual, el pensamiento estratégico “constituiría un elemento fundamental para la toma de decisiones y para la asesoría a quienes tienen la responsabilidad de decidir o resolver”. (Arteaga, 2018, p. 18).

Durante el año 2014, y en un estudio realizado por el CEEAG, se llegó a la conclusión de que el pensamiento estratégico es “una herramienta que reúne el razonamiento con actitudes y valores, la que facilita la resolución de problemas de carácter estratégico en contextos de alta incertidumbre”. (CEEAG, 2021), por lo tanto dicho concepto se encuentra presente de manera transversal en todos los niveles de decisión, a saber, desde el nivel superior estratégico hasta el nivel práctico táctico, considerando tres aspectos importantes de considerar:

- El pensamiento estratégico es una habilidad del razonamiento, es decir, del pensamiento superior; incluyendo el ejercicio de resolver un problema militar, tomar una decisión o

⁴⁰ André Beaufre fue un oficial del ejército francés y estrategia militar que alcanzó el rango de General d'Armée (General del Ejército) antes de su retiro en 1961.

⁴¹ Mario Arteaga general de ejército en retiro, investigación en ciencias militares, claves metodológicas.

determinar un curso de acción, los cuales conlleva al desarrollo de procesos lógicos racionales en los que se analiza y contrasta información para luego inferir conclusiones.

- En segundo lugar, el pensamiento estratégico se desarrolla en función de un contexto determinado, el que se encuentra en constante cambio y donde uno de los desafíos es la capacidad de adaptarse a la emergencia y que modifique el curso de acción o la decisión tomada; en este sentido, el pensamiento estratégico tiene la particularidad de ser dinámico, requiriendo del individuo la capacidad de adaptación y resiliencia.
- El pensamiento estratégico tiene una arista pragmática, debido a que el razonamiento que se utiliza es principalmente de orden práctico; asimismo, las decisiones que se tomen deben responder a las particularidades del contexto y, para ser efectivas, deben ser oportunas.

En este orden de ideas, se puede señalar que el pensamiento estratégico presenta cuatro elementos constitutivos: pensamiento crítico, pensamiento creativo, liderazgo estratégico y una cultura estratégica.

3.1.1 El pensamiento crítico

Considerado uno de los elementos centrales del pensamiento estratégico, permite proporcionar la estructura lógica-racional para la toma de decisiones, evitando la presencia de errores cognitivos que puedan alterar el resultado final deseado en la planificación.

3.1.2 El pensamiento creativo

Caracterizado por la flexibilidad al aportar al pensamiento estratégico las capacidades de adaptación y resiliencia necesarias para adaptarse a contextos de incertidumbre, identificando espacios de oportunidad para moldearlo a favor, siendo su principal contribución la formulación de ideas novedosas o nuevos cursos de acción para resolver los problemas identificados.

Vinculado a los dos componentes comentados en los párrafos anteriores se encuentra el liderazgo estratégico, el que se considera esencial para la aplicación del pensamiento estratégico de forma efectiva.

3.1.3 Liderazgo estratégico

El Liderazgo Estratégico es considerado esencial para la aplicación efectiva del pensamiento estratégico de forma efectiva; al respecto, este elemento comprende la existencia de algunas habilidades tales como la visión de futuro, la decisión, la disponibilidad al continuo aprendizaje, la adaptación a nuevos desafíos, entre otros, y sistematizándose en la habilidad para socializar de modo tal que quién ejecuta el pensamiento estratégico pueda posicionarse e influir en los demás.

3.1.4 La cultura estratégica

La cultura estratégica se compone de creencias, ideas, supuestos, normas y conductas que una sociedad tiene; así, comprender la cultura estratégica de una determinada sociedad es un insumo para analizar su pensamiento estratégico. Si bien, el presente concepto se encuentra presente en el contexto⁴², interviene decisivamente en la forma como puede concebirse el entorno y enfrentar así los desafíos.

Finalmente, se puede reconocer el pensamiento estratégico como una herramienta poderosa, permitiendo sistematizar las mejores prácticas en el desarrollo y evolución del arte de la guerra, incluso a materias superiores tales como la política, permitiendo el entendimiento práctico de un problema de carácter estratégico, entregando un método para una eficiente toma de resoluciones, y utilizando en ambos casos, cada uno de sus componentes⁴³.

Al respecto, Hervé Coutau-Bégarie (2011) entrega cinco claves para un mejor entendimiento del pensamiento estratégico:

⁴² Contexto local, nacional, organizacional, etc.

⁴³ Pensamiento crítico, pensamiento creativo, liderazgo estratégico y cultura estratégica.

1. El pensamiento estratégico debe responder a la necesidad de conseguir un objetivo ante un problema complejo.
2. El pensamiento estratégico, supone cierta apertura en razón de que las acciones a implementar no pueden ser mantenidas íntegramente en secreto, aunque no todo deberá ser divulgado.
3. El pensamiento estratégico supone a la vez, una experiencia práctica y una reflexión, el estratega resuelve y con el paso del tiempo escribe sobre su proceder.
4. El pensamiento estratégico supone un espíritu dirigido hacia la abstracción, y por sobre todo a las cuatro determinantes anteriores.
5. El pensamiento estratégico supone un espíritu gobernado por el principio de la eficacia: la ciencia estratégica postula el comportamiento racional del actor, completamente dirigido hacia un objetivo único, el homo strategicus solo busca la victoria sobre el enemigo. (Coutau-Bégarie, 2011, como se cita en Gallardo y Faúndes, 2014, p. 20).

3.2 Las Características del Pensamiento Estratégico de Don Manuel Blanco Encalada

El General Manuel Blanco Encalada es uno de los militares cuya carrera ha sido una de las más largas en la historia, ella comenzaría en Chile el año 1813 y terminando sólo en el año 1867, es decir, luego de 64 años de servicios (Valdés, 1890, p. 14).

Blanco es una de las figuras más prominentes de la independencia y héroe, no sólo nacional, sino también americano; quien militara no solo en Chile, sino también en Perú y Bolivia, dejando en todas partes el más grato recuerdo de sus actos de valor e hidalguía.

Al referirnos al pensamiento estratégico de Blanco Encalada, es necesario remitirse a su infancia, cuando recién a los doce años de edad, sigue los pasos del mayor de sus hermanos, e inicia su educación en España para luego a los 17 años Ingresar a la Escuela

de Marina en la Isla de León, matriculándose 27 de febrero de 1807 en la compañía de guardiamarinas, con la que se incorpora a la escuadra española, durante esos años estalla la Guerra entre España y Francia; y Blanco a bordo de la fragata Carmen, recibe su bautizo de fuego; combatiendo contra la escuadra Francesa Napoleónica y teniendo que dar protección, en Cádiz, a la Puerta de Sevilla y el arsenal de Carraca. Al respecto ""su arrojo, serenidad y audacia ante el enemigo, así como la exactitud de las graduaciones de su pieza de artillería, le permitirían un merecido ascenso: Alférez de Fragata, rango que obtendría solo a 18 años de edad". (Boutín, 2001, p. 391).

De esta forma se puede evidenciar la presencia de una serie de características propias de un pensamiento estratégico tales como la audacia, así como la capacidad para resolver un problema militar, habiendo logrado determinar un curso de acción que permitiera obtener una ventaja competitiva; lo anterior se confirma en lo señalado por Beaufre⁴⁴, al explicar la estrategia como un *sistema de pensamiento* para enfrentar a los adversarios; lo cual fue claramente demostrado por Blanco Encalada a temprana edad en la Guerra entre Francia y España; considerando que el desarrollo de un *Pensamiento Estratégico*, le habría permitido, evaluar, facilitando la solución de problemas, y contribuyendo a la identificación del logro de metas y objetivos.

Ya para el año 1808 le fue ordenado incorporarse a la dotación naval de Callao en Perú; sin embargo mientras se encontraba en destino estalla el movimiento revolucionario en Buenos Aires; ante esto, fue comisionado a España para alejarle del foco principal del movimiento independentista; sin embargo, al cabo de dos años, consigue ser enviado a la plaza de Montevideo, embarcado como oficial de marina, en la fragata de guerra Paloma, la cual se dirigía a reforzar a las tropas del General Elio, amenazado por los patriotas de Buenos Aires.

El jefe del apostadero quiso probar a Blanco Encalada; ordenándole en dos ocasiones, la ejecución de excursiones hostiles contra las baterías de Buenos Aires; no obstante Blanco en ambas rehusaría esta orden, alegando relaciones de familia⁴⁵ con aquel pueblo; y como

⁴⁴ André Beaufre fue un oficial del ejército francés y estratega militar que alcanzó el rango de General d'Armée (General del Ejército) antes de su retiro en 1961.

⁴⁵ Manuel Blanco Encalada nace en la ciudad de Buenos Aires el año 1790.

bien lo señalara Benjamín Vicuña Mackenna en su obra: "...en el fondo de su naturaleza, amaba la República por convencimiento, como había amado la independencia por instinto". (Vicuña-Mackenna; 1917, p 15).

Luego, Manuel Blanco Encalada decide unirse a la causa independentista americana, emprendiendo un viaje a Chile en 1813 para unirse al Ejército patriota, llegando a Santiago, y recibiendo en el acto sus despachos de Capitán los cuales se le habían conferido durante el año 1811, a pesar de que en esa época Blanco estaba al servicio de España. "Al respecto, tal era la confianza en el patriotismo del noble marino, que aun estando al servicio del enemigo se le daba el grado de Capitán en el ejército patriota" (Valdés, 1890, pp. 12-12); posteriormente, el General José Miguel Carrera lo destinaría inmediatamente al arma de Artillería, encargándole la construcción y reparación de cañones y armamentos, organizando Blanco la primera maestranza y taller de armas que tuvo el país.

Durante este periodo, es posible observar la presencia de una serie de elementos propios de un *Pensamiento Estratégico*:

En primer lugar, la decisión de abrazar la causa independentista integrándose al ejército patriota, lo anterior se podría explicar por sus fuertes vínculos familiares en Argentina y Chile; al respecto, "aunque Blanco Encalada había nacido en Argentina, era Chileno". (Valdés, 1890, p. 13). En este orden de ideas, se puede identificar la presencia de una experiencia práctica y una reflexión por parte de Manuel Blanco Encalada al momento resolver y elegir optar por la causa patriota, reconociéndose dichas acciones con el paso del tiempo sobre su proceder.

Derivado de lo anterior, se pudo evidenciar el desarrollo de un *Pensamiento Crítico* en Manuel Blanco Encalada, siendo reflejado en la capacidad para proporcionar la estructura lógica-racional al tomar la elección de abrazar la causa patriota.

En segundo lugar, las tareas asignadas por el General Carrera, para la construcción y reparación de cañones y armamentos; contando Blanco Encalada con la capacidad para organizar la primera maestranza y taller de armas que tuvo el país; de esta forma se pudo evidenciar en la figura de Manuel Blanco Encalada la presencia de un *liderazgo estratégico*

como uno de los elementos constitutivos del *pensamiento estratégico* y reflejado por el desarrollo de habilidades de desafío, alineamiento, el aprendizaje y la adaptación a nuevos desafíos. Posteriormente en 1813, Manuel Blanco Encalada toma en el acto las armas y por sus servicios, es ascendido a Teniente Coronel en marzo del año 1814.

El gobierno de la capital, confió a Blanco, el mando de una división con la tarea de conquistar Talca en marzo de 1814; sin embargo, fue apresado tras el desastre de Rancagua y luego enviado al destierro a la isla Juan Fernández, donde permaneció hasta después de la batalla de Chacabuco siendo rescatado durante el año 1817; para luego reincorporarse al Ejército, en calidad de Sargento Mayor de Artillería y participando entre otras, en la batalla de Cancha Rayada, “en la cual se hizo cargo de doce piezas de artillería y al frente de su batería pudo salvar, en parte, de un colapso completo al Ejército Libertador” (Fuenzalida; 1976, p. 561).

En la Batalla de Maipú, Blanco personalmente descargaría sus cañones, con tan certeras punterías, que barre las filas enemigas, introduce la confusión inclinando la victoria al lado de los patriotas, que concluyeron por derrotar al enemigo y ponerlo en la más completa fuga. Al respecto, ‘*Blanco sentó su reputación de valiente y experto jefe, cuya serenidad en medio del peligro era proverbial*’” (Valdés, 1890, p. 23), siendo luego ascendido al grado de Teniente Coronel de Artillería.

Lo anterior, reflejaría claramente la presencia de un *pensamiento creativo*, así como la presencia de un *liderazgo estratégico* en el desarrollo de estas acciones, dado que su participación en estas decisivas campañas permitirían posteriormente la independencia de Chile; sin embargo, dado que estas victorias no decantarían en definitiva la estrategia independentista; O’Higgins y su ministro Zenteno se dispusieron a preparar una escuadra, fundamental para obtener el dominio del mar y a través de éste asegurar dicha independencia.

Importante señalar que, durante el año 1818, Manuel Blanco Encalada escribe una carta al General Bernardo O’Higgins, en la cual le solicitaba regresar al ámbito naval y solicitando se le honrara con el mando de un buque de guerra, al momento de organizar la Escuadra Nacional.

Al respecto, O'Higgins, teniendo conocimiento de que Blanco Encalada era de profesión marino, graduado como Guardiamarina en la Real Academia de Marina de Cádiz, el año 1807, y habiendo servido por un periodo de seis años en la Real Armada Española, decidiera emplearlo no solo en la organización de la Escuadra Nacional, sino que también “encargándole la organización de la Academia de Guardia Marinas para formar oficiales y el reclutamiento de marineros extranjeros, en especial ingleses y norteamericanos” (Serrano, 2018); y así también, llevó a cabo la creación de un batallón de infantería de marina y una brigada de artilleros de mar, sugiriéndolo poner al mando de William Miller.

En cuanto a, Manuel Blanco Encalada, “lograría transformar en buques de guerra algunos navíos que sólo eran mercantes”, embarcando la tripulación en ellos y en los que compró el Gobierno en el extranjero; finalmente la Escuadra compuesta de los buques: el navío San Martín, la fragata Lautaro, la corbeta Chacabuco, el bergantín Araucano y el bergantín Pueyrredón, los cuales el 9 de octubre de 1818 zarparían desde el puerto de Valparaíso con destino a Lima.

Además, solo cinco meses le bastaron a Manuel Blanco Encalada para emprender la campaña; en este orden de ideas, se puede evidenciar en la transformación de navíos mercantes en buques de Guerra, la presencia de un claro *Pensamiento Creativo* en la figura del prócer.

Luego, de que Manuel Blanco Encalada fue nombrado jefe de la expedición libertadora, en la cual se produjo la captura de la Fragata María Isabel, con 44 cañones que custodiaba un convoy de cinco barcos con tropas procedentes de Cádiz, todos los cuales cayeron en poder de Blanco. Al respecto, el gobierno lo premia ascendiéndolo a los 28 años a contraalmirante; y es quizás esta una de las acciones más destacadas dado que su captura, junto a otras tomas de naves enemigas, no tuvieron otro efecto que aumentar el número de buques de la primera Escuadra Nacional, y por consiguiente el fortalecimiento del poder naval chileno, demostrando así la presencia de un *Liderazgo Estratégico*.

En este orden de ideas, la decisión por parte de Manuel Blanco Encalada de volver a incorporarse al ámbito naval, claramente reflejaría el desarrollo de un *Pensamiento Estratégico*, en particular reflejado en su componente *Pensamiento Creativo*, lo anterior dada

una gran capacidad para colaborar y contribuir al General Bernardo O'Higgins y a su Ministro de Guerra José Ignacio Zenteno, con una apropiada eficiencia y creatividad, en la ardua tarea de organizar no solo la escuadra naval, que el país requería, sino que también en la formación de nuestra Marina de Guerra. Al respecto, se puede reflejar la suficiente capacidad para buscar y analizar posibles soluciones al problema militar que se enfrentaba, es decir desarrollando en todo momento un *Pensamiento Creativo*.

Así también, se pudo evidenciar que Manuel Blanco Encalada, en este periodo no solo contaría con la capacidad para organizar un equipo que trabajaba por un objetivo estratégico determinado, sino que además lideró la gestión de cada uno de los procesos necesarios, coordinándolos y mejorándolos, abordando con éxito las múltiples limitaciones que se presentaban, única forma que permitiera alcanzar los objetivos trazados, la creación de la Marina de Guerra, un tremendo desafío que se coronaría con éxito gracias al *Liderazgo Estratégico* de Manuel Blanco Encalada.

De esta forma, el éxito de la expedición libertadora, no sólo reflejaría una gloria para Chile, y la satisfacción para Manuel Blanco Encalada; además, “el país obtendría nuevos buques, armamento en abundancia y el desaliento y decadencia de los realistas, los cuales ya no podían navegar libremente en el Pacífico, por lo que toda nueva empresa española, tenía que realizarse bajo muy diversa faz”. (Valdés, 1890, pp. 27-28).

Lo anterior, refleja la presencia tanto de un *Pensamiento Estratégico*, evidenciado en la necesidad de conseguir un objetivo ante un problema complejo como lo fuese la organización de la expedición libertadora, así como la presencia de un espíritu gobernado por el principio de la eficacia: identificándose en Don Manuel Blanco Encalada un claro comportamiento racional dirigido hacia un objetivo único, en busca la victoria sobre el enemigo.

Posteriormente, con fecha 28 de noviembre de 1818 llega a Valparaíso el almirante Thomas Alexander Cochrane, recibiendo por parte del gobierno de Chile formalmente el mando supremo de la recién creada Marina chilena; y si bien Manuel Blanco Encalada asumiría el mando como Segundo Comandante de la escuadra, hasta hoy sería reconocido como el verdadero creador e inspirador de la misma.

Al respecto, el propio Cochrane lo consigna así en sus memorias:

El almirante Blanco me cedió con liberalidad patriótica su puesto, bien que su reciente acción heroica le diese derecho a conservarlo, haciéndome además el obsequio de anunciar en persona a las tripulaciones de buques el cambio que acababa de efectuarse. (Fuenzalida, 1976, p. 563).

Posteriormente y a solicitud del propio Manuel Blanco Encalada, con fecha 7 de junio de 1820 sería trasladado nuevamente al Ejército, asumiendo como Jefe interino del Estado Mayor y Comandante general de Armas de Santiago; luego el 7 de septiembre del mismo año, el Senado le otorgaría el alto honor de darle la investidura de Mariscal de Campo.

No obstante, durante esos años, y a pesar del déficit económico en las arcas fiscales, las presiones sobre Ramón Freire determinaron que éste resolviera volver a alistar la escuadra, con la finalidad de ir en auxilio al Perú, zarpando nuevamente la escuadra con fecha 15 de noviembre de 1824 al mando del Vicealmirante don Manuel Blanco Encalada.

La navegación, que no estuvo exenta de dificultades, finalmente recaló en Quilca un 6 de enero de 1825. Fue en este fondeadero donde Manuel Blanco se enteró de la victoria de Ayacucho, zarpando con dirección al Callao con el objetivo de parlamentar con el general español Don José Ramón Rodil, a cuyo mando se encontraba la plaza fuerte del Callao, quién se mantuvo en su obstinada posición y ni siquiera recibió al parlamentario enviado por Blanco.

Manuel Blanco Encalada, al enterarse de que Simón Bolívar tendría intenciones de tomar Chiloé con el objetivo de anexar para sí el archipiélago, abandonaría el bloqueo del Callao con las naves chilenas para dirigirse a Valparaíso; derivado de lo anterior, al enterarse Ramón Freire de estas pretensiones, dispondría la organización de una nueva expedición.

Esta campaña, al mando de Manuel Blanco Encalada permitiría establecer las cabezas de playa para el desembarco de las tropas, enfrentándose exitosamente en el interior de la

bahía de Ancud con los cañones de los fuertes que defendían el lugar, siendo una estas defensas la del Castillo San Miguel de Agüi.

El Ejército al avanzar al interior de la isla por tierra con el objetivo de tomar la ciudad de San Carlos de Ancud, se encontraría con las fuertes defensas del brigadier Quintanilla; al respecto, Manuel Blanco Encalada ante esta difícil situación, atacaría las lanchas cañoneras que defendían la costa de Pudeto y las posiciones de los realistas; resultando todo un éxito esta maniobra, logrando además la captura de las lanchas enemigas.

Como resultado, y ante la derrota de los realistas, Quintanilla en concordancia con el general Freire firman el Tratado de Tantauco, el cual marcaría la incorporación definitiva del archipiélago a la República de Chile. Con este hecho trascendental, finalizaba para Chile la guerra de la independencia.

Derivado de lo anterior, tanto la expedición al Perú como la posterior Expedición a Chiloé, reflejarían la presencia de un *Pensamiento Estratégico* en la figura de Manuel Blanco Encalada; lo anterior, se evidencia cuando Manuel Blanco, estando en Perú, al mando de la Escuadra, podría haberse formado un juicio apropiado de la realidad, en cuanto a las reales intenciones de Simón Bolívar, orientando sus acciones al desarrollo de una campaña para apoderarse de Chiloé, la cual si bien estaba aún en manos de los realistas, no cabía duda que era parte de Chile.

De esta forma, se pudo evidenciar la presencia de un *Pensamiento Crítico*, derivado de la capacidad de Manuel Blanco Encalada, para realizar en su mente el análisis de la información existente y resolver en consecuencia, una solución al problema, que fuese abandonar con su escuadra el bloqueo del Callao y regresar pronto a Valparaíso, para dar cuenta en forma oportuna, y anticipando al gobierno central de las reales intenciones de Bolívar, lo cual daría, origen a que Chile decidiera realizar en 1826 una segunda expedición a Chiloé y anexar definitivamente el archipiélago al territorio nacional.

Al respecto, una de las principales características del *Pensamiento Estratégico*, dice relación con las decisiones que se tomen, las cuales deberán responder a las

particularidades del contexto y que para ser efectivas, deberán ser oportunas, como fuese demostrado por Blanco Encalada al informar a tiempo de las intenciones de Bolívar.

Durante las Campañas de Chiloé, el Pensamiento estratégico demostrado por Manuel Blanco Encalada se evidenció en su habilidad para razonar y resolver problemas militares. Su capacidad para tomar decisiones y determinar un curso de acción fue fundamental, así como su capacidad de adaptarse a situaciones emergentes y modificar los planes iniciales. Estos rasgos demuestran su alta capacidad de adaptación y resiliencia en el campo de batalla.

Por otra parte, y considerando que la victoria de la segunda expedición a Chiloé permitiría anexar definitivamente el archipiélago al territorio nacional, consolidando de esta forma la Independencia de Chile, en este contexto la figura de Blanco Encalada cobraría relevancia, debido a que fue uno de sus principales protagonistas, reconociéndose en él, el componente de *Liderazgo Estratégico*, como parte fundamental del *Pensamiento Estratégico*, lo que refleja claramente el desarrollo de una visión de futuro.

La figura de Manuel Blanco Encalada adquiere una notable relevancia durante las Campañas de Chiloé. Tras finalizar el mandato de Ramón Freire como director supremo, en julio de 1826, el Congreso Nacional lo nombra Presidente de la República, convirtiéndose en la primera persona en Chile en ostentar oficialmente el título de "Presidente de la República". En la figura de Manuel Blanco Encalada se destaca un evidente Liderazgo Estratégico, especialmente en su capacidad para adaptarse a nuevos desafíos, como la transición de la vida militar a la política. Se destaca su habilidad para socializar e influir en los demás, a pesar de que, meses después, ante la imposibilidad de marchar de acuerdo con el Congreso, decide renunciar al cargo "antes de mancillar su conciencia, realizando actos en desacuerdo con sus principios, o imponer su voluntad sobre los representantes de la nación" (Valdés, 1890, p. 36), alejándose así de la arena política.

Para el año 1836, con motivo de la revolución militar organizada por el Coronel Vidaurre, Blanco Encalada marcha contra Santa Cruz como General en Jefe; Al concluir satisfactoriamente su mando para sofocar esta revuelta, demostrando en estos momentos críticos una prueba más de su lealtad, valor y patriotismo.

En esta línea de ideas, Manuel Blanco Encalada, no tenía a sus órdenes en Valparaíso más que el batallón Valdivia y algunas fuerzas cívicas; éstas permanecieron fieles, pero aquellas estaban en connivencia con los sublevados; al respecto se pudo evidenciar en la figura de Manuel Blanco Encalada, el desarrollo de un *Pensamiento Estratégico* reflejado en el tino, el talento y la astucia, la cual permitiera que el batallón Valdivia, el cual esperaba en el campo de batalla pasarse a los sublevados, no solo no efectuase su intención, sino que fuese la base más fuerte de sus operaciones (Valdés, 1890, p. 38).

Lo anterior claramente evidenció en Blanco Encalada, la presencia de un *Liderazgo Estratégico*, caracterizado por su alta capacidad de decisión, y la habilidad para socializar logrando influir en los demás.

Posteriormente Manuel Blanco Encalada es destinado al mando de las fuerzas destinadas al Perú con el objetivo de derrotar a Santa Cruz, quien fuese responsable de la confederación peruano-boliviana; sin embargo, las tropas de Blanco Encalada, enviadas al Perú por el Congreso de Chile, viéndose rodeadas y ante el peligro de una aplastante derrota, negoció su rendición a través de un tratado de paz en el que acordaba su retirada del Perú y su palabra de no volver a tomar las armas contra la Confederación.

Al respecto, dicha operación militar y la posterior negociación diplomática llevarían a la firma del tratado de Paucarpata, el cual no contaría con la aprobación de los políticos en Chile; esto motivó que a su regreso Blanco Encalada fuera sometido a un duro consejo de guerra que, aunque lo declaró libre y exento de toda responsabilidad pública, fue motivo más que suficiente para que se retirara definitivamente a la vida privada.

Durante el año 1847, Manuel Blanco Encalada, fue designado como Intendente de Valparaíso y en 1852 es nombrado embajador de Chile en París. Concluido su mandato, regresó a Chile, donde estuvo retirado de la política hasta que en 1865 fue comisionado para tomar el mando de las escuadras combinadas de Perú y Chile frente a la guerra contra España, dicho conflicto se habría originado el año anterior, cuando la escuadra española al mando del almirante Luis Hernández-Pinzón Álvarez, se apodera de las islas Chíncha del Perú.

Al respecto, estas islas eran reconocidas como uno de los principales centros productores de guano del Perú; lo cual fue considerado como una agresión injustificada por parte de España, incluso, temiéndose el comienzo de una aventura que pretendiera reconquistar las antiguas colonias; en consecuencia, el gobierno de Chile decide negar todo aprovisionamiento a la escuadra española, apoyando al Perú.

3.3 Cuadro integral del Pensamiento Estratégico de Manuel Blanco Encalada

Para la presente investigación, se consideró desarrollar el siguiente cuadro integral que permite evidenciar los elementos constitutivos que darían cuenta de la presencia de un pensamiento estratégico en Manuel Blanco Encalada:

Figura 8

Cuadro Integral Pensamiento Estratégico de Manuel Blanco Encalada.

PENSAMIENTO ESTRATÉGICO		
Dimensión	Elementos Constitutivos	Evidencia
Pensamiento Crítico	Evaluación racional de la situación	Audacia: La disposición a enfrentar al enemigo y proteger los intereses de España en la guerra contra Francia muestra una evaluación racional de la situación y la toma de decisiones basada en un análisis objetivo.
	Toma de decisiones basada en un análisis objetivo	Pensamiento crítico: Al decidir unirse a la causa independentista y abrazar la causa patriota, Blanco Encalada muestra un pensamiento crítico al proporcionar una estructura lógica-racional para tomar esa elección.
Pensamiento Creativo	Generación de soluciones innovadoras	Pensamiento creativo: La capacidad de transformar navíos mercantes en buques de guerra muestra la habilidad de Blanco Encalada para encontrar soluciones innovadoras a los desafíos y limitaciones que enfrentaba
	Desafíos y limitaciones	
Liderazgo Estratégico	Resolución de problemas militares	Capacidad para resolver problemas militares: La habilidad de Blanco Encalada para resolver problemas militares, tomar decisiones estratégicas y evaluar situaciones contribuye a su liderazgo estratégico.
	Toma de decisiones estratégicas	
	Evaluación de situaciones	
	Organización y dirección de actividades estratégicas	Liderazgo estratégico: La organización y dirección de la construcción y reparación de cañones y armamentos, así como la creación de la primera maestranza y taller de armas en Chile, y liderar la organización de la Escuadra Nacional, demuestran habilidades de liderazgo estratégico.

Nota: Elaboración propia realizada a base del análisis de la información aportada.

El cuadro integral presentado, nos brinda una visión detallada de las características y habilidades destacadas de Blanco Encalada en tres áreas fundamentales: pensamiento crítico, pensamiento creativo y liderazgo estratégico.

Cada una de estas categorías y subcategorías nos permite apreciar aspectos claves de su desempeño y logros en el contexto de la guerra contra Francia y su posterior participación en la causa independentista en Chile.

En cuanto al pensamiento crítico, se evidencia la capacidad de Blanco Encalada para realizar una evaluación racional de la situación y tomar decisiones fundamentadas en un análisis objetivo; al respecto, la audacia demostrada al enfrentar al enemigo y proteger los intereses de España refleja su evaluación de riesgos y beneficios, y su determinación en la toma de decisiones; asimismo, al unirse a la causa independentista, su pensamiento crítico se hace evidente al proporcionar una estructura lógica-racional para justificar su elección, considerando tanto sus vínculos familiares como el impacto de la independencia en Chile y América.

En relación al pensamiento creativo, se destaca la capacidad de Blanco Encalada para generar soluciones innovadoras frente a desafíos y limitaciones; así, la transformación de navíos mercantes en buques de guerra muestra su habilidad para encontrar alternativas creativas y aprovechar los recursos disponibles; esta capacidad de adaptación y búsqueda de soluciones novedosas demuestra su pensamiento creativo y su capacidad para superar obstáculos en un entorno militar y estratégico.

Por último, en el ámbito del liderazgo estratégico, se observa la resolución de problemas militares, la toma de decisiones estratégicas y la evaluación de situaciones como elementos fundamentales; al respecto, la capacidad de Blanco Encalada para resolver problemas militares contribuye a su liderazgo estratégico, ya que le permite enfrentar desafíos y encontrar soluciones efectivas.

Además, su liderazgo se evidencia en la organización y dirección de actividades estratégicas, como la construcción y reparación de armamentos, la creación de talleres y maestranzas, así como el liderazgo de la Escuadra Nacional; estas acciones demuestran su capacidad para planificar, coordinar y dirigir de manera efectiva, fortaleciendo así el poder naval chileno y contribuyendo a los objetivos estratégicos de la guerra y la causa independentista.

El cuadro integral nos proporciona una visión completa de las habilidades y características claves de Blanco Encalada en su rol como líder militar y estratégico. Su pensamiento crítico, creativo y liderazgo estratégico se entrelazan y complementan, permitiéndole enfrentar desafíos, tomar decisiones fundamentadas y lograr resultados significativos. Estas evidencias resaltan la importancia y el valor de estas cualidades en el contexto histórico, destacando el papel crucial que Blanco Encalada desempeñó en la guerra y en el camino hacia la independencia de Chile.

3.4 Síntesis Capitular

En el presente capítulo se abordó la relevancia del pensamiento estratégico en la figura de Manuel Blanco Encalada, destacado militar chileno; al respecto, se evidencia que el pensamiento estratégico, es considerado un sistema de pensamiento integral, el cual ha sido fundamental en la historia, no solo en el ámbito militar, sino también en aspectos económicos, diplomáticos, sociales y culturales.

En esta línea de ideas, su definición radica en la capacidad de sintetizar creativamente los factores claves que afectan a una organización y su entorno, buscando obtener una ventaja competitiva a largo plazo en contextos de alta incertidumbre.

Por otra parte se pudo evidenciar que este tipo de pensamiento se compone de cuatro elementos esenciales: el pensamiento crítico, el pensamiento creativo, el liderazgo estratégico y la cultura estratégica; de esta forma, el pensamiento crítico proporciona una estructura lógica-racional para la toma de decisiones, evitando errores cognitivos que podrían alterar los resultados deseados; por otro lado, el pensamiento creativo aporta flexibilidad, permitiendo adaptarse a situaciones inciertas y encontrar nuevas ideas o cursos de acción para solucionar problemas identificados.

Conforme a lo anterior, y siguiendo el mismo orden de ideas, el liderazgo estratégico resulta vital para la efectiva aplicación del pensamiento estratégico, el cual incluye habilidades como la visión de futuro, la toma de decisiones, el aprendizaje continuo y la adaptabilidad a nuevos desafíos; implicando la capacidad de influir en los demás y socializar

el pensamiento estratégico. Por último, la cultura estratégica, que se refiere a las creencias, ideas, supuestos, normas y conductas de una sociedad, también influye en la forma en que se concibe el entorno y se afrontan los desafíos.

En el caso de Manuel Blanco Encalada, se evidencia la presencia del pensamiento estratégico en su capacidad para enfrentar problemas complejos, adaptarse a situaciones cambiantes y tomar decisiones efectivas para lograr sus objetivos; al respecto, desde temprana edad, demostró audacia en el campo de batalla, lo que le valió ascensos y reconocimientos; asimismo, mostró habilidad para resolver problemas militares y encontrar cursos de acción ventajosos.

Desde su etapa como guardiamarina, Blanco Encalada demostró un pensamiento estratégico al evaluar el conflicto y sus convicciones, incluso cuando estaba al servicio de España, antes de unirse a la causa independentista americana. Una vez que se unió a las fuerzas patriotas, su liderazgo estratégico se manifestó en la organización para la construcción y reparación de cañones y armamentos en Chile, así como en el establecimiento de la Marina de Guerra y la Academia de Guardia marinas.

El legado de Blanco Encalada en la historia naval de Chile se destaca por su pensamiento creativo al convertir navíos mercantes en buques de guerra, fortaleciendo así el poder naval del país. Su liderazgo estratégico se evidenció en su enfoque en la eficiencia y consecución de objetivos, al identificar y superar limitaciones y desafíos, como la escasez de recursos y suministros, la falta de experiencia y capacitación del personal. Estas acciones mejoraron los procesos necesarios para cumplir con los requerimientos de la época, dejando una huella indeleble en la historia naval chilena.

En conclusión, la destacada carrera militar de Manuel Blanco Encalada evidencia varias características del pensamiento estratégico que fueron fundamentales para su éxito. Su audacia y habilidad para resolver problemas demuestran su capacidad de pensar estratégicamente. Además, su liderazgo estratégico, pensamiento creativo y enfoque en la eficiencia jugaron un papel crucial tanto en la guerra de independencia de Chile como en la formación de la Marina de Guerra del país. Estas cualidades estratégicas contribuyeron significativamente a su destacado desempeño y a su legado en la historia naval chilena.

CAPITULO IV

LA VALORACIÓN QUE HISTORIADORES OTORGAN AL PENSAMIENTO ESTRATÉGICO DE MANUEL BLANCO ENCALADA Y SU CONTRIBUCIÓN A LA FORMACIÓN DE LA REPÚBLICA DE CHILE

4. Introducción

El presente capítulo tiene como objeto conocer la percepción y experiencias de primera fuente de diferentes profesores, autoridades⁴⁶ y Directores de Institutos, especializados en la historia militar comprendida entre los años 1810 y 1870; que puedan aportar con antecedentes respecto al periodo de la Independencia y guerra de la Confederación Perú Boliviana, en los cuales tuviese participación la figura de Manuel Blanco Encalada, y que permitan identificar la valoración que dichos historiadores otorgan al pensamiento estratégico de Manuel Blanco Encalada y su contribución a la formación de la República de Chile.

Para cumplir con el objetivo, se aplicó la técnica cualitativa de categorización, registrando los antecedentes aportados por las diferentes autoridades entrevistadas, siendo dicha técnica el primer paso para realizar el análisis que nos permita reconocer dicho aporte.

4.1 Presentación de los resultados cualitativos

Como ya fuese señalado en el marco metodológico de la presente investigación, la técnica seleccionada fue la de categorización, considerando el desarrollo de tres etapas⁴⁷, para luego sistematizar la información aportada en matrices, las cuales incorporaron las respectivas textualidades, así como también las categorías y subcategorías emergentes.

Lo anterior de acuerdo con la relación de ideas y relatos expresados por las respectivas autoridades entrevistadas; considerando que la veracidad fue lograda por medio de la triangulación de la información aportada.

⁴⁶ Almirantes, Oficiales de Ejército, Presidentes de Institutos Históricos, Jefe del Departamento Cultural Histórico y de Extensión del Ejército, historiadores entre otros.

⁴⁷ Fases: descriptiva, relacional y selectiva.

Posteriormente, se elaboró la matriz de codificación abierta y de codificación axial, comparando sus resultados, para cada una de las categorías y subcategorías emergentes identificadas.

Finalmente, se elaboró la matriz de codificación selectiva, triangulando dicha información con los antecedentes aportados en la investigación; la cual quedó desarrollada en la denominada descripción densa.

4.2 Entrevistas

Las entrevistas fueron realizadas a personal seleccionado, tomando como criterio general, que cumplieran al menos las siguientes características: Profesores de historia en academias militares, de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, historiadores civiles y/o militares que cuenten con formación de postgrado⁴⁸, Directores de centros de investigación histórica ⁴⁹entre otros, y que se ingresaron en la tabla registro de textualidades, (Anexo N°3).

Derivado de lo anterior se consideró entrevistar a un total de 18 autoridades, de ellas 8 historiadores civiles, incluido un premio Nacional de Historia (2006), 7 oficiales de Ejército con formación en Historia (Profesores de Historia y Magíster) de los cuales 2 activos y 5 en condición de retiro, incluido un General de División; y 4 oficiales de la armada, incluidos un ex Comandante en Jefe y 2 contra almirantes en retiro, todos ellos los cuales cumplieron con los criterios señalados, y cuyo detalle se encuentra en el Anexo N°2.

4.3 Tabla correspondiente a la entrevista con el objetivo de identificar el pensamiento estratégico de Manuel Blanco Encalada y su contribución a la formación de la República de Chile.

La siguiente tabla nos da a conocer los objetivos esperados para cada una de las preguntas realizadas a cada una de las autoridades entrevistadas en relación con la

⁴⁸ Magister en Pensamiento Estratégico e Historia Militar.

⁴⁹ Departamento cultural, histórico y de extensión del Ejército, Academia de Historia Militar y Academia de historia Naval.

valoración que dichos historiadores y autoridades otorgan al pensamiento estratégico de Manuel Blanco Encalada y su contribución a la formación de la República de Chile.

Tabla N° 1

Objetivos de la Entrevista

N°	PREGUNTA	OBJETIVO
1	¿Qué es para Ud. el pensamiento estratégico?	Establecer una conceptualización de "Pensamiento Estratégico" por parte de los entrevistados
2	¿Cuál es la importancia del pensamiento estratégico?	Reconocer la importancia del pensamiento estratégico
3	¿Cuáles son los elementos constitutivos y las principales características del pensamiento estratégico?	Identificar los elementos constitutivos del pensamiento estratégico y sus características.
4	¿En qué hechos históricos evidencia la presencia del desarrollo de un pensamiento estratégico en Manuel Blanco Encalada?	Reconocer los hechos históricos en los cuales se pudo evidenciar la presencia del desarrollo de un pensamiento estratégico en Manuel Blanco Encalada.
5	¿Por qué motivo Don Manuel Blanco Encalada puede ser reconocido como un conductor político del Estado?	Reconocer la figura de Manuel Blanco Encalada como conductor político del Estado.
6	¿Qué elementos podría reconocer en Manuel Blanco Encalada y que podrían relacionarse con la presencia de un liderazgo estratégico?	Reconocer los elementos que podrían relacionarse con la presencia de un liderazgo estratégico en Manuel Blanco Encalada.

Nota: Elaboración propia.

4.3.1 Registro de entrevistas realizadas

La metodología empleada para el registro de las entrevistas correspondió a la técnica cualitativa de categorización; considerando en una primera etapa, *"la realización de un muestreo abierto sistematizado, reflejado en las respectivas matrices de codificación abierta"* (Quintana, 2006, p. 53).

Al respecto, y luego de un exhaustivo análisis, se identificaron conceptos, reconociendo sus características, es decir, las propiedades que cada uno de ellos presentó, definiéndolos y otorgándoles un significado; para luego recodificar, siendo expresados en categorías.

4.3.1.1 Matriz de codificación abierta

Tabla N°2

Matriz de Codificación Abierta

N°	DIMENSIÓN	TEXTUALIDADES
1	Concepto	• El pensamiento estratégico implica planificar una operación para alcanzar objetivos importantes y superar obstáculos, considerando recursos disponibles y tiempos. • Reflexión y análisis sobre la conducción de la Guerra. • Sistematización de concepciones estratégicas de grandes pensadores y conductores militares. • Habilidad de planificar y pensar en el futuro de manera creativa y metódica, integrando información y recursos para alcanzar metas a largo plazo. • Enfoque en la conducción para el éxito de una tarea, basado en la estrategia. • Estudio de la organización y aplicación de los principios de defensa de un país o sociedad. • Modo de pensar enfocado en el futuro y el plan de acción para lograr un objetivo. • Proceso de pensamiento para planificar, predecir situaciones y enfrentarlas con opciones creativas. • Proceso de toma de decisiones y organización de recursos para encarar la campaña militar de un conflicto. • Capacidad desarrollada a través de la experiencia y estudio, con pensamiento crítico y visión de largo plazo. • Capacidad para anticiparse a problemas y diseñar un plan estratégico que permita alcanzar un objetivo. • Coordinación de elementos de la conducción hacia la consecución de un objetivo concreto. • Expresión de la capacidad nacional de ejercer influencia a través del uso del mar. • Anticiparse a los desafíos futuros, desarrollar iniciativas y soluciones innovadoras. • Disciplina que analiza la conducción militar a lo largo de la historia y su aplicación. • Proceso intelectual de diseñar una maniobra o proponer una teoría estratégica. • Disciplina para enfrentar problemas complejos, descomponer elementos y diseñar caminos para cumplir objetivos futuros.
2	Importancia	• Toma en cuenta variables globales y obstáculos reales de proyectos políticos. • Conecta el poder político con la conducción política superior del Estado. • Es una valiosa herramienta de trabajo para los oficiales de Estado Mayor. • Ayuda a planificar y tomar decisiones más informadas y efectivas a largo plazo. • Permite resolver problemas para alcanzar metas trazadas previamente. • Fundamenta estrategias de defensa y políticas de defensa nacionales. • Permite anticipar, disminuir la incertidumbre y sistematizar la acción. • Articula acciones diarias con objetivos a largo plazo, optimizando procesos. • Es necesario para aumentar la influencia en seguridad y defensa a nivel nacional. • Gestiona la incertidumbre y promueve soluciones innovadoras y continuas. • Genera oportunidades al tener una perspectiva de futuro y diseñar una planificación flexible. • Es fundamental para la conducción militar y la dirección de fuerzas en el campo bélico. • Potencia el desarrollo político, social y económico de la nación. • Permite analizar y resolver problemas militares de manera holística y con efectos a largo plazo. • Es crucial para la toma de decisiones en contextos militares y político-estratégicos complejos. • Contribuye a formar un acervo intelectual y servir de guía a los conductores estratégicos. • Disciplina la mente y el proceso lógico de análisis, buscando alcanzar objetivos trazados.
		Elementos Constitutivos: • Evaluación contextual previa de los proyectos en juego. • Claridad y precisión de los objetivos definidos. • Evaluación precisa de los obstáculos. • Construcción adecuada de los recursos necesarios para alcanzar los objetivos. • Existencia de objetivos nacionales. • Existencia de una mínima masa crítica capaz de formular un pensamiento

3	Elementos constitutivos y características	estratégico. • Planteamiento de una política de defensa. • Generación de un corpus de obra intelectual que vierta el pensamiento estratégico. • Congruencia del pensamiento estratégico con la política de defensa y los medios de defensa disponibles. Características: • Proceso lógico y organizado. • Combinación de objetivos con los medios disponibles. • Previsión de los posibles acontecimientos. • Disminución de costos al evitar el despilfarro de recursos. • Capacidad de cuestionar y analizar las acciones planificadas. • Mantenerse informado y tomar decisiones basadas en resultados. • Capacidad de liderar y asumir la responsabilidad del éxito o fracaso del objetivo. • Obtención de información fiable en el menor tiempo posible. • Flexibilidad y agilidad en la implementación de acciones. • Pensamiento crítico y creativo. • Conocimiento objetivo de las capacidades y limitaciones propias. • Actualización constante de la situación. • Prospectiva. • Liderazgo estratégico. • Análisis de la situación y definición de objetivos. • Flexibilidad en el diseño y la planificación. • Control de implementación y posibilidad de rediseñar objetivos.
4	Evidencias	• Esta respuesta destaca el contexto histórico complejo en el que Manuel Blanco Encalada se desenvolvió, con enfrentamientos internacionales y conflictos internos en el Ejército Patriota. Se menciona que Blanco Encalada se apartó de O'Higgins y San Martín y se definió en el cuadro estratégico 'comunero'. • Se menciona que Blanco Encalada demostró un pensamiento estratégico desde su juventud, asumiendo el mando de la Primera Escuadra Nacional y a través de su vida política. Aunque cometió algunos errores, se destaca su intención de definir los objetivos buscados y atacar el núcleo del problema. • Se argumenta que una de las concepciones estratégicas más importantes de Manuel Blanco Encalada fue limpiar los mares de Chile de la presencia de naves y escuadras realistas que pudieran entorpecer el proceso de consolidación de la independencia de Chile. • Se resalta la participación de Blanco Encalada como el primer comandante de la Primera Escuadra Nacional en 1818, cuyo objetivo era enfrentar a las fuerzas españolas y capturar la fragata María Isabel en Talcahuano. • Esta respuesta señala el papel de los militares en las luchas de independencia y la construcción de proyectos políticos nacionales en Hispanoamérica. Se destaca la adaptabilidad de Blanco Encalada a las necesidades de la campaña militar y su enfoque en el cumplimiento de las metas trazadas. • Esta respuesta sitúa la carrera de Blanco Encalada en el contexto de las Guerras de Independencia de América, donde los líderes relevantes solían ser intuitivos. Se destaca su experiencia en la guerra y su capacidad organizativa, especialmente en la organización de la Primera Escuadra Nacional. También se menciona su participación en campañas posteriores a la emancipación, donde pudo desarrollar un pensamiento estratégico como jefe de escuadra. • La materialización de la idea de O'Higgins respecto a la necesidad de una Escuadra Nacional y la consecuente creación de la Escuela Naval. • Durante la campaña de Chiloé en 1826, Manuel Blanco Encalada mostró su conocimiento y criterio estratégico al representar al director supremo Ramón Freire que abandonar repentinamente el plan convenido era imprudente. Su opinión fue apoyada en una reunión y los resultados demostraron la acertada medida tomada por Blanco Encalada. • Durante su participación en Perú, entre 1822 y principios de 1823, Blanco Encalada tuvo la oportunidad de conocer a Simón Bolívar y en una carta a O'Higgins advirtió sobre el peligro que representaba Bolívar como un futuro enemigo. Además, al identificar las intenciones de Bolívar de anexar Chiloé para el Perú, decidió dejar el puerto del Callao y dirigirse a Valparaíso para advertir al gobierno chileno, evitando así consecuencias negativas para el país.

		• La vida militar y política de Manuel Blanco Encalada, incluyendo su papel como Presidente de la República de Chile y sus actuaciones como Almirante y Comandante de la Escuadra Nacional, demuestran su pensamiento estratégico. Su participación en las campañas del Pacífico para liberar al Perú del dominio realista y su destacada actuación en la Campaña de Chiloé son ejemplos de su estrategia para asegurar la independencia de Chile y proteger sus costas.
5	Conductor Político	• Don Manuel Blanco Encalada puede ser reconocido como un conductor político del Estado por varias razones. • Primero, fue parte de la generación de la Independencia de Chile y desempeñó un papel activo durante el Gobierno de O'Higgins en la organización de la Escuadra Nacional y la expedición Libertadora del Perú, así como durante el Gobierno de Freire en la anexión de Chiloé. • Estos episodios fueron de gran importancia en los orígenes de la República y Blanco Encalada fue testigo directo de la rivalidad entre Freire y O'Higgins, siempre buscando los intereses superiores de Chile. • Además, aparte de sus servicios en la Armada y el Ejército, Blanco Encalada también tuvo una destacada carrera política como embajador y parlamentario, siendo elegido Senador de la República. • Su rol como conductor y tomador de decisiones en el más alto nivel del Estado se extendió durante varios años. • Blanco Encalada fue elegido por el Congreso Nacional en julio de 1826 como "Presidente de la República", convirtiéndose así en el primer ciudadano en ostentar este título en Chile. • Aunque su mandato fue breve debido a la situación política convulsionada en ese momento, su actitud de Estado y su defensa de la institucionalidad Portaliana lo llevaron a ocupar este cargo. • Adicionalmente, desempeñó importantes roles como Gobernador de Valparaíso, donde trabajó en obras públicas y mantuvo el orden durante la Guerra Civil de 1851. • También fue nombrado embajador de Chile en Francia y posteriormente fue elegido Senador de la República. • Blanco Encalada se destacó no solo como un destacado militar del siglo XIX, sino también como una figura política importante. • Su enfoque no se centraba en las disputas partidistas, sino en el bienestar de Chile como país y todos los chilenos como nación. • Fue reconocido por su trato franco y caballeroso, su mentalidad ilustrada y su patriotismo sin exageración. • Manuel Blanco Encalada puede ser reconocido como un conductor político del Estado debido a su participación en la independencia de Chile, su carrera política, su breve mandato como Presidente de la República y su visión holística e integrada de los desafíos estratégicos nacionales. Designación como primer presidente de la República: Blanco Encalada fue designado como el primer presidente de Chile en 1826, lo cual lo convierte en un conductor político en ese sentido. Aunque su gestión fue breve y se vio opacada por las luchas políticas entre conservadores y liberales, su designación como presidente muestra su liderazgo político. • Participación en la guerra de independencia: Blanco Encalada tuvo una destacada participación en la guerra de independencia de Chile y Perú. Su liderazgo militar y político durante estas campañas lo convierte en una figura importante en la historia del país y contribuye a su reconocimiento como conductor político. • Actuación como diplomático: Blanco Encalada también desempeñó roles diplomáticos, como ser Ministro Plenipotenciario del Perú en el Río de la Plata. Estas funciones políticas en el ámbito internacional muestran su capacidad para representar al Estado y llevar a cabo negociaciones políticas. • Elección como diputado y senador: Después de su presidencia, Blanco Encalada continuó su carrera política como diputado y senador en distintos periodos. Estas elecciones muestran su participación continua en la vida política del país y su capacidad para influir en las decisiones políticas.
		• Reconocimiento como héroe de la paz y homenajes posteriores, contrastando con otros próceres que cayeron en desgracia y tuvieron que exiliarse. • Considerado una figura fundacional de la Armada de Chile, con homenajes en buques de la Escuadra que llevan su nombre. • Acto de nobleza y patriotismo al dar un paso al costado para permitir que Lord Thomas Cochrane comandara la Escuadra Nacional, demostrando pensar en Chile como país.

6	Liderazgo Estratégico	• Capacidad de comprender el aporte de Cochrane a la independencia y Sudamérica, cediendo el mando y demostrando liderazgo estratégico. • Asociación a cargos y responsabilidades estratégicas como comandante en jefe de la Armada, presidente de la República y comandante en jefe del Ejército de operaciones en la Guerra contra la Confederación. • Capacidad de anticipar situaciones y cuestionar procesos para alcanzar metas, toma de decisiones en tiempos acotados y con información múltiple, y aprendizaje constante de resultados. • Flexibilidad en la toma de decisiones, resiliencia frente a reveses militares y reconocimiento de sus limitaciones, mostrando compromiso con las tareas más allá del personalismo. • Toma de posición política moderada y renuncia al cargo ante negativas en el congreso nacional, demostrando anticipación y compromiso con la institucionalidad. • Ocaso en su liderazgo estratégico al buscar un arreglo diplomático en lugar de utilizar su poder naval durante la guerra contra la alianza peruano-boliviana. • Pensamiento crítico y creativo, capacidad de liderazgo estratégico demostrada en la organización de la marina de guerra de Chile y la creación de la primera Escuadra Nacional. • Capacidad organizativa, adecuación de medios a fines y búsqueda del mal menor en situaciones adversas. • Mantenerse al día con los adelantos tecnológicos, como evidenciado en su respuesta al cuestionario sobre la renovación de la flota en 1863. • Formar una escuadra desde cero y llevarla a la victoria en su primera incursión, a pesar de las limitaciones. • El hecho de haber dado un paso al costado cuando llegó a Chile Lord Thomas Cochrane para comandar la Escuadra Nacional, no solo fue un acto de suma nobleza y patriotismo, sino que refleja una personalidad que pensaba en Chile como país. Esto habla por sí solo del liderazgo estratégico de Manuel Blanco Encalada. • Las características que consideramos constitutivas de este liderazgo se relacionan con la capacidad de anticipar situaciones en el cumplimiento de metas, cuestionar permanentemente los procesos o movimientos tácticos y otras acciones complementarias para conseguir la finalidad última de la tarea. • Al analizar la trayectoria histórica política y militar de Blanco Encalada, es posible reconocer que existen características de este liderazgo que se fueron desarrollando de manera gradual ante los escenarios que le tocó enfrentar. • Algunas características del liderazgo estratégico de Manuel Blanco Encalada incluyen la capacidad organizativa evidenciada en las Campañas Navales de la Independencia, la adecuación de los medios a los fines, el intento de sacar el mejor provecho posible a medios limitados y el saber estar al día respecto de los últimos adelantos tecnológicos. • Manuel Blanco Encalada estuvo asociado a cargos y responsabilidades estratégicas a lo largo de su vida militar y política, lo que demuestra estar en posesión de una capacidad de liderazgo de características estratégicas.
---	-----------------------	---

Nota: Elaboración Propia

4.3.1.2 Matriz de codificación axial

Luego de la elaboración de la matriz de codificación abierta, se realizó la matriz de codificación axial, *“procediendo a realizar un muestreo relacional fluctuante, y cuyo objetivo fue el maximizar el hallazgo de diferencias en el nivel dimensional, realizando deliberada y sistemáticamente dicho muestreo”* (Quintana, 2006, p. 53), generando de esta forma, un nuevo tipo de subcategorías, las cuales surgieron a partir de la organización de las categorías descriptivas inicialmente formuladas.

A continuación, se presenta la matriz de codificación axial correspondiente a la dimensión “El pensamiento estratégico de Manuel Blanco Encalada y su contribución a la formación de la República de Chile”, considerando las categorías ya definidas en la matriz de codificación abierta y sus respectivas subcategorías emergentes:

Tabla N° 3

Matriz de Codificación Axial

CATEGORÍA 1	SUBCATEGORÍAS EMERGENTES	EJEMPLOS DE TEXTUALIDADES
Concepto	Pensamiento Estratégico Militar	• Organización de recursos para la campaña militar. • Establecimiento de cursos de acción para la defensa, ofensiva o maniobra. • Basado en concepciones estratégicas de pensadores y líderes militares históricos.
	Planificación Estratégica	• Planificación de operaciones • Habilidad para planificar y pensar en el futuro • Modo de pensar enfocado en el futuro y el plan de acción
	Pensamiento Estratégico en la planificación y acción	• Planificación de operaciones para alcanzar objetivos importantes. • Consideración de obstáculos y recursos propios. • Evaluación de proyectos y resultados. • Definición de objetivos estratégicos y evaluación de alternativas.
	Pensamiento Estratégico en la conducción y reflexión	• Reflexión y análisis sobre la conducción de la guerra. • Consideración de la violencia organizada y el choque de voluntades. • Sintética coordinación de elementos de conducción para el planteamiento de una campaña. • Reflexión y análisis sobre la conducción de la guerra. • Estudio de la organización y aplicación de los principios de defensa • Disciplina que analiza la conducción militar a lo largo de la historia y su aplicación.
	Pensamiento estratégico en la perspectiva de futuro	• Anticipación de problemas y diseño de planes estratégicos. • Análisis del entorno y consideración de múltiples factores. • Toma de decisiones adecuadas en un escenario complejo y emergente.
	Toma de Decisiones estratégicas	• Proceso de toma de decisiones y organización de recursos. • Capacidad para anticiparse a problemas y diseñar un plan estratégico.
	Pensamiento estratégico en el ámbito marítimo	• Uso del mar como medio para ejercer influencia política, económica y militar. • Consideración de la capacidad nacional y la historia marítima.
	Coordinación y Conducción	• Enfoque en la conducción para el éxito de una tarea, basado en la estrategia. • Coordinación de elementos de la conducción hacia la consecución de un objetivo concreto. • Expresión de la capacidad nacional de ejercer influencia a través del uso del mar.
	Pensamiento estratégico en la disciplina militar	• Estudio de la organización y aplicación de los principios de defensa. • Consideración de los fundamentos básicos de una sociedad, su sistema político y organización militar. • Búsqueda de asegurar los objetivos nacionales.
	Desarrollo de Capacidades estratégicas	• Capacidad desarrollada a través de la experiencia y estudio, con pensamiento crítico y visión de largo plazo. • Capacidad para anticiparse a desafíos futuros, desarrollar iniciativas y soluciones innovadoras.
	Desarrollo del pensamiento estratégico	• Capacidad desarrollada a través de experiencia, estudio y capacidad intelectual. • Cultivo del pensamiento crítico e independiente de las tendencias.

CATEGORÍA 2	SUBCATEGORIAS EMERGENTES	EJEMPLOS DE TEXTUALIDADES
Importancia	Ámbito Militar	• Aumento de la influencia en materia de seguridad y defensa. • Beneficio de los intereses nacionales. • Desarrollo de una cultura de defensa.
	Planificación estratégica y toma de decisiones	• Toma en cuenta variables globales y obstáculos reales de proyectos políticos. • Ayuda a planificar y tomar decisiones más informadas y efectivas a largo plazo. • Permite resolver problemas para alcanzar metas trazadas previamente. • Permite anticipar, disminuir la incertidumbre y sistematizar la acción. • Articula acciones diarias con objetivos a largo plazo, optimizando procesos. • Genera oportunidades al tener una perspectiva de futuro y diseñar una planificación flexible. • Es crucial para la toma de decisiones en contextos militares y político-estratégicos complejos. • Contribuye a formar un acervo intelectual y servir de guía a los conductores estratégicos. • Disciplina la mente y el proceso lógico de análisis, buscando alcanzar objetivos trazados.
	Relación Ámbito político con la conducción	• Toma en cuenta variables globales y obstáculos de los proyectos políticos. • Consideración de la legitimidad y el acuerdo de la comunidad. • Evaluación del beneficio o daño efectivo de los proyectos. • Conecta el poder político con la conducción política superior del Estado. • Es una valiosa herramienta de trabajo para los oficiales de Estado Mayor.
	Defensa y seguridad nacional	• Fundamenta estrategias de defensa y políticas de defensa nacionales. • Es necesario para aumentar la influencia en seguridad y defensa a nivel nacional. • Es fundamental para la conducción militar y la dirección de fuerzas en el campo bélico. • Permite analizar y resolver problemas militares de manera holística y con efectos a largo plazo.
	Desarrollo Político y Socioeconómico	Potencia el desarrollo político, social y económico de la nación.
	Gestión de las incertidumbre e innovación	• Gestiona la incertidumbre y promueve soluciones innovadoras y continuas.
	En el logro de los objetivos y la toma de decisiones	• Orientación hacia el logro de metas trazadas previamente. • Capacidad de adaptación y ajuste de acciones en función del entorno. • Generación de estrategias de defensa y políticas adecuadas.

CATEGORÍA 3	SUBCATEGORIAS EMERGENTES	EJEMPLOS DE TEXTUALIDADES
Elementos Constitutivos del pensamiento estratégico	Modelos externos y lecciones aprendidas	• Se busca aprender de modelos y experiencias externas, principalmente en ejércitos con experiencia bélica. • Se interpretan los clásicos y se obtienen lecciones aprendidas de grandes batallas, problemas logísticos y liderazgos militares.
	Pensamiento militar, academia y política	• Para desarrollar un pensamiento estratégico propio, es necesario combinar el pensamiento militar, la academia (universidades) y la política (voluntad política del sector defensa). • Estos tres elementos se requieren para fomentar la conciencia de defensa nacional y generar una cultura de seguridad.
	Principios y procedimientos estratégicos	• Los principios son verdades incuestionables basadas en la historia y la experiencia militar. • Los procedimientos estratégicos son la acción concreta basada en esos principios. • Los procedimientos evolucionan con los avances técnicos.

CATEGORÍA 4 /1	SUBCATEGORIAS EMERGENTES	EJEMPLOS DE TEXTUALIDADES
Características del pensamiento estratégico	Proceso lógico y organizado	- El pensamiento estratégico sigue un proceso lógico y organizado. - Se ha asumido una perspectiva cartesiana y se ha enriquecido con aportes de las ciencias sociales.
	Política y estrategia de defensa	- Planteamiento de una política de defensa. - Congruencia del pensamiento estratégico con la política de defensa y los medios de defensa disponibles.
	Combinación de objetivos y medios	- El objetivo del pensamiento estratégico es combinar un objetivo con los medios disponibles para alcanzarlo. - Además, se consideran dimensiones materiales como el tiempo y el espacio. - Claridad y precisión de los objetivos definidos. - Existencia de objetivos nacionales.
	Evaluación y Análisis Previo	- Evaluación contextual previa de los proyectos en juego. - Evaluación precisa de los obstáculos.
	Análisis de la situación y flexibilidad en la planificación	Se incluye los análisis de la situación, la definición de objetivos, la flexibilidad en el diseño y la planificación, el control de la implementación y la capacidad de rediseñar objetivos y metas cuando sea necesario.
	Capacidad de cuestionamiento y liderazgo	- El pensamiento estratégico requiere la capacidad de cuestionar acciones, analizar pros y contras, y mantenerse informado para tomar decisiones razonadas. - Además, implica liderar a toda la organización y asumir la responsabilidad del éxito o fracaso del objetivo.
	Recursos y capacidades	- Construcción adecuada de los recursos necesarios para alcanzar los objetivos. - Existencia de una mínima masa crítica capaz de formular un pensamiento estratégico.
	Información y agilidad	Es importante contar con información fiable en el menor tiempo posible para la toma de decisiones. También se destaca la necesidad de flexibilidad y agilidad en la implementación de acciones para cumplir los objetivos.
	Generación y difusión del conocimiento	Generación de un corpus de obra intelectual que vierta el pensamiento estratégico.
	Pensamiento crítico, creativo y liderazgo estratégico	- El pensamiento estratégico se relaciona con el pensamiento crítico y creativo, así como con el liderazgo estratégico. - Estos elementos son esenciales para la aplicación efectiva del pensamiento estratégico en el ámbito militar.

CATEGORÍA 4 /2	SUBCATEGORIAS EMERGENTES	EJEMPLOS DE TEXTUALIDADES
Elementos Constitutivos del pensamiento estratégico	Combinación de objetivos y medios	- Claridad y precisión de los objetivos definidos. - Existencia de objetivos nacionales.
	Evaluación y Análisis Previo	- Evaluación contextual previa de los proyectos en juego. - Evaluación precisa de los obstáculos.
	Recursos y capacidades	- Construcción adecuada de los recursos necesarios para alcanzar los objetivos. - Existencia de una mínima masa crítica capaz de formular un pensamiento estratégico.
	Generación y difusión del conocimiento	Generación de un corpus de obra intelectual que vierta el pensamiento estratégico.
	Política y estrategia de defensa	- Planteamiento de una política de defensa. - Congruencia del pensamiento estratégico con la política de defensa y los medios de defensa disponibles.

CATEGORÍA 4	SUBCATEGORIAS EMERGENTES	EJEMPLOS DE TEXTUALIDADES
Evidencias	Organización de la Primera Escuadra Nacional	- Manuel Blanco Encalada fue responsable de levantar una fuerza naval desde cero y desbaratar la expedición española con la captura de la fragata María Isabel en 1818. - Este logro muestra su habilidad para organizar y planificar estratégicamente la formación de una flota y su capacidad para llevar a cabo operaciones navales exitosas.
	Estrategias navales y acciones militares	- Limpieza de los mares de la presencia realista. - Comandante de la Primera Escuadra Nacional. - Participación en la campaña de Chiloé y captura de la fragata María Isabel. - Participación en campañas posteriores a la emancipación.
	Contexto Histórico y Desarrollo estratégico	- Contexto histórico complejo y conflictos internos. - Definición estratégica en el cuadro 'comunero'. - Adaptabilidad a las necesidades de la campaña militar.
	Integración de la isla de Chiloé	- Bajo el gobierno del General Ramón Freire, se le encomendó a Blanco Encalada la captura del último baluarte de la defensa realista, la isla de Chiloé. - Su papel decisivo en los combates de Pudeto y Bellavista demuestra su capacidad estratégica para planificar y ejecutar operaciones militares exitosas.
	Relaciones y advertencias estratégicas	- Relación con Simón Bolívar y advertencia sobre su peligro potencial. - Acciones estratégicas durante la campaña de Chiloé y en Perú.
	Contribución a la organización de la Marina del Perú	- A solicitud del General José de San Martín, Blanco Encalada contribuyó a la organización de la Marina del Perú. - Esta experiencia muestra su habilidad para planificar y establecer estructuras navales en diferentes contextos, lo que demuestra su pensamiento estratégico en el ámbito naval.
	Pensamiento Estratégico y Liderazgo	- Pensamiento estratégico desde una edad temprana. - Definición de objetivos y enfoque en el núcleo del problema. - Construcción de proyectos políticos nacionales.
	Conexión de objetivos y medios	- Se destaca su habilidad para definir los objetivos buscados y atacar el núcleo del problema en lugar de agotarse en operaciones preparatorias o intermedias. - Su enfoque en soluciones definitivas y su visión global de los escenarios muestra su capacidad para pensar estratégicamente y tomar decisiones efectivas.
	Carrera Militar y política	- Materialización de la idea de la Escuadra Nacional y creación de la Escuela Naval. - Presidente de la República de Chile y su pensamiento estratégico. - Actuaciones como Almirante y Comandante de la Escuadra Nacional.
	Alerta sobre las intenciones de Simón Bolívar	- Durante su tiempo en Perú, Blanco Encalada pudo conocer a Simón Bolívar y en una carta advirtió a O'Higgins sobre las intenciones peligrosas de Bolívar y la necesidad de estar alerta ante él. - Esta muestra de perspicacia y capacidad de evaluar las intenciones y acciones de otros líderes demuestra su pensamiento estratégico en el ámbito político.

CATEGORÍA 5	SUBCATEGORIAS EMERGENTES	EJEMPLOS DE TEXTUALIDADES
	Participación en la Independencia de Chile	- Blanco Encalada formó parte de la generación de la Independencia de Chile y colaboró activamente durante el Gobierno de O'Higgins en la organización de la Escuadra Nacional y la expedición Libertadora del Perú. - También participó durante el Gobierno de Freire en la anexión de Chiloé.

Conductor Político estratégico		• Estos episodios fueron de gran importancia en los orígenes de la República y lo convirtieron en un testigo directo de la rivalidad entre Freire y O'Higgins. • Papel activo durante el Gobierno de O'Higgins y Freire. • Testigo de la rivalidad entre Freire y O'Higgins. • Buscar los intereses superiores de Chile. • Destacada carrera política como embajador y parlamentario.
	Rol en la Armada y el Ejército	• Además de su servicio en la Armada y el Ejército, Blanco Encalada también se destacó como político, embajador y parlamentario, llegando a ocupar el cargo de Senador. • Su experiencia y participación en diferentes instituciones del Estado le brindaron una perspectiva amplia y lo convirtieron en un tomador de decisiones en el más alto nivel.
	Participación en la guerra y funciones diplomáticas	• Destacada participación en la guerra de independencia de Chile y Perú. • Liderazgo militar y político durante las campañas. • Roles diplomáticos, como Ministro Plenipotenciario del Perú.
	Reconocimientos y atributos como conductor político	• Trato franco y caballeroso. • Mentalidad ilustrada y patriotismo sin exageración. • Visión holística e integrada de los desafíos estratégicos nacionales.
	Primer Presidente de la República de Chile	• Blanco Encalada fue elegido por el Congreso Nacional en julio de 1826 como el primer Presidente de la República de Chile. • Aunque su mandato fue breve, enfrentó desafíos políticos y buscó sobreponer los intereses superiores de Chile. • Sin embargo, debido a la situación política convulsionada y la falta de apoyo, renunció al cargo. • Elegido como presidente de Chile en 1826. • Defensa de la institucionalidad Portaliana. • Breve mandato pero con actitud de Estado.
	Roles políticos Gobernador de Valparaíso y embajador en Francia	• Después de su presidencia, Blanco Encalada fue designado Gobernador de Valparaíso en 1846, donde realizó una labor destacada en obras públicas y mantuvo el orden durante la Guerra Civil de 1851. • También fue nombrado embajador de Chile en Francia en 1853, cumpliendo un rol destacado durante siete años. • A su regreso en 1860, fue elegido Senador de la República. • Mantenimiento del orden durante la Guerra Civil de 1851.

CATEGORÍA 6	SUBCATEGORÍAS EMERGENTES	EJEMPLOS DE TEXTUALIDADES
	Reconocimiento como Héroe	• Figura fundacional de la Armada de Chile: Se destaca que Blanco Encalada es considerado una figura fundacional de la Armada de Chile, lo cual implica que tuvo un papel clave en la organización y el desarrollo de esta institución. • Esto indica su capacidad de liderazgo para reunir y organizar recursos con el objetivo de alcanzar metas estratégicas. • Reconocimiento como héroe de la paz y homenajes posteriores, contrastando con otros próceres que cayeron en desgracia y tuvieron que exiliarse.
	Renuncia al mando en favor de Lord Thomas Cochrane	• Blanco Encalada dio un paso al costado cuando Lord Thomas Cochrane llegó a Chile para comandar la Escuadra Nacional. • Esta acción refleja su nobleza, patriotismo y la capacidad de comprender el aporte estratégico que Cochrane podía hacer a la independencia chilena. • Demuestra una mentalidad enfocada en el bienestar de Chile como país, más allá de intereses personales.
	Homenajes y legado	• Considerado una figura fundacional de la Armada de Chile, con homenajes en buques de la Escuadra que llevan su nombre.
	Flexibilidad en la toma de decisiones y resiliencia	• A lo largo de su trayectoria, Blanco Encalada mostró flexibilidad en la toma de decisiones y resiliencia frente a los reveses militares. • Estas características demuestran su capacidad de adaptación y aprendizaje, así como la habilidad para enfrentar situaciones difíciles y superar obstáculos en la búsqueda de los objetivos estratégicos.

Liderazgo Estratégico	Reconocimiento de sus limitaciones y delegación de responsabilidades	• Blanco Encalada demostró la capacidad de reconocer sus propias limitaciones y estar dispuesto a dejar su cargo en manos de alguien con más conocimientos específicos. • Esta actitud habla de su habilidad para comprender las necesidades de las tareas y poner por encima el logro de los objetivos estratégicos, más allá de consideraciones personales.
	Liderazgo estratégico y visión	• Capacidad de comprender el aporte de Cochrane a la independencia y Sudamérica, cediendo el mando y demostrando liderazgo estratégico. • Asociación a cargos y responsabilidades estratégicas como comandante en jefe de la Armada, presidente de la República y comandante en jefe del Ejército de operaciones en la Guerra contra la Confederación.
	Capacidad de anticipación y toma de decisiones en tiempos acotados	• Se destaca la capacidad de Blanco Encalada para anticipar situaciones y tomar decisiones en tiempos limitados, basándose en la interpretación de información proveniente de diversas fuentes. • Esta habilidad le permitía ajustar estrategias y acciones para alcanzar las metas establecidas.
	Institucionalidad y compromiso político	• Toma de posición política moderada y renuncia al cargo ante negativas en el congreso nacional, demostrando anticipación y compromiso con la institucionalidad.
	Toma de decisiones y aprendizaje	• Capacidad de anticipar situaciones y cuestionar procesos para alcanzar metas, toma de decisiones en tiempos acotados y con información múltiple, y aprendizaje constante de resultados. • Flexibilidad en la toma de decisiones, resiliencia frente a reveses militares y reconocimiento de sus limitaciones, mostrando compromiso con las tareas más allá del personalismo.
	Patriotismo y sacrificio personal	• Acto de nobleza y patriotismo al dar un paso al costado para permitir que Lord Thomas Cochrane comandara la Escuadra Nacional, demostrando pensar en Chile como país.
	Pensamiento crítico y creativo	• Se menciona que Blanco Encalada poseía tanto el pensamiento crítico como el pensamiento creativo, lo cual es fundamental en el liderazgo estratégico. • Estas capacidades le permitían cuestionar procesos, desarrollar soluciones innovadoras y adaptarse a los cambios en el entorno. • Pensamiento crítico y creativo, capacidad de liderazgo estratégico demostrada en la organización de la marina de guerra de Chile y la creación de la primera Escuadra Nacional.
	Diplomacia y liderazgo estratégico	• Ocaso en su liderazgo estratégico al buscar un arreglo diplomático en lugar de utilizar su poder naval durante la guerra contra la alianza peruano-boliviana.
	Organización y adaptabilidad	• Capacidad organizativa, adecuación de medios a fines y búsqueda del mal menor en situaciones adversas. • Mantenerse al día con los adelantos tecnológicos, como evidenciado en su respuesta al cuestionario sobre la renovación de la flota en 1863.
	Logros y superación de obstáculos	• Formar una escuadra desde cero y llevarla a la victoria en su primera incursión, a pesar de las limitaciones.
	Capacidad organizativa y adecuación de medios a los fines	• Se resalta la capacidad organizativa de Blanco Encalada, evidenciada en las campañas navales de la Independencia y en la última expedición a Chiloé. • Se destaca su habilidad para aprovechar al máximo los medios limitados disponibles, lo cual demuestra su enfoque estratégico en la consecución de los objetivos.

Nota: Elaboración Propia

4.3.1.3 Matriz de codificación selectiva

Finalmente, y una vez efectuado el proceso de registro de categorías en las matrices de codificación abierta y codificación axial correspondientes a la dimensión analizada, fue realizado un tercer nivel de codificación, denominado muestreo discriminatorio; en el cual,

luego de una depuración empírica y conceptual, se incluyeron las categorías, la triangulación y la contrastación con los informantes, desarrollando el proceso de categorización selectiva, el cual permitió entregar como resultado *“la identificación o el desarrollo de una o varias categorías núcleo, articuladas en todo el sistema de categorías construido durante la investigación”*. (Quintana, 2006, p. 82); al respecto, la información recogida en la presente matriz fue reflejada en la respectiva descripción densa, conforme a la metodología cualitativa aplicada.

4.3.2 Descripción Densa

La presente descripción consideró el análisis de la información recogida, seleccionando los conceptos destacados, considerando el mayor número de textualidades e información aportada por los entrevistados, como aporte a la investigación; lo anterior para reconocer e identificar la presencia de hallazgos relevantes en la investigación.

En este orden de ideas, una vez analizadas las entrevistas y elaboradas las matrices de codificación abierta y axial respectivamente, se pudo identificar, conforme a lo señalado por los entrevistados que, respecto al concepto de Pensamiento Estratégico este desempeña un papel fundamental en el ámbito militar y en otros campos que requieren una planificación y análisis profundos. Su importancia radica en su capacidad para organizar y optimizar los recursos disponibles, establecer cursos de acción efectivos y anticiparse a los desafíos y obstáculos que pueden surgir.

En el contexto militar, el pensamiento estratégico permite a los comandantes y planificadores identificar las mejores formas de emplear las fuerzas y los recursos disponibles para alcanzar los objetivos deseados. Esto implica considerar cuidadosamente las capacidades propias y las limitaciones, así como evaluar el terreno, el enemigo y otros factores relevantes.

Al basarse en las concepciones estratégicas de pensadores y líderes militares históricos, se beneficia de la experiencia y el conocimiento acumulados a lo largo del tiempo.

Además, el pensamiento estratégico también se aplica en la planificación de operaciones y la evaluación de proyectos y resultados. Permite definir objetivos estratégicos claros y evaluar diferentes alternativas para alcanzarlos de la manera más eficiente y efectiva posible. Asimismo, implica un análisis riguroso de los resultados obtenidos, lo que permite ajustar y mejorar los planes futuros.

En términos de conducción y reflexión, el pensamiento estratégico permite a los líderes militares reflexionar sobre sus decisiones y acciones, analizando el impacto y las implicaciones de las operaciones llevadas a cabo. Esto ayuda a comprender mejor los aspectos tácticos, operacionales y políticos de la guerra, y a tomar decisiones informadas para lograr los objetivos deseados. La coordinación sintética de los elementos de conducción es esencial para desarrollar planes de campaña coherentes y efectivos.

En la perspectiva de futuro, el pensamiento estratégico se vuelve aún más relevante. En un entorno complejo y en constante cambio, esta capacidad de anticipación se vuelve fundamental. El análisis del entorno, la consideración de múltiples factores y la toma de decisiones adecuadas en un escenario emergente son elementos clave para el éxito estratégico a largo plazo.

No se puede subestimar la importancia del pensamiento estratégico en el ámbito marítimo; el uso del mar como medio para ejercer influencia política, económica y militar requiere una comprensión profunda de la capacidad nacional y la historia marítima. El pensamiento estratégico permite aprovechar el potencial que ofrece el medio marítimo y maximizar su efectividad en el logro de los objetivos estratégicos.

En última instancia, el pensamiento estratégico se desarrolla a través de la experiencia, el estudio y la capacidad intelectual. Requiere el cultivo del pensamiento crítico y la capacidad de pensar de manera independiente, sin dejarse llevar por las tendencias o ideas preconcebidas. Es una disciplina que busca estudiar y aplicar los principios de defensa, considerando los fundamentos básicos de una sociedad, su sistema político y su organización militar; al hacerlo, busca asegurar los objetivos nacionales y garantizar la seguridad y el bienestar de la nación.

Por otra parte, y con relación a la importancia del Pensamiento Estratégico, se pudo reconocer como una capacidad fundamental en el ámbito militar y político, que permite el logro de metas trazadas, la anticipación de situaciones futuras y la toma de decisiones efectivas; al respecto, en el ámbito militar, el pensamiento estratégico se enfoca en aumentar la influencia en seguridad y defensa, beneficiando los intereses nacionales y fomentando una cultura de defensa; asimismo, se reconoce su valor en el trabajo de los oficiales de Estado Mayor, al presentar de manera sinóptica las concepciones estratégicas históricas a nivel universal y local.

En el ámbito político, el pensamiento estratégico considera las variables globales y los obstáculos presentes en los proyectos políticos, como la legitimidad y la colaboración de la comunidad. La comprensión de estas variables permite la formulación de medidas adecuadas y el impulso del desarrollo político, social y económico de una nación.

En cuanto al logro de objetivos y toma de decisiones, el pensamiento estratégico proporciona una perspectiva de futuro y la capacidad de diseñar una planificación flexible. Esto implica asumir la responsabilidad en la toma de decisiones, ajustando las acciones de acuerdo con la información disponible y adaptándose al entorno. Asimismo, se destaca su importancia en la generación de estrategias de defensa y políticas que contribuyan al cumplimiento de los objetivos nacionales.

Conforme a lo anterior, el pensamiento estratégico se reconoce como una habilidad clave para líderes y conductores en el ámbito militar y político. Permite conectar el poder con la conducción política, anticiparse a los desafíos futuros, adaptar acciones y tomar decisiones responsables para alcanzar metas trazadas; en este orden de ideas, su importancia radica en su capacidad para generar ventajas competitivas, potenciar el desarrollo de una nación y enfrentar los retos del entorno de manera efectiva.

Así también una vez finalizadas las entrevistas se pudo reconocer el pensamiento estratégico como un enfoque fundamental en el ámbito militar y en otras áreas donde se requiere planificación, toma de decisiones y logro de objetivos. Sus elementos constitutivos y características son fundamentales para su desarrollo efectivo y su importancia radica en su capacidad para orientar y guiar las acciones hacia el éxito.

Al respecto, uno de los elementos constitutivos del pensamiento estratégico es el aprendizaje de modelos externos y lecciones aprendidas; lo anterior implica buscar experiencias y modelos en ejércitos con experiencia bélica, interpretar los clásicos y extraer lecciones de grandes batallas, problemas logísticos y liderazgos militares. Estos conocimientos históricos y empíricos permiten nutrir el pensamiento estratégico propio y evolucionar con base en la experiencia acumulada.

Otro elemento constitutivo crucial que se pudo evidenciar dice relación con la convergencia del pensamiento militar, la academia y la política; al respecto, la combinación de estos tres elementos es necesaria para fomentar la conciencia de defensa nacional y generar una cultura de seguridad; derivado de lo anterior, se pudo evidenciar que el pensamiento militar aportará la perspectiva y el conocimiento específico, así la academia proporcionará el rigor intelectual y las bases teóricas, y la política establecerá la voluntad política necesaria para respaldar las decisiones estratégicas.

Por otra parte, se pudo evidenciar que los principios y procedimientos estratégicos son elementos esenciales del pensamiento estratégico; al respecto, los principios son verdades incuestionables basadas en la historia y la experiencia militar, mientras que los procedimientos son la acción concreta basada en esos principios. Los procedimientos evolucionan constantemente con los avances técnicos y deben adaptarse a los nuevos desafíos y contextos.

En cuanto a las características del pensamiento estratégico, se destaca su naturaleza como un proceso lógico y organizado; aunque ha asumido una perspectiva cartesiana, se ha enriquecido con aportes de las ciencias sociales, lo que le confiere una visión más holística y completa; además, el pensamiento estratégico implica la combinación de objetivos y medios, considerando dimensiones materiales como el tiempo y el espacio; esto implicará una planificación cuidadosa y la capacidad de adaptarse a los cambios que se presenten.

La capacidad de cuestionamiento y liderazgo son características clave del pensamiento estratégico. Es fundamental cuestionar las acciones, analizar los pros y contras, y mantenerse informado para tomar decisiones fundamentadas. Además, el liderazgo

estratégico juega un papel crucial en la conducción y coordinación de todas las partes involucradas en la implementación de la estrategia.

La información y la agilidad también son características destacadas; por lo tanto, contar con información fiable en el menor tiempo posible será esencial para la toma de decisiones acertadas; asimismo, la flexibilidad y la agilidad en la implementación de acciones son necesarias para adaptarse a los cambios y aprovechar las oportunidades que surjan en el camino hacia los objetivos estratégicos.

Finalmente, se puede reconocer que el pensamiento estratégico se relacionará con el pensamiento crítico, creativo y el liderazgo estratégico; al respecto, estos elementos son fundamentales para su aplicación efectiva; por su parte, el pensamiento crítico permitirá analizar la realidad, identificar problemas y buscar soluciones adecuadas; así también, el pensamiento creativo implicará la búsqueda de nuevas ideas y enfoques para abordar los desafíos estratégicos y por último, el liderazgo estratégico será esencial para inspirar, motivar y dirigir a las personas hacia la consecución de los objetivos estratégicos.

El pensamiento estratégico se basa en elementos constitutivos como el aprendizaje de modelos externos, la confluencia de diferentes disciplinas y la definición de principios y procedimientos estratégicos. Sus características, como el enfoque lógico y organizado, la combinación de objetivos y medios, la capacidad de cuestionamiento, el liderazgo, la información y la agilidad, son fundamentales para una aplicación exitosa. El pensamiento estratégico es un recurso invaluable para lograr objetivos en contextos complejos y desafiantes, y su comprensión y aplicación adecuada son de vital importancia en el ámbito militar y más allá de este.

Manuel Blanco Encalada evidenció el desarrollo de un pensamiento estratégico en varios hechos históricos. Uno de ellos fue su participación en la organización de la Primera Escuadra Nacional de Chile, en la cual logró desbaratar la expedición española con la captura de la fragata María Isabel; este éxito estratégico demostró su habilidad para levantar una fuerza naval desde cero y garantizar la seguridad marítima de Chile durante el proceso de consolidación de la independencia en 1818.

Además, Blanco Encalada contribuyó a la organización de la Marina del Perú a solicitud del General José de San Martín.

Posteriormente, bajo el gobierno del General Ramón Freire, se le encomendó la captura de la isla de Chiloé, último baluarte de la defensa realista. Su participación en los combates de Pudeto y Bellavista fue decisiva, lo que le valió ser considerado el forjador del poder naval de Chile; sin embargo, su participación en la Primera expedición restauradora en la Guerra contra la Confederación Perú Boliviana generó controversia en el Ejército.

Desde sus primeros años en la causa de la Independencia de Chile, Blanco Encalada demostró su pensamiento estratégico al asumir el mando de la artillería y la construcción de cañones y armamentos; su destacada participación en la Batalla del Maipú en 1818 evidenció la eficacia de la artillería, en la cual había contribuido con su instrucción y doctrina.

A lo largo de su vida militar y naval, Blanco Encalada demostró su conocimiento en estudios militares y criterio estratégico; durante la campaña de Chiloé en 1826, el director supremo Ramón Freire abandonó repentinamente el plan, pero Blanco Encalada representó que el plan convenido era el correcto. Su opinión fue respaldada por la mayoría del consejo naval y militar, lo que demostró su acierto estratégico.

En resumen, Manuel Blanco Encalada desarrolló un pensamiento estratégico en hechos históricos como la organización de la Primera Escuadra Nacional, la captura de Chiloé y su participación en la guerra de la independencia. Su capacidad para enfrentar desafíos militares y navales, y su enfoque en los objetivos y soluciones definitivas, demuestran su relevancia como líder estratégico en la historia de Chile.

Además, desempeñó funciones importantes como Intendente de Valparaíso en 1846, donde realizó labores destacadas en Obras Públicas y mantuvo el orden público durante la Guerra Civil de 1851. También se desempeñó como embajador de Chile en Francia y posteriormente fue elegido Senador de la República.

En consecuencia, se puede reconocer a Manuel Blanco Encalada como un conductor político del Estado debido a su papel en la independencia de Chile, su servicio en la Armada

y el Ejército, su experiencia como político y diplomático, y su breve pero significativo mandato como presidente de la República. Fue un defensor de los intereses superiores de Chile y trabajó por la estabilidad política y el progreso del país.

Finalmente, y respecto al liderazgo estratégico de Manuel Blanco Encalada, en primer lugar, se pudo reconocer como un líder en el ámbito militar y político de Chile; al respecto se evidenció que Blanco Encalada ocupó cargos estratégicos como comandante en jefe de la Armada y Presidente de la República, lo que demuestra su capacidad para reunir y organizar recursos con el objetivo de alcanzar metas establecidas.

Además, participó en la primera expedición de la Guerra contra la Confederación y estuvo asociado a otras responsabilidades estratégicas a lo largo de su vida; en esta línea de ideas, se puede reconocer que el liderazgo estratégico implica la capacidad de anticipar situaciones y tomar decisiones para lograr los objetivos planteados.

En el caso de Blanco Encalada, se destaca su flexibilidad en la toma de decisiones y su resiliencia frente a los reveses militares. Aunque enfrentó obstáculos y derrotas, aprendió de sus experiencias y se adaptó a los escenarios cambiantes.

Además, Blanco Encalada demostró reconocer sus propias limitaciones y estar dispuesto a dejar su cargo en manos de alguien con más conocimiento específico. Esto muestra su capacidad para comprender las necesidades de las tareas y trascender el personalismo en beneficio de los objetivos superiores.

En términos políticos, Blanco Encalada también demostró un compromiso con la institucionalidad y la búsqueda de soluciones pacíficas. Ante la negativa al interior del Congreso Nacional, optó por renunciar al cargo en lugar de entrar en conflicto político interno, lo que refleja su capacidad para anticipar y evaluar las posibles consecuencias negativas de un enfrentamiento.

En resumen, Manuel Blanco Encalada exhibió características de liderazgo estratégico a lo largo de su trayectoria. Su capacidad de anticipación, toma de decisiones flexibles, resiliencia, reconocimiento de limitaciones y compromiso con la institucionalidad son elementos relevantes que se pueden integrar a una descripción densa de liderazgo. Estos

atributos le permitieron enfrentar de manera sobresaliente los desafíos de su tiempo y contribuir al desarrollo de Chile en los ámbitos militar y político.

En consecuencia, la presente descripción densa permitió evidenciar la presencia del pensamiento estratégico en Manuel Blanco Encalada y su importancia en el ámbito militar y político.

4.4 Otros Antecedentes aportados por autoridades entrevistadas

Si bien se entregó una pauta de entrevista cualitativa para el desarrollo del presente capítulo, algunas de las autoridades entregaron su percepción respecto a la figura de Manuel Blanco Encalada sin guiarse por la pauta recibida, lo que quedó registrado en el registro de textualidades de ambos entrevistados en Anexo N°4; no obstante, conforme a los antecedentes recibidos, para el autor de la presente investigación es relevante que dicha información sea analizada.

4.4.1 Análisis de la información aportada primer entrevistado

Con la información proporcionada por el entrevistado, se describe la vida y las acciones del Almirante Manuel Blanco Encalada, como un destacado militar y autoridad durante la lucha por la independencia de Chile.

Al respecto, se pudo evidenciar que Manuel Blanco Encalada, a lo largo de su vida y carrera militar, demostró un valor significativo en su contribución a la independencia de Chile y su participación en la formación de la primera escuadra naval chilena. Además, su experiencia en la lucha por la independencia y sus acciones estratégicas revelan una notable capacidad de pensamiento estratégico.

Desde sus primeros años, Blanco Encalada mostró un sentido de identidad nacional al optar por la nacionalidad chilena y unirse al ejército chileno; esta elección refleja su conexión con sus raíces y su compromiso con la causa de la independencia de Chile.

Durante el período de la Patria Vieja, Blanco Encalada sirvió bajo el mando de José Miguel Carrera y se destacó como capitán de artillería; al respecto, su participación en la organización de la primera maestranza de artillería en Chile evidencia su habilidad para planificar y establecer estructuras logísticas necesarias para el éxito militar.

En las batallas en las que participó, tales como las de Talcahuano y Cancha Rayada, Blanco Encalada demostró en todo momento valor y liderazgo; su valentía en el campo de batalla es una muestra de su compromiso y determinación en la lucha por la independencia; sin embargo, tras la derrota en Rancagua, su destierro a la isla de Juan Fernández subraya los sacrificios y dificultades que enfrentó en su trayectoria.

La formación de la primera escuadra naval chilena es uno de los hitos más destacados en la carrera de Blanco Encalada; a pesar de las dificultades, logró entrenar a la tripulación y obtener importantes victorias en el mar; esta tarea requería un pensamiento estratégico cuidadoso, ya que implicaba la planificación y coordinación de operaciones navales, así como la administración de recursos limitados.

Por otra parte, con la llegada de Lord Cochrane y el traspaso del mando de la escuadra permitieron revelar la capacidad de Blanco Encalada para reconocer y adaptarse a situaciones cambiantes; aunque algunos podrían ver esto como un revés, su aceptación del nombramiento de contralmirante demuestra su disposición a trabajar en equipo y poner los intereses de la causa por encima de su propia ambición.

En su servicio en la escuadra, Blanco Encalada enfrentó motines y tuvo que mantener el orden; esta responsabilidad requería un pensamiento estratégico para abordar los desafíos internos y mantener la disciplina y la cohesión dentro de la tripulación.

El regreso de Blanco Encalada al ejército y las nuevas acusaciones y conflictos políticos que enfrentó resaltan los obstáculos y las intrigas que pueden surgir en el ámbito militar y político; sin embargo, su disposición a seguir sirviendo en las fuerzas muestra su persistencia y dedicación a la causa de la independencia.

En general, Manuel Blanco Encalada demostró un valor considerable en su contribución a la independencia de Chile y su capacidad para pensar estratégicamente. Su compromiso con la causa, su liderazgo en el campo de batalla y su habilidad para organizar y dirigir la formación de una escuadra naval muestran su capacidad para tomar decisiones estratégicas en situaciones complejas.

4.4.2. Analisis de la información aportada segundo entrevistado

El segundo entrevistado expresa una opinión crítica sobre Manuel Blanco Encalada y reconoce que es un tema complejo referirse a él debido a sus contribuciones reducidas y controversiales en diferentes etapas de su vida; aunque el entrevistado como historiador busca resaltar los aspectos positivos de los personajes históricos, también considera importante mencionar los aspectos negativos de Blanco Encalada.

Se destaca que Blanco Encalada era argentino y su concepto de nacionalidad no estaba arraigado antes de 1810; su padre era español y funcionario realista, mientras que su madre era chilena de ascendencia noble; siendo enviado a España para recibir educación y se formó en la Real Academia de Marina de la Isla de León; a su regreso a América, se unió a la causa patriota y participó en el proceso revolucionario de independencia.

Durante la Patria Vieja, Blanco Encalada se unió al ejército patriota bajo el gobierno de José Miguel Carrera y luego de Bernardo O'Higgins; participó en el Combate de Cancha Rayada, donde tuvo un desempeño deficiente y perdió la tropa y los medios bajo su mando. Fue sometido a consejo de guerra pero no fue encontrado culpable.

Durante la Reconquista, Blanco Encalada no participó en la Batalla de Rancagua y fue capturado por los realistas; y permaneció en prisión en la Isla Juan Fernández hasta ser liberado por Bernardo O'Higgins después de la Batalla de Chacabuco.

En la Patria Nueva, Blanco Encalada tuvo un papel destacado al asumir el mando de la Primera Escuadra Nacional y la Comandancia General de Marina; sin embargo, el entrevistado considera que Bernardo O'Higgins y Ignacio Zenteno fueron los verdaderos organizadores del poder naval chileno; por otra parte, si bien, Blanco Encalada logró

capturar la Fragata Reina María Isabel y varios transportes realistas, su figura fue eclipsada por la llegada del Almirante Cochrane.

En cuanto a su participación política, Blanco Encalada sería reconocido como el primer presidente de la República de Chile, pero su mandato fue breve debido a la falta de apoyo a su proyecto federalista.

En la Primera Campaña de la Guerra contra la Confederación Perú-Boliviana, el entrevistado considera que Blanco Encalada cometió graves errores y no logró los objetivos políticos ni estratégicos establecidos.

En resumen, el segundo entrevistado expresa una opinión crítica sobre Blanco Encalada y destaca sus contribuciones reducidas y controversiales en diferentes etapas de su vida, aunque reconoce algunos aspectos positivos como su desempeño como comandante naval.

4.5 Síntesis Capitular

Al término del presente capítulo se pudo evidenciar la importancia de la figura de Manuel Blanco Encalada como un conductor político estratégico, siendo dable resaltar la evidencia de su pensamiento crítico y creativo en beneficio de Chile.

El primer aspecto que es necesario resaltar es la calidad de patriota de Manuel Blanco Encalada, quien demostró su compromiso con el proceso libertario desde una temprana edad, a pesar de su origen español y su pertenencia a una familia noble.

Al respecto, se pudo evidenciar que su mayor contribución esta concretamente orientada al proceso libertario lo cual se evidenció a través de su servicio como oficial de marina; al respecto, su formación académica en esta área, en una época en la que eran escasos los profesionales en la materia, y su destacada labor como artillero, lo convirtieron en un valioso activo para la causa.

En este orden de ideas, y considerando las textualidades aportadas por los entrevistados, se pudo reconocer que si bien todos los seres humanos tienen aciertos y errores que marcan su existencia, es fundamental analizar a Blanco Encalada en estas dimensiones; al respecto, sus aciertos en favor del proceso libertario lo destacan como un gran patriota dispuesto a sacrificarse por su ideal y el futuro de las antiguas colonias, especialmente Chile y Perú.

No obstante, es válido reconocer que también cometió errores, particularmente en los ámbitos estratégicos y políticos, situándolo por debajo de otros libertadores americanos como O'Higgins y Bolívar; estos líderes demostraron una visión que los posicionó por encima de la mayoría de sus contemporáneos, gracias a sus aciertos concretos en favor de la libertad.

En situaciones como Cancha Rayada y la Primera Expedición de la Guerra contra la Confederación Perú-Boliviana, Blanco Encalada mostró una disociación entre la realidad y su percepción de la misma; su condición de caballero y aristócrata lo llevaba a idealizar el conflicto bélico, buscando soluciones alejadas de la realidad, como enfrentamientos de fuerzas acotadas en duelos, y su escasa formación en la guerra terrestre lo llevó al fracaso en estas situaciones, generando repercusiones negativas tanto en lo estratégico como en lo político; sin embargo, es innegable el éxito de Blanco Encalada como comandante naval, especialmente al frente de la Primera Escuadra Nacional antes de la llegada de Cochrane; en consecuencia, sus acciones demuestran sus capacidades y competencia en esta área.

Es importante mencionar que, si bien no hay comprobación histórica que respalde un nivel de influencia política de Blanco Encalada que se haya proyectado hasta nuestros días, su figura sigue siendo relevante como uno más de los próceres que lucharon por la causa independista.

En este contexto, es recomendable considerar diversas perspectivas sobre la figura de Blanco Encalada; y si bien hay entrevistados que no consideran relevante su figura, es válido resaltar la evidencia de su pensamiento crítico y creativo en beneficio de Chile; esto permitirá reconocer su destacado rol como conductor político estratégico y su contribución al desarrollo del país durante el proceso libertario.

CAPITULO V

CONCLUSIONES Y PROPOSICIONES

5.1 Conclusiones

Una vez finalizada la investigación sobre "El Pensamiento Estratégico de Manuel Blanco Encalada en la Formación de la República de Chile", se ha llegado a una serie de conclusiones que resaltan la figura de Blanco Encalada y potencian el valor de su pensamiento estratégico.

Tras un análisis crítico y creativo de la figura de Manuel Blanco Encalada, se evidencia que su pensamiento estratégico desempeñó un papel fundamental en la formación de la República de Chile; al respecto, su enfoque estratégico se caracterizó por su capacidad para definir objetivos claros y abordar los problemas centrales que enfrentaba la nación en su lucha por la independencia.

A lo largo de su historia de vida, Blanco Encalada demostró habilidades destacadas como líder estratégico; su capacidad para superar desafíos militares y navales, así como su contribución al fortalecimiento de la armada chilena, son testimonio de su pensamiento estratégico y su habilidad para utilizar eficientemente los recursos disponibles.

Además de su papel en el ámbito militar, Blanco Encalada se distinguió como un conductor político estratégico en el Estado chileno; su participación en el proceso de independencia, su presidencia y su experiencia política y militar evidencian su influencia en los orígenes de la República; así también, su compromiso con el bienestar de Chile y su habilidad para tomar decisiones estratégicas contribuyeron a la estabilidad y el orden público del país.

Es importante resaltar que la figura de Blanco Encalada dejó un legado duradero en la historia de Chile; su capacidad para reconocer sus limitaciones y buscar soluciones institucionales demuestra un pensamiento estratégico sólido y una visión de largo plazo; de esta forma, su liderazgo estratégico fue fundamental para enfrentar los desafíos de la época y sentar las bases de la República.

En el contexto de la formación de la República de Chile, el pensamiento estratégico de Blanco Encalada adquiere una relevancia significativa; lo anterior dada su habilidad para anticiparse a situaciones futuras, establecer cursos de acción efectivos y optimizar recursos fue fundamental para el logro de metas y el desarrollo de la nación.

En esta investigación, se destaca la importancia del pensamiento estratégico en la formación de una nación; el cual para el caso de Manuel Blanco Encalada es un ejemplo elocuente de cómo un líder estratégico puede marcar la diferencia en momentos críticos de la historia; de esta forma, su legado muestra la trascendencia de un liderazgo estratégico para el desarrollo de una nación y la consecución de sus metas.

En conclusión, Manuel Blanco Encalada fue un líder estratégico destacado cuyo pensamiento estratégico desempeñó un papel fundamental en la formación de la República de Chile. Su capacidad para tomar decisiones, adaptarse a los cambios y utilizar eficientemente los recursos disponibles lo convierten en una figura destacada en el ámbito militar y político; al respecto, su legado muestra la importancia de un liderazgo estratégico en la consecución de metas y el desarrollo de una nación, dejando una huella perdurable en la historia de Chile.

5.2 Recomendaciones

Para desarrollar habilidades de pensamiento estratégico, es necesario implementar una serie de medidas y enfoques.

En primer lugar, se debe fomentar la formación y capacitación en pensamiento estratégico, brindando oportunidades de aprendizaje y desarrollo para que los líderes militares, políticos, empresariales y profesionales de otros campos adquieran las habilidades y conocimientos necesarios; lo cual les permitirá aplicar el pensamiento estratégico de manera efectiva en sus respectivas áreas de trabajo.

Además, será esencial promover la interdisciplinariedad en el pensamiento estratégico.

Por ejemplo, en el ámbito militar, la colaboración entre estrategas, expertos en inteligencia, analistas geopolíticos y científicos sociales puede enriquecer el análisis estratégico al considerar diversos factores que influyen en la seguridad y la defensa.

Del mismo modo, en el ámbito político, la participación de profesionales de la economía, el derecho y las relaciones internacionales puede aportar diferentes perspectivas para formular políticas adecuadas y promover el desarrollo político, social y económico.

Así también, en el campo empresarial, la interdisciplinariedad del pensamiento estratégico implicará la colaboración entre líderes de diferentes áreas, como marketing, finanzas, operaciones y recursos humanos; en consecuencia, al integrar diferentes conocimientos y perspectivas, se pueden desarrollar estrategias más sólidas para el crecimiento y la competitividad de las organizaciones.

En resumen, el pensamiento estratégico se extiende más allá del ámbito militar y puede ser aplicado en diversos campos; conforme a lo anterior, fomentar la formación y capacitación en pensamiento estratégico en líderes militares, políticos, empresariales y profesionales de otras disciplinas, así como promover la interdisciplinariedad, permitirá abordar los desafíos de manera integral y promover soluciones innovadoras.

Otra recomendación importante es promover la reflexión y el aprendizaje continuo en el ámbito estratégico; esto implica cultivar una cultura de reflexión y aprendizaje constante; al respecto, la evaluación rigurosa de las operaciones pasadas y la búsqueda de lecciones aprendidas permiten ajustar y mejorar los planes futuros; a través de este proceso de aprendizaje, los líderes pueden mejorar su capacidad de pensamiento estratégico y tomar decisiones más informadas.

Será fundamental invertir en investigación y desarrollo estratégico para mantenerse a la vanguardia; al respecto, es necesario considerar que el entorno global está en constante cambio, siendo necesario estar preparado para adaptarse a esas transformaciones; al fomentar la innovación y la anticipación de problemas futuros, se podrá mantener una ventaja estratégica.

La cooperación y las alianzas estratégicas son elementos clave en el desarrollo de habilidades de pensamiento estratégico; en un mundo interconectado, es importante fomentar la colaboración con otros países, organizaciones internacionales y actores no estatales; estas alianzas permitirán abordar desafíos comunes y aprovechar oportunidades estratégicas, enriqueciendo el pensamiento estratégico mediante el intercambio de conocimientos y experiencias.

Además, será recomendable establecer mecanismos de intercambio y estudio de concepciones estratégicas históricas a nivel nacional e internacional; lo anterior permitirá enriquecer el pensamiento estratégico mediante la comprensión de experiencias pasadas y el aprendizaje de lecciones históricas; asimismo, será importante considerar un enfoque interdisciplinario en la formación del pensamiento estratégico, abarcando aspectos políticos, militares, económicos y sociales.

Por otra parte, se puede concluir que la colaboración y el diálogo entre los actores políticos y militares serán esenciales para integrar el pensamiento estratégico en la toma de decisiones y la formulación de políticas; esto implicará la necesidad de facilitar espacios de colaboración y promover un enfoque holístico que considere diversas perspectivas y conocimientos especializados.

De esta forma, la flexibilidad y la adaptabilidad serán características esenciales en la planificación estratégica; siendo necesario reconocer la necesidad de ajustes y cambios en función de los nuevos desafíos y contextos; así una planificación estratégica flexible permitirá responder de manera efectiva a situaciones cambiantes y aprovechar las oportunidades emergentes.

Conforme a lo anterior, la gestión de información confiable y actualizada es fundamental para la toma de decisiones estratégicas. Por lo tanto, se recomienda establecer sistemas eficientes de gestión de la información, que permitan acceder a datos relevantes en tiempo oportuno; esto facilitará la toma de decisiones basadas en información confiable y actualizada.

Por otra parte, se pudo evidenciar que la responsabilidad y la rendición de cuentas son aspectos importantes del liderazgo estratégico; al respecto, promover una cultura de transparencia y aprendizaje de los errores es fundamental para el desarrollo de habilidades de pensamiento estratégico; de esta forma, los líderes deben asumir la responsabilidad de sus decisiones y estar dispuestos a aprender de sus errores para mejorar continuamente.

Con relación a la figura de Manuel Blanco Encalada, se recomienda valorar y difundir su legado, reconocer la contribución y el papel desempeñado en la historia de Chile es esencial; y esto se puede lograr a través de la promoción de investigaciones, publicaciones y actividades educativas que resalten su figura como conductor político estratégico del Estado.

Asimismo, se propone fomentar el estudio de la historia y la política en la educación. Incluir la historia y la política en los currículos educativos permitirá que las futuras generaciones comprendan y valoren el papel de líderes políticos como Blanco Encalada. Esto fortalecerá el conocimiento y la conciencia cívica de los ciudadanos.

Por otro lado, es importante promover el liderazgo político basado en el bienestar nacional; motivo por el cual la defensa de la institucionalidad y el enfoque en el bienestar del país y sus ciudadanos, como lo hizo Blanco Encalada, deberían ser principios fundamentales en la formación de los líderes políticos. Esto contribuirá al fortalecimiento y desarrollo del Estado chileno.

Además, se propone fomentar el desarrollo de habilidades de liderazgo estratégico, promoviendo programas de formación y capacitación que permitan a los líderes adquirir y fortalecer habilidades de liderazgo estratégico es crucial; esto permitirá incluir el desarrollo de capacitaciones orientadas a la toma de decisiones, análisis de situaciones, gestión de recursos y adaptabilidad.

Se debe fomentar la humildad y la capacidad de reconocer las limitaciones propias; inculcar en los líderes la importancia de reconocer sus propias limitaciones y estar dispuestos a ceder el liderazgo cuando sea necesario es esencial; esto implicará valorar y aprovechar las fortalezas de otros miembros del equipo en beneficio de la causa o los objetivos comunes.

Por último, se recomienda promover la resiliencia y el aprendizaje de las experiencias, así, los líderes deberán estar preparados para enfrentar desafíos y reveses, manteniendo una actitud resiliente y aprendiendo de las experiencias pasadas. Esto implica analizar y reflexionar sobre los resultados obtenidos, identificar lecciones aprendidas y ajustar las estrategias en función de ello.

5.3 Propositiones

Para desarrollar habilidades de pensamiento estratégico, se proponen diversas medidas con el objetivo de fortalecer las capacidades analíticas y decisionales en líderes militares y profesionales de otros campos.

En primer lugar, se sugiere implementar programas de formación y capacitación específicos, los cuales estarían dirigidos a líderes militares y profesionales de diversas áreas. Estos programas tendrían como finalidad fomentar la interdisciplinariedad y la colaboración entre expertos de diferentes campos, enriqueciendo así el análisis estratégico y promoviendo soluciones innovadoras.

Asimismo, se propone impulsar una cultura de reflexión y aprendizaje continuo. Esto implicaría llevar a cabo una evaluación rigurosa de operaciones pasadas, así como la búsqueda de lecciones aprendidas con el fin de mejorar los planes futuros. De esta manera, se buscaría promover una mejora continua en el pensamiento estratégico, basada en la experiencia acumulada y en la capacidad de aprender de los errores cometidos.

Además, se considera fundamental invertir en investigación y desarrollo estratégico, centrándose especialmente en áreas de investigación de vanguardia y desarrollo tecnológico innovador. Por ejemplo, sería recomendable enfocarse en la investigación científica y tecnológica para impulsar avances en inteligencia artificial, ciberseguridad y robótica, entre otros campos emergentes; en términos de desarrollo estratégico, se podría priorizar el diseño de políticas y estrategias que fomenten la sostenibilidad ambiental, la adaptación a los cambios climáticos, la seguridad cibernética, la modernización de infraestructuras críticas y la promoción del comercio internacional en mercados emergentes.

Esta inversión permitiría mantenerse a la vanguardia y adaptarse a los cambios del entorno global. Al fomentar la innovación y anticipar problemas futuros, se estaría preparado para enfrentar los desafíos que puedan surgir, mejorando así la capacidad de pensamiento estratégico.

Otra propuesta consiste en fomentar la cooperación y las alianzas estratégicas; esto implicará la necesidad de promover la colaboración con otros países, organizaciones internacionales y actores no estatales, con el objetivo de abordar desafíos comunes y aprovechar oportunidades estratégicas tales como el acceso a nuevos mercados, desarrollo de infraestructura, Innovación y desarrollo tecnológico, Seguridad y defensa, Diplomacia y negociación entre otros. De esta forma, el intercambio de conocimientos y experiencias con ejércitos y organizaciones con experiencia bélica, a nivel nacional e internacional, enriquecerían el pensamiento estratégico y fomentaría la innovación.

Para promover el pensamiento estratégico en las decisiones que deben asumir líderes militares y políticos, se plantea la necesidad de desarrollar programas de capacitación y formación especializada, tales como: Liderazgo estratégico, análisis de inteligencia, evaluación de riesgos y seguridad, Negociación y diplomacia y Pensamiento estratégico y planificación, orientado al desarrollo de programas que promuevan el desarrollo de habilidades de pensamiento estratégico, incluyendo el análisis de escenarios, la formulación de planes estratégicos, la anticipación de cambios y la adaptación a situaciones cambiantes. Estos programas estarían diseñados para fortalecer las habilidades de pensamiento crítico y creativo, así como el liderazgo estratégico.

Por otro lado, se propone establecer sistemas eficientes de gestión de información, tales como: sistemas de inteligencia estratégica, plataformas de análisis de datos, redes de intercambio de información segura, sistemas de gestión de conocimiento, herramientas de visualización de datos entre otros; esto permitiría contar con datos confiables y actualizados para facilitar la toma de decisiones fundamentadas en el ámbito estratégico.

En relación a la promoción del liderazgo estratégico, se sugiere implementar programas de formación y desarrollo específicos tales como: Programa de liderazgo estratégico, programa de gestión del talento, programa de desarrollo de habilidades de comunicación

estratégica, programa de pensamiento estratégico y resolución de problemas entre otros; estos programas estarían diseñados para adquirir habilidades en este ámbito, fomentando una cultura de colaboración y trabajo en equipo entre los líderes. Además, se propone reconocer y premiar a aquellos líderes que demuestren habilidades destacadas en el liderazgo estratégico, incentivando así su desarrollo y motivando a otros a seguir su ejemplo.

Finalmente, se destaca la importancia de promover la actualización tecnológica de los líderes. Mantenerse al tanto de los últimos avances y su aplicación en sus áreas de responsabilidad les permitirá tomar decisiones informadas y aprovechar las oportunidades que ofrecen las nuevas tecnologías.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Armada de Chile (2014). Manuel Blanco Encalada; Tradiciones Biografías.
<https://www.armada.cl/tradicion-e-historia/biografias/b/manuel-blanco-encalada>
- Armada de Chile (2014). Captura de la Fragata española "Reina María Isabel" - 28 de octubre de 1818. Tradición e historia, Principales Acciones Navales. La Guerra de la Independencia (1810 - 1826). <https://www.armada.cl/tradicion-e-historia/principales-acciones-navales/la-guerra-de-la-independencia-1810-1826/captura-de-la-fragata-espanola-reina-maria-isabel-28-de-octubre-de-1818>
- Arteaga M. (2017). Investigación en Ciencias Militares, claves metodológicas; Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra; Ejército de Chile.
<https://www.ceeag.cl/wp-content/uploads/2020/06/Libro-INVESTIGACION-EN-CIENCIAS-MILITARES-Claves-Metodologicas.pdf>
- Biblioteca del Congreso Nacional (BCN) (2021). Periodo 1811-1823; Proceso de Independencia;
https://www.bcn.cl/historiapolitica/hitos_periodo/detalle_periodo.html?per=1811-1823
- Biblioteca del Congreso Nacional (BCN) (2021). Periodo 1833-1891 República oligárquica y Guerra Civil de 1891;
https://www.bcn.cl/historiapolitica/hitos_periodo/detalle_periodo.html?per=1833-1891
- Bolívar, CH.; Ortega R. (2015). Historia militar y pensamiento estratégico; Pensamiento Estratégico; Revista Military Review Sept-Oct. 2015.
https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/Spanish/MilitaryReview_20151031_art009SPA.pdf
- Boutin E. (2001). Don Manuel Blanco Encalada; Un bosquejo de su vida. Coincidencias con Don Bernardo O'Higgins Riquelme; Revista de Marina N° 4/2001. Armada de Chile. Recuperado de: <https://revistamarina.cl/revistas/2001/4/leboutin.pdf>

- Briones, G. (2001). Metodología de Investigación Cualitativa; Santiago, Chile: Universidad de Chile.
- Cajal A. (2019). Siglo XIX en Chile: población, sociedad, economía y política. Lifeder, Humanidades, Historia. [Siglo XIX en Chile: población, sociedad, economía y política \(lifereder.com\)](http://lifereder.com)
- Castro M.; Cortázar M.; Pérez V. (2018). “El pensamiento crítico aplicado a la investigación”. Universidad y Sociedad, 10(1), 336-342. Recuperado de: <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus> , el 22 de junio del 2022.
- Carter O. (2015) “La cultura estratégica. Historia, concepto y definición”; Revista Ensayos Militares, Vol. 1 – N°1. Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra. Ejército de Chile. <https://revistaensayosmilitares.cl/index.php/acaque/article/download/127/128#:~:text=La%20cultura%20estrat%C3%A9gica%20es%20vista,la%20violencia%20contra%20enemigos%20potenciales>
- Cruz M.; Ledezma M.; Picó B. (2015) “El liderazgo estratégico moderno y el mejoramiento del desempeño del capital humano”. Red Internacional de Investigadores en Competitividad Memoria del IX Congreso. <https://riico.net/index.php/riico/article/view/15/15>
- Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra (2018). El pensamiento estratégico: una habilidad para anticiparse al futuro; Academia de Guerra; Ejército de Chile. <https://www.ceeag.cl/wp-content/uploads/2020/06/TICA-2018.pdf>
- Cervantes, D. (2017). Investigación en ciencias militares. Claves metodológicas. Santiago: Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del Ejército.
- Ejército de Chile (2011). Diccionario Militar (MDO 90906). Comando de Educación y Doctrina, División Doctrina.

EtimologíasdeChile.net (2021). Republica; Diccionario Etimológico de Chile (online), <http://etimologias.dechile.net/?repu.blica>

Febres J. (Sin Fecha) “La cultura estratégica: factor clave del éxito empresarial” Departamento de Economía y Dirección de Empresas. Universidad de la Laguna. <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/9957/cs131.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Griffiths J. (2020) “Liderazgo estratégico en tiempos de crisis”. Estudios en Seguridad y Defensa AthenaLab. <https://athenalab.org/wp-content/uploads/2020/01/Liderazgo-JGS-3.pdf>

INFODEFENSA.COM (2020). ¿Cómo definir el Pensamiento Estratégico?; Artículo Especial, elaborado para la Revista de Defensa y Seguridad en España y Latinoamérica IDS, Información de Defensa y Seguridad. Infodefensa.com. <https://www.infodefensa.com/latam/2020/03/12/opinion-definir-pensamiento-estrategico.php>

Jordan G.; Castagneto P. (2017). Los Almirantes Blanco y Cochrane y Las Campañas Navales De La Guerra De La Independencia. Editorial Ediciones Universitarias de Valparaíso, Chile.

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL (MINDEF) (2019). Manual de educación cívica, tradiciones nacionales y militares; Dirección General de Movilización Nacional. https://www.dgmn.cl/wp-content/uploads/2021/02/manual_de_educacion_civica_y_tradiciones_nacionales.pdf

Morales N. (2018). Formación del estado nación chileno tras independizarse del imperio español. La ventana Ciudadana, periodismo ciudadano, Cultura. <https://lavananaciudadana.cl/formacion-del-estado-nacion-chileno-tras-independizarse-del-imperio-espanol/>

- Fuenzalida R. (1976). Centenario de la muerte del Almirante Don Manuel Blanco Encalada; Revista de Marina, Armada de Chile. <https://revistamarina.cl/revistas/1976/5/rfuenzalidab.pdf>
- Gaete A. (2017). La rigurosidad científica: validez y confiabilidad en los paradigmas cuantitativos y cualitativos. Investigación en ciencias militares. Claves metodológicas. CEEAG.
- Gallardo M. (2010). ¿Cómo definir el pensamiento estratégico?; Documento de análisis, Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra; Ejército de Chile. <https://www.ceeag.cl/wp-content/uploads/2020/05/Pensamiento.pdf>
- Gómez J. (2020). "Platón y su República, La obra más influyente en filosofía política de toda la historia"; Revista Wall Street International, versión online, Cultura. <https://wsimag.com/es/cultura/61274-platon-y-su-republica>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (1991). Metodología de la investigación (Vol. 4). México: McGraw Hill.
- Herrera M. (2017). Conceptos de metodología: enfoques y paradigmas; investigación en ciencias militares. Claves metodológicas. Santiago: CEEAG.
- Infodefensa.com (2020). ¿Cómo definir el pensamiento estratégico?; Observatorio CEEAG. <https://www.infodefensa.com/latam/2020/03/12/opinion-definir-pensamiento-estrategico.php>
- Johnson, J. (2006). Strategic Culture: Refining the Theoretical Construct. Informe preparado para Defense Threat Reduction Agency Advanced Systems and Concepts Office.
- Pacheco V. (2003). "La inteligencia y el pensamiento creativo: aportes históricos en la educación"; Revista Educación, vol. 27. Universidad de Costa Rica, San Pedro, Montes de Oca, Costa Rica. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44027103.pdf>

Puerta Martínez, Y., Guamán Calderón V. F., Navarro Cejas, M.C y Centeno Maldonado, P. A. (2019). La influencia de Aristóteles en la organización del Estado. Uniandes Episteme, 6 (Especial), 739-750.
<http://45.238.216.13/ojs/index.php/EPISTEME/article/view/1755/994>

Quintana, A. (2006). Metodología de la Investigación Cualitativa; Psicología; tópicos de actualidad. <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/3634305-Metodologia-de-Investigacion-Cualitativa-A-Quintana.pdf>

Real Academia de Historia (RAH), (2021). Manuel Blanco Encalada; Biografías; Diccionario Biográfico electrónico (DB~e) de la Real Academia de la Historia, España.
<https://dbe.rah.es/biografias/13779/manuel-blanco-encalada>

Rodriguez J. ; Vendrell M. (2019) “Pensamiento Crítico: conceptualización y relevancia en el seno de la educación superior”; Revista de la Educación superior, Anuies.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v49n194/0185-2760-resu-49-194-9.pdf>

Ruiz- Tagle P. (2012). Las Cinco Republicas Chilenas; Facultad de Derecho de la Universidad de Chile. <https://uabierta.uchile.cl/asset-v1:Universidad de Chile+UCH 38+2019+type@asset+block@Las Cinco Republicas Chilenas.pdf>

Serrano J. (2018). Manuel Blanco Encalada. Biografías. Real Academia de la Historia España. <https://dbe.rah.es/biografias/13779/manuel-blanco-encalada>

Significados.com (sin fecha). “Pensamiento Creativo”:
<https://www.significados.com/pensamiento-creativo/>

Ortiz S. (2007). República y Republicanismo: república y republicanismo: una aproximación a sus itinerarios de vuelo; Nueva Época año 20 núm. 53; enero-abril 2007.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952007000100001

Vicuña B. (1917). El Almirante Don Manuel Blanco Encalada. Ediciones de la revista chilena, imprenta universitaria. Santiago de Chile.

ANEXOS

ANEXO 1

CUESTIONARIO CUALITATIVO

I. ANTECEDENTES GENERALES.

El presente cuestionario tiene por objeto conocer la percepción y experiencias de primera fuente de diferentes autoridades (Almirantes, Oficiales de Ejército, Presidente Instituto O'higiniano, Jefe del Departamento Cultural Histórico y de Extensión del Ejército, historiadores, etc.), y Directores de Institutos y connotados profesores, especializados en la historia militar comprendida entre los años 1810 y 1870; y que puedan aportar con antecedentes respecto al periodo de la Independencia y guerra de la Confederación Perú Boliviana, en los cuales tuviese participación la figura de Manuel Blanco Encalada

La información que Ud. pueda aportar, será analizada para dar sustento a la memoria: *“El Pensamiento Estratégico de Manuel Blanco Encalada en la Formación de la República de Chile”*, que realiza el TCL. Claudio Patricio Guajardo Pinochet, para optar al título de Oficial de Estado Mayor.

Se solicita responder el presente cuestionario al correo claudio.guajardo@acague.cl.

Finalmente, se agradece su cooperación y tiempo, lo cual constituye un significativo aporte para alcanzar los objetivos de la presente investigación, señalando que los antecedentes tendrán solo uso académico.

II. ANTECEDENTES SOCIODEMOGRÁFICOS:

Nombre	:
Grado Militar	:
Cargo	:
Profesión	:

III. CUESTIONARIO:

1. ¿Qué es para Ud. el pensamiento estratégico?
2. ¿Cuál es la importancia del pensamiento estratégico?
3. ¿Cuáles son los elementos constitutivos y las principales características del pensamiento estratégico?
4. ¿En qué hechos históricos evidencia la presencia del desarrollo de un pensamiento estratégico en Manuel Blanco Encalada?
5. ¿Por qué motivo Don Manuel Blanco Encalada puede ser reconocido como un conductor político del Estado?
6. ¿Qué elementos podría reconocer en Manuel Blanco Encalada y que podrían relacionarse con la presencia de un liderazgo estratégico?

Muchas gracias por su aporte profesional

AUTORIDADES ENTREVISTADAS

N°	Nombre	Grado	Rama	Cargo
1	Sr. Gabriel Salazar Vergara	Aspirante a Oficial de Reserva	Ejército	Historiador. (Premio Nacional de Historia año 2006). Profesor de la Universidad de Chile. Facultad de Filosofía y humanidades.
2	Profesor Fernando Wilson Lazo	-.-	-.-	Dr. en Historia (PUCV), profesor universitario, Departamento de Historia y Ciencias Sociales, Facultad de Artes Liberales, Universidad Adolfo Ibáñez. Magíster en Ciencia Política, mención en RR.II. PUC., Profesor de la AGN.
3	Sr. Eduardo A. Arriagada Aljaro	-.-	-.-	Historiador del Museo Histórico y Militar, y Jefe Académico de la Academia de Historia Militar. Licenciado en Historia UC, y Magíster en Historia Militar y Pensamiento Estratégico Acague.
4	Profesor Francisco Astudillo	-.-	-.-	Licenciado en Historia de la PUCV - Diplomado en Administración Educacional por la PUCV - terminando Máster de Historia y Gestión Patrimonial en la Universidad de Los Andes)
5	Profesor Claudio Tapia Figueroa			Licenciado en Historia, Magíster en Estudios Internacionales y Doctor en Estudios Americanos. Durante 18 años se desempeñó como profesor de historia en distintas Escuelas del Ejército de Chile. Es Investigador de la Agencia Nacional de Investigación ANID, a través de proyectos FONDECYT. Sus últimos libros publicados son: "Cartas desde el Campamento. Vida y Muerte durante la Guerra del Pacífico", en coautoría con Mauricio Pelayo (LEGATUM, 2021) y "Las relaciones internacionales regionales de Chile hacia 1904" junto a Cristian Garay (Ariadna Ed., 2021) Actualmente es académico y coordinador del Área de Historia del Departamento de Estudios Humanísticos de la Universidad Técnica Federico Santa María, en Campus San Joaquín de Santiago.
6	Piero Castagneto	-.-	-.-	Periodista, autor libro "Los Almirantes Cochrane y Blanco Encalada y las campañas navales de la guerra de la independencia"
7	Felipe del Solar	-.-	-.-	Cientista Político, historiador, Pres. Instituto de Historia PUC, Dr. en Historia. Profesor de la U. Alberto Hurtado
8	Mauricio Ibarra Zoellner	Coronel	Ejército	Jefe del Departamento "Estudios y Extensión" del CESIM. Cursando doctorado
9	Juan Mendoza Pinto			Profesor de Historia de América U. de Concepción, Dr. Historia
10	Guillermo O'Ryan Mundigo	Coronel (R.)	Ejército	Oficial de Estado Mayor. PAC. en el Departamento Cultural, Histórico y de

				Extensión del Ejército (DCHEE).
11	Jorge Sanz Jofré	Teniente Coronel (R.)	Ejército	Oficial de Estado Mayor, Doctor (cum laude), en Desarrollo Local y Territorio (Universitat Jaume I., Castelló de la Plana, España. Magíster en Ciencias Militares. Profesor de Historia Militar y Estrategia, y Profesor de Geografía Militar y Geopolítica.
12	Pedro Hormazábal Espinosa	Teniente Coronel (R.)	Ejército	PAC. Jefe de la Sección Historia y Patrimonio en el Departamento Cultural, Histórico y de Extensión del Ejército (DCHEE). Magister en Ciencias Militares y Profesor de Academia en Táctica y Operaciones.
13	Alexander Tavra Checura	Contraalmirante (R.)	Armada	Secretario General de la Armada, Ex director de la Academia de Guerra Naval, profesor del magister de historia militar mundial Academia de Guerra del Ejército.
14	Miguel Álvarez Ebner	Contraalmirante IM. (R.)	Armada	Ex - Comandante General del Cuerpo IM 1992-1996, Historiador.
15	Pedro Bustos Valderrama	Coronel (R)	Ejército	Oficial de Estado Mayor, Profesor de Historia Militar y Estrategia
16	Marcos López Ardiles	General de División (R)	Ejército	Vicepresidente de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía.
17	Matías Purcell Echeverría	Contraalmirante	Armada	Jefe de la cátedra de estrategia ACANAV.
18	Antonio Yakcich Furche	General de División (R.)	Ejército	Director del museo histórico militar de Chile, ex Presidente del Instituto O'higiniano de Rancagua, ex Coordinador del Sistema de Investigación y Desarrollo del Ejército (SIDE) en CESIM Centro de Estudios e Investigaciones Militares.
19	Sr. Armando Cartes Montory	-.-	-.-	Abogado, Corte Suprema de Justicia (1992); PHD. en Historia, Universidad Católica de Valparaíso; Magister en Historia, Universidad de Concepción, (2010); Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales; Universidad de Concepción (1991). Premio Regional de Ciencias Sociales "Enrique Molina", 2015.
20	Germán Bravo Valdivieso	Guardiamarina Ejecutivo	Armada	Ex Presidente de la Academia de Historia Naval y Marítima de Chile.

REGISTRO DE TEXTUALIDADES

Pregunta 1	¿Qué es para Ud. el pensamiento estratégico?
1	Es el pensamiento de una persona o grupo de personas respecto a cómo planificar una operación que signifique alcanzar objetivos importantes, globales, respecto a una situación que afecta a un sector significativo de una sociedad (puede ser a un pueblo o a una nación como conjunto). Implica además tomar conocimiento de los obstáculos de todo tipo que pueda tener la realización de esos objetivos. Implica también definir un plan de acción que considere: a) qué recursos propios se puede utilizar; b) qué capacidad tienen esos recursos para superar los obstáculos que se prevén, c) en cuánto tiempo se puede, con ellos, alcanzar el objetivo, etc. Esto implica conocer y manejar la metodología para confeccionar proyectos, ejecutarlos y evaluar sus resultados reales. Es muy importante, de partida, que se evalúen antes los objetivos (estratégicos) propios, en relación a otros objetivos (también estratégicos) que puedan ser paralelos y que involucren también a grupos importantes de personas. En el plano de la acción política esto último es especialmente importante. Y esto implica hacer una observación y un análisis evaluativo previo a la definición de los objetivos. Debe hacerse una evaluación previa de todos los proyectos en juego, en términos de la legitimidad social y la capacidad real de todos ellos. Este análisis es la base fundante del pensamiento estratégico. El análisis de los obstáculos para su ejecución y de la 'fuerza' para superarlos es sólo el análisis estratégico operativo.
2	Es la reflexión y análisis sobre la conducción de la Guerra. Entendida esta como el choque de voluntades que implica violencia organizada, ya sea de Estados o Grupos.
3	Corresponde a la sistematización de las concepciones estratégicas que han tenido tanto los grandes pensadores militares (como Karl von Clausewitz y Nicolás Maquiavelo), como también los grandes conductores militares (como Alejandro Magno y Napoleón Bonaparte).
4	El pensamiento estratégico se refiere a la habilidad de planificar y pensar en el futuro de manera creativa y metódica, enfocándose en estrategias a largo plazo para alcanzar objetivos y tomar decisiones informadas y eficaces. Esta capacidad implica la integración de información y recursos para alcanzar una meta específica y tener en cuenta factores internos y externos que puedan afectar la implementación de una estrategia exitosa. El pensamiento estratégico es clave en la toma de decisiones empresariales, la planificación gubernamental y militar, y en general cualquier situación en la que se deba pensar en el largo plazo y tener una visión clara del futuro.
5	En términos generales, al hablar de pensamiento estratégico, no es posible desprenderse de la esencia del concepto madre, es decir la Estrategia. Este concepto originado en la antigüedad nos presenta la noción fundamental de la conducción para el éxito de una tarea, y si bien es cierto que en la actualidad la idea de la estrategia ha trascendido a los espacios del mundo militar, no es menos cierto que el estudio de la misma sigue vigente y se ha ido fortaleciendo a través de innumerables estudios, en los que se ha buscado construir definiciones más precisas sobre su esencia y su alcance. Personalmente, considero que el pensamiento estratégico, corresponde al análisis del entorno en el que se debe desarrollar una serie de acciones para conseguir un fin. En este análisis se debe tener en cuenta en tiempo real las distintas posibilidades, que las decisiones que se deban tomar para cumplir dicho objetivo sean las adecuadas, teniendo en consideración la multiplicidad de factores presentes y/o emergentes que pueden aparecer en dicho escenario.
6	Es una disciplina de las ciencias militares referida al estudio de la organización y aplicación de los principios de defensa de un país o sociedad, conforme a los principios generales de la guerra. Ello debe incluir desde los fundamentos básicos de la existencia de una determinada sociedad o Estado, hasta su sistema político y, por supuesto, su organización militar. Su objetivo final no es otro que buscar asegurar el logro de los objetivos nacionales.
7	Es un modo de pensar que está enfocado en el futuro. La estrategia es el mecanismo para lograr un objetivo, un plan de acción.
8	El pensamiento estratégico a mi juicio es un proceso de pensamiento aplicado por un individuo con la finalidad de alcanzar un objetivo determinado. Cuyo principal elemento es poder planificar, tratar de predecir situaciones que puedan ser amenazas u oportunidades en el logro de ese objetivo, pero quizás lo más relevante será el cómo enfrentar esas situaciones buscando aplicar opciones creativas.
9	Obedece a un proceso de toma de decisión, que consiste en la organización de recursos (humanos, logísticos y materiales) que se emprende para encarar la campaña militar del conflicto. Derivado de lo anterior, se establecen cursos de acción para la defensa, la ofensiva o la maniobra de los medios necesarios para la supervivencia de mis fuerzas y causar el máximo daño a mi adversario.
10	Es una capacidad desarrollada a lo largo del tiempo, mediante la experiencia y el estudio de la profesión, para lo cual se requiere de capacidad intelectual y de abstracción, un permanente cultivo del pensamiento crítico independiente de las tendencias del momento, como también de un entorno formativo inicial, tanto del entorno como académico.
11	El pensamiento estratégico es una capacidad o una herramienta que permite tener una perspectiva de futuro, anticipándose a los problemas que pueda generar la realización de una empresa (tarea) estratégica, a través

	del diseño de una manera de actuar o un plan estratégico que permita alcanzar el objetivo estratégico.
12	La facultad de pensar reside en el cerebro del hombre. Y el concepto de estrategia no es homogéneo es una expresión un tanto tópica y un poco genérica para designar la conducción de las operaciones desde el más alto nivel. Así es entonces que el pensamiento estratégico es una sintética coordinación de todos y cada uno de los elementos de la conducción, que tiendan al planteamiento de una campaña, y debe estar dirigido hacia la consecución de un objetivo o meta concreta, en el que debe perseverar y no variar sin una justificación fundamentada.
13	A juicio de muchos autores y pensadores del tema (y que comparto), el pensamiento estratégico (marítimo) es la expresión de la capacidad nacional de ejercer influencia política, económica y militar a través del uso del mar, la cual ha sido una constante en la historia de nuestra vida independiente.
14	Para contestar la pregunta, creo pertinente citar al general Italiano Giulio Douhet, cita: “La victoria les sonríe a aquellos que se anticipan a los cambios en las características de la guerra, y no a aquellos que esperan adaptarse, después que los cambios ocurran”, fin de la cita. Independiente de coincidir con lo indicado por Douhet, también debemos señalar en torno al pensamiento estratégico (PE), que las aproximaciones o visiones sobre este tema, son muy diversas en el campo militar. Algunas lo definen como que facilita la solución de problemas estratégicos, otros, señalan que contribuye a identificar fines y objetivos en el largo plazo; y también, abundan los planteamientos, en donde se da a entender que constituye una forma de razonamiento, para la toma de decisiones reduciendo los niveles de incertidumbre, conceptualización que ha ido evolucionando conforme ha pasado el tiempo desde “Aníbal”, hasta nuestros días. En efecto, la aplicación del pensamiento estratégico en el ámbito militar, se relaciona directamente con la necesidad de anticiparse a los desafíos futuros y a los entornos de alta complejidad, como son los problemas del ámbito militar. Refuerza lo anterior, la idea de que, en los asuntos militares siempre es necesario proceder con iniciativa, que indudablemente implica anticipación, porque se entiende que con ello se consigue sorprender y obtener libertad de acción y ventajas, que favorecen la economía de esfuerzos humanos y materiales. Además, es importante hacer notar, que, al pensar estratégicamente, se facilita el desarrollo de iniciativas y soluciones innovadoras, lógicas y adecuadas para el fin o propósito propuesto.
15	Sin duda el tratar de dar una definición personal de lo que es el Pensamiento Estratégico es algo difícil, más aun cuando durante la carrera militar, uno se desempeñó como Profesor de Academia en la Asignatura de Historia Militar y Estrategia en la ACAGUE, Profesor en la Academia de Guerra Naval y en la Academia de Guerra Aérea y también como profesor invitado en la ANEPE, por lo cual la definición de lo que es el Pensamiento Estratégico está muy influenciada por lo que uno ha estudiado o enseñado en los distintos cargos docentes antes enunciados. Es así entonces que a través de la historia de la humanidad el pensamiento estratégico ha derivado en diferentes definiciones o formas de entenderlo siendo la más común y antigua aquella que lo relacionaba simplemente con la estrategia militar, luego con las estrategias militares y políticas y en la actualidad cuando se habla de pensamiento estratégico incluye a diferentes áreas de la vida además de la militar como podría ser el pensamiento estratégico desde la vista la empresarial y comercial. Como este trabajo está orientado a la historia militar y a uno de sus actores de la vida nacional como fue el Almirante Manuel Blanco Encalada voy a definir al Pensamiento Estratégico como una disciplina dentro de las Ciencias Militares que analiza el desarrollo, evolución y aplicación de la Teoría y las doctrinas de la conducción militar a lo largo de la historia y para ello se trabaja analizando a los estrategas, tratadistas e historiadores más importantes y famosos que permitan la mayor y mejor comprensión de la conducción militar.
16	En primer lugar, parece pertinente hacer una diferencia entre el decisor estratégico y el pensador estratégico. A mi juicio, quienes mejor representan esta diferencia en el marco de la historia universal, son Napoleón y Clausewitz. Dicho lo anterior, podemos decir que el “pensamiento estratégico” es el proceso intelectual de diseñar una maniobra por parte del conductor estratégico o de proponer una teoría estratégica por parte del pensador
17	El pensamiento estratégico es una disciplina que permite enfrentar problemas no estructurables, reconociendo el entorno estratégico en que el problema existe, descomponiendo sus elementos fundamentales constituyentes y su relación entre sí, para que, a partir de esa realidad dinámica, diseñar caminos que vinculen los medios y capacidades existentes en la actualidad con objetivos a ser cumplidos en un futuro estado final deseado.

Pregunta 2	¿Cuál es la importancia del pensamiento estratégico?
1	El pensamiento estratégico, sobre todo en el plano de la política, es importante en la medida que toma en cuenta las variables globales y los obstáculos reales de todos y cada uno de los proyectos políticos en juego. Entre las variables determinantes está la legitimidad, es decir: el acuerdo de la comunidad de que se trate o a la que se afecta; el beneficio o daño efectivo que ella pueda recibir del proyecto, y su grado de colaboración con el mismo. Como no soy militar profesional, no me pronuncio sobre el plano propiamente militar. Pero en política, y mirando la situación en el largo más bien que en corto plazo, lo dicho más arriba es fundamental.
2	Es el proceso a través del cual se puede conectar este aspecto específico del Poder con la conducción política superior del Estado. Ningún “político” (es decir, administrador de Poder Público) puede darse el lujo

	de no conocer el Pensamiento Estratégico, tanto en su vertiente militar como en el ejercicio del Poder en cualquier otro ámbito.
3	Es una valiosa herramienta de trabajo para los actuales oficiales de Estado Mayor, pues presenta en forma sinóptica y problematizada esas grandes concepciones estratégicas que han surgido a lo largo de la historia militar, tanto universal, como americana, y chilena.
4	La importancia del pensamiento estratégico radica en su capacidad para ayudar a las personas y organizaciones a planificar y tomar decisiones más informadas y efectivas a largo plazo.
5	Tal como se señalaba anteriormente, la importancia del pensamiento estratégico está asociada al cumplimiento de una meta trazada previamente, y que por lo tanto requiere que quien lidere la tarea, posea una actitud de mente abierta para poder resolver en el menor tiempo posible, y con la información que posee, desarrollar y ejecutar acciones que le permitan concretar la meta trazada. Esto quiere decir, que pensamiento estratégico implica que el conductor asume un importante cuota de responsabilidad en la toma de decisiones, ya que de sus aciertos o de sus fracasos, es posible cumplir la meta trazada. Ello se justifica en que debe tener a la vista la mayor cantidad de información posible que le permitan, ajustar cada una de las acciones para el logro de la tarea, sean estos medios logísticos y de personal, buscando poner énfasis, en las teorías que le reporten mayor beneficio hacia la meta final, y ajustando cada vez que sea necesario, las acciones cuando el entorno le es adverso.
6	Es el fundamento para generar estrategias de defensa propiamente tales que, a continuación, se formulen en principios y políticas de defensa que tengan por fin el logro de los objetivos de una determinada sociedad o nación. El pensamiento estratégico debe adecuarse a dichos objetivos que, en casos extremos, pueden ser la supervivencia de una nación, o bien, la creación de un nuevo país, como es el contexto del personaje objeto del presente estudio. Si se trata de una nación en forma, con un Estado ya consolidado, el pensamiento estratégico debe madurar y consolidarse, por supuesto, siempre en línea con los objetivos nacionales. Si éstos son, por ejemplo, mantener la independencia, proteger las fronteras o el comercio, y prevenir potenciales amenazas, dicho pensamiento debe ser, además, útil para la formulación de políticas de defensa adecuadas. En el caso concreto del personaje en que se centra el presente estudio, las deficientes condiciones en que se mantuvo la defensa nacional de Chile a lo largo de la mayor parte del siglo XIX puede atribuirse no sólo a razones concretas, como las presupuestarias, sino también a la falta de articulación de un pensamiento estratégico maduro y con permanencia.
7	Creo que pensamiento estratégico existe de forma espontánea, antes de que este se defina como disciplina. Mas que hablar de importancia, yo hablaría de utilidad, y en ese sentido creo que es útil, ya que permite la anticipación, disminuye la incertidumbre y sistematiza la acción.
8	Está basado en la reflexión que desemboca en un actuar que cimienta el futuro, al permitir que el pensador estratégico articule sus acciones diarias con los objetivos a largo plazo. teniendo claro que estos son procesos que necesitan una secuencia lógica que se logra optimizando los procesos de evaluación y estudiando, preparando y analizando las situaciones que se encuentran relacionadas con la creación de una estrategia o la implementación de un plan. El pensamiento estratégico garantiza un futuro de éxito cuando se tienen unas bases fuertes en los procesos administrativos, operativos y financieros, cimentados en los análisis que permitan decidir si el proyecto que desarrolla la organización es válido o no, si se justifican sus procedimientos y si el camino es el acertado para reducir la incertidumbre, minimizar los riesgos y maximizar las oportunidades. De la misma manera el pensamiento estratégico muestra el camino o la ruta que debe seguir cada uno de los integrantes de la empresa o grupo de trabajo y sus elementos productivos para lograr un engranaje hacia la competitividad empresarial. Se entiende, entonces, por pensamiento estratégico aquella forma particular de pensamiento que requiere de enfoque sistémico, capacidad de síntesis, inteligencia intuitiva y creatividad con el fin de visualizar un futuro y articular la forma de llegar a él. Por lo anterior, la puesta en práctica de este enfoque estratégico debe disponer de un pensamiento creativo e innovador que, mediante un juicio razonado basado en la experiencia, visualice y proyecte la supervivencia de la empresa valiéndose de distintos sistemas de información, tanto interna como externa. Por lo tanto, en el mundo de los negocios el pensamiento estratégico se asocia con el proceso intelectual intuitivo, divergente, imaginativo, análogo y simultáneo, que combina los métodos analíticos con la elasticidad mental
9	Es muy necesario y prioritario contar con un pensamiento estratégico nacional, para aumentar nuestra influencia en materia de seguridad y defensa, lo que beneficia nuestros intereses nacionales y aumento nuestra cultura de defensa. No obstante, se requiere un tiempo necesario extenso de evolución del pensamiento estratégico, para contar con un pensamiento estratégico propio.
10	Permite al comandante gestionar la incertidumbre, como también imponer la iniciativa mediante soluciones innovadoras y continuas, conforme a las capacidades y limitaciones de la unidad, el terreno donde opera y su entorno político.
11	La capacidad de adelantarse y tener una perspectiva de futuro genera oportunidades; para ello es necesario tener control del hoy, del objetivo al que se quiere llegar, que generará una ventaja y permite diseñar una planificación estratégica flexible, con hitos de control que permita tener un camino claro al futuro,
12	Tener un claro y definido pensamiento estratégico es fundamental para lograr la victoria. Es entonces que el gran desafío de un conductor militar, es tener muy claro cuál es su objetivo y poder así dirigir oportunamente las fuerzas bajo su mando en el campo bélico ya sea para la invasión o defensa de un territorio. Para ello en

	su reflexión se debe apoyar en los elementos denominados “principios” y “procedimientos”.
13	Su importancia radica en que, cuando los conductores políticos logran comprender y valorar dichas capacidades en su real dimensión, y asumen liderar los desafíos que se presentan a Chile en su relación con otros Estados, se produce un impulso virtuoso y sinérgico que potencia el desarrollo político, social y económico de toda la nación.
14	La importancia del PE, la entendemos como una habilidad del conductor militar para analizar, distinguir y examinar los problemas que enfrenta de una manera holística, siendo capaz de abstraerse de los detalles, que pueden confundir o retrasar, para concentrarse en los aspectos esenciales y constitutivos del problema militar, en la búsqueda adecuada de una solución que implique cambios significativos a las condiciones actuales y con un efecto a largo plazo.
15	El pensamiento estratégico siempre ha sido algo de la mayor importancia para el ámbito militar y en la actualidad también para el ámbito político-militar ya que esto que se puede considerar como una habilidad del razonamiento orientada a la resolución de los grandes problemas que enfrentan los líderes de los altos niveles de la conducción estratégica-militar o político- estratégica. Las resoluciones que deben tomar los líderes militares y políticos siempre van a estar orientadas a la solución de problemas de alta complejidad y el ambiente o los contextos van a ser muy difíciles de entender, analizar y se caracterizan por lo cambiantes de los escenarios. Es así como podemos señalar también y basados en estudios de académicos que han analizado la importancia del pensamiento estratégico que las decisiones que toman los grandes conductores deben basarse en un planeamiento estratégico que debe haber analizado los problemas holísticamente abstrayéndose de los detalles haciendo que pueda concentrarse en los aspectos realmente importantes y esenciales para lograr soluciones con cambios importantes o significativos a las condiciones que enfrenta actualmente y que su efecto tendrá consecuencias y resultados a largo plazo. O sea, podemos concluir que el pensamiento estratégico es una habilidad relevante porque quien sabe desarrollarlo le permite la toma de decisiones y la resolución de problemas muy complejos en contextos de presión y de gran incertidumbre, algo que caracteriza la toma de decisiones del tipo militar-estratégico y también político-estratégico.
16	En consonancia con la respuesta anterior, ya sea como maniobra o como teoría, el pensamiento estratégico contribuye a la formación de un acervo intelectual que puede servir de guía o modelo a los conductores estratégicos.
17	Permite disciplinar la mente y el proceso lógico de análisis de una situación, entender la lógica de su dinámica, la relación entre las variables componentes, el balance entre medios y fines en la búsqueda de caminos que permitan alcanzar los objetivos trazados.

Pregunta 3	¿Cuáles son los elementos constitutivos y las principales características del pensamiento estratégico?
1	Como dije: a) la evaluación contextual previa de los proyectos en juego, b) la claridad y precisión de los objetivos que se definan, c) la evaluación precisa de los obstáculos y d) la construcción adecuada de los recursos necesarios para realizar esos objetivos.
2	Primero, y antes que nada, es un proceso lógico y organizado. Desde Clausewitz y Jomini se ha asumido una perspectiva Cartesiana, pero con Keegan et Al, se ha comenzado a enriquecer con una perspectiva más holística con aporte desde las Ciencias Sociales. En segundo lugar, su objetivo es combinar un Objetivo con los Medios disponibles para conseguirlo. Algunos autores agregan además dimensiones materiales como tiempo y espacio.
3	Como ya se mencionó, es la sistematización que se ha dado a las distintas concepciones estratégicas que han surgido en la historia del ser humano. Dicha organización implica la ordenación de esas concepciones, y su problematización, que finalmente permiten sacar conclusiones de suma utilidad para los futuros comandantes de los ejércitos del mundo, incluido por supuesto el Ejército de Chile.
4	Elementos: Objetivo a cumplir, estrategia para llegar a él, recursos con que se cuenta. Características: Prever lo que pueda ocurrir, disminuir el costo al no despilfarrar recursos.
5	A mi juicio, uno de los elementos constitutivos del pensamiento estratégico corresponde a la capacidad de cuestionarse las acciones que se están planificando para analizar los pro y contras de las acciones, lo que implica además mantenerse permanentemente informado para poder tomar decisiones razonadas con base en los resultados que se vayan alcanzando, por lo tanto, es importante también contar con un equipo que pueda dar soporte a las decisiones del conductor, en cuanto en el cumplimiento de las tareas que se le encomiendan como en la retroalimentación que deben hacer hacia quien lidera. A partir de lo anterior entonces, resulta fundamental como característica el pensamiento estratégico, poseer la capacidad de liderar a toda la organización, que ve en el conductor el principal responsable del éxito o fracaso del objetivo a cumplir. Sobre este punto es importante destacar que, en la actualidad las concepciones vinculadas al pensamiento estratégico, están más bien relacionadas a empresas que deben cumplir metas mayoritariamente vinculadas a un éxito económico, en donde los adversarios son otras empresas de similares características con las cuales compiten en un mercado determinado. Sin embargo, en el caso de estudio planteado, las características difieren fuertemente ya que, primero que todo hay que señalar que la aplicación de la idea de la estrategia se produce en un entorno del primer tercio del siglo XIX,

	donde quien lidera posee el mando militar, más no necesariamente, un liderazgo en donde los oficiales y la tropa pueda sentirse parte directa de la toma de decisiones o den aportes a éstas. Otra de las características fundamentales en la creación de un pensamiento estratégico se relaciona con tener en el menor tiempo posible la información fiable para contribuir en la toma de decisiones, elemento que nuevamente se tensiona en el trabajo que se pretende analizar, toda vez que el factor de las comunicaciones en el periodo histórico no eran las adecuadas y, por lo tanto, se afecta el factor de información clave para la toma de decisiones adecuadas. Una característica que también resulta importante de mantener, se relaciona con la flexibilidad y agilidad en la implementación de acciones destinadas al cumplimiento del objetivo final. De esta forma, es más complejo estar preparado para los cambios vertiginosos que implican la necesidad de innovar ante un escenario adverso debiendo para ello improvisar acciones en pos de la meta alcanzar.
6	Elementos constitutivos: - La existencia de objetivos nacionales en un país consolidado o en vías de conformarse. - Claridad sobre la necesidad de resguardar la consecución de tales objetivos. - La existencia de una mínima masa crítica capaz de formular un pensamiento estratégico, sea en el escalón político o en el militar, sea en individuos o en instituciones. En el caso concreto de Chile, podemos señalar como individuos pioneros a algunos de los Padres de la Patria, como Carrera y O'Higgins. Muchas décadas más tarde surgirían instituciones como las Academias de Guerra del Ejército y Armada, y medios como el Memorial del Ejército de Chile y la Revista de Marina. - El planteamiento de una política de defensa en base a elementos fundamentales inmutables y otros que pueden ir cambiando o actualizándose. - La formulación de un pensamiento estratégico en base a los objetivos nacionales y la política de defensa, que sea, asimismo, dinámico en el tiempo, con la capacidad de actualizarse. - Generación de un corpus de obra intelectual que vierta dicho pensamiento (artículos, libros o tratados, encuentros de discusión, etc.), en constante renovación. - Congruencia del pensamiento estratégico así generado con la política de defensa y medios de defensa nacional disponibles. Características: - Adecuación a los principios básicos de la guerra. - Coherencia con objetivos nacionales y política de defensa. - Fundamentación necesaria en los teóricos de la guerra y del pensamiento militar y estratégico de todos los tiempos, tanto clásicos como contemporáneos. - Adecuación a la realidad nacional. - Formulación de un contenido de pensamiento en lo posible original y adecuado a dicha realidad. - Dicha adecuación de la teoría, también debe ser acorde a los medios de defensa disponibles o que se puedan razonablemente obtener. - A la inversa, los medios de defensa que un país se procure deben responder, idealmente, a dicho pensamiento estratégico.
7	En primer lugar determinar un objetivo, esto es, definir qué es lo que se espera en el futuro; en segundo lugar, es necesario establecer con claridad el punto actual en que nos encontramos; en tercer lugar, es necesario crear una estrategia que nos permita avanzar desde la situación inicial al objetivo deseado; en cuarto lugar, hay que crear un plan de acción, esto es, las actividades necesarias para llevar a cabo la estrategia; y por último, el monitoreo, el que permite evaluar los avances y realizar modificaciones.
8	Las condiciones que pueden llevar a desarrollar la capacidad de pensar estratégicamente son: – La aptitud analítica. El análisis es el punto de partida del pensamiento estratégico, ya que desarrolla habilidades para analizar problemas, llegar a los hechos reales, obtener respuestas y llegar a conclusiones. Un análisis exhaustivo, tanto externo como interno de la compañía la lleva a tener una amplia visión tanto del negocio como del mercado en el que se pretende mover. – La autonomía intelectual, que permite potenciar el juicio propio, entender el proceso, desarrollar la creatividad y orientar la imaginación hacia nuevas ideas. Tener la habilidad de mirar y pensar más allá de la “caja”. – La capacidad de abstracción, es decir, saber desagregar las cosas. El pensador estratégico divide el todo en sus partes constitutivas, luego, tras descubrir el significado de estos componentes, los vuelve a ensamblar para maximizar sus ventajas. – La disciplina. El pensador estratégico tiene la habilidad de ser creativo, pero al mismo tiempo mantiene el foco en sus ideales. Continúa en línea buscando cumplir metas en periodos extensos, lo cual puede llevar a la utilización de muchos procesos en la culminación de este plan o esa estrategia. Un pensador estratégico nunca pierde de vista los factores clave de la operación, del proceso o del negocio del cual es responsable. – La curiosidad. El pensador estratégico ve más allá de la superficie del problema. No toma todo como se lo dicen en primer término. Tiene interés por conocer el mundo para indagar y tener la posibilidad de crear nuevos productos o conocer procesos complementarios para la organización. Vive en función de la búsqueda de los factores claves del éxito, para lo cual es minucioso, detallista y tiene en cuenta todos los factores presentes en la situación. – Tener una mente abierta. No descartar inmediatamente ideas que a primera vista parezcan imposibles. Hay que ver los problemas como oportunidades y estar preparado para realizar modificaciones en las estrategias

	o planes con el fin de permitir cambios bruscos en el proceso y beneficiar la culminación del plan. Se debe estar enterado de todo lo que sucede en su entorno, es decir tener interés por las noticias, la política, el deporte, el entretenimiento, la economía, etc. – Flexibilidad intelectual. La mente del estratega debe tener la elasticidad que le permita encontrar respuestas realistas a situaciones cambiantes. Es la habilidad que le posibilita la comprensión rápida de los cambios del entorno, captar las oportunidades del mercado, las amenazas competitivas y las fortalezas y debilidades de su propia organización con el fin de identificar la mejor respuesta estratégica. – Buena comunicación, que en primera instancia concibe, ejecuta y gestiona de manera eficiente la estrategia establecida.
9	En una fase inicial se buscan modelos externos, principalmente en Ejércitos con más experiencia bélica. Luego se interpretan los clásicos y se obtienen lecciones aprendidas de las grandes batallas, de los problemas logísticos y de los liderazgos militares. Pero para llegar a consolidar un pensamiento estratégico propio se debe confluir el pensamiento militar, como el que se elabora en la ACAGUE, sumado a la academia (Universidades del país) y la política (Voluntad política del sector defensa Ejecutivo /Congreso). Estos tres elementos Pensamiento Militar, Academia y política se requieren para fomentar la conciencia de defensa nacional y generar una cultura de seguridad.
10	Son variados y se combinan entre sí, pero se pueden identificar los siguientes: Pensamiento crítico, realismo, conocimiento objetivo de las propias capacidades y limitaciones, permanente actualización de la situación, prospectiva y el liderazgo que permite llevar la idea, a la acción.
11	No existen estructuras ni modelos universalmente aceptados; sin embargo, existen elementos que son fundamentales en cualquier esquema: Análisis de la situación, definición de objetivos, flexibilidad en el diseño de objetivos y en la planificación del logro, planificación estratégica conocida por la estructura, (unidad), Hitos de control, control de la implementación sin perder de vista los objetivos, rediseñar objetivos, metas, vías cuando sea necesario.
12	El elemento basal del pensamiento estratégico son los principios , que son verdades incuestionables y evidentes, las que obviamente se basan en la historia de los hechos ocurridos son las denominadas lecciones de la historia. , y constituyen la experiencia a lo que se suma las reacciones de causa a efecto que han sido comprobadas en el desarrollo de la actividad militar a través de la historia. El otro elemento es el procedimiento estratégico que no son otra cosa que los principios transformados en acción , en la realización concreta de ellos mediante los elementos materiales prever, cuestionar, hacer una lectura correcta, decidir, emplear y conducir para finalmente sacar lección aprendidas. El procedimiento esta en cambio permanente de acuerdo a los avances técnicos. Por eso en definitiva el pensamiento estratégico está y estará sometido a una permanente evolución
13	En las respuestas 1 y 2
14	Los elementos principales que componen el PE hoy en día, son el pensamiento crítico y el pensamiento creativo, lo cual debe estar vinculado al necesario “liderazgo estratégico”. Del primer concepto, podemos indicar que es la “capacidad del comandante o asesor de estado mayor, para formarse un juicio de la realidad observada, a partir del análisis y proceso de la información existente. De esta forma, la persona es capaz de entender el entorno y definir un problema militar, a fin de orientar la búsqueda de las soluciones queridas”; y el segundo concepto, como, “la capacidad para buscar y analizar posibles soluciones al problema militar a través del método de trabajo de estado mayor”. Vinculado a los dos componentes o conceptos comentados, tenemos el “liderazgo estratégico”, el que se considera esencial para la aplicación del PE de forma efectiva. Por ejemplo, en nuestros días, el liderazgo estratégico en la conducción militar conjunta, se desarrolla sobre fuerzas conformadas de acuerdo con una concepción estratégica, que se visualiza como la mejor solución para el empleo de medios con capacidades definidas y desarrolladas en forma armónica y convergente desde la paz, con una planificación previamente comprobada, cuya ejecución se sustenta en una sólida base doctrinaria común y con el aval de una inter - operatividad alcanzada mediante un entrenamiento conjunto, efectuado en todos los niveles del accionar militar. Debemos indicar que el PE, con sus elementos constitutivos se vinculan directamente con el Proceso de Planificación Operacional (PPO).
15	En esto existen diversos estudios y formas de considerar los elementos constitutivos y las características del pensamiento estratégico sin embargo dentro de la actualidad quienes llevan a cabo estudios e investigaciones para mantener actualizados los conceptos de Pensamiento Estratégico hay cierta coincidencia en variados factores entre los que destacan los siguientes como componentes del mismo, siendo estos los siguientes: el pensamiento crítico,, el pensamiento creativo, el liderazgo estratégico y la cultura estratégica. Al referirme brevemente a cada uno de los 4 componentes antes mencionados puedo decir que: - el pensamiento crítico lo definen en la actualidad como un elemento central del pensamiento estratégico al proporcionar la estructura lógica racional para tomar decisiones evitando o previniendo el cometer errores cognitivos que afectarían los resultados finales esperados con lo que se planifica. - El pensamiento creativo a su vez es de carácter flexible y adaptativo lo que permite poder asumir a los escenarios y contextos inciertos, variables y cambiantes pudiendo ver dónde están las grandes oportunidades para hacer que ese escenario lo pueda diseñar a favor de nuestra concepción estratégica. - Por otra parte, el liderazgo estratégico es algún componente considerado fundamental para la aplicación

	del pensamiento estratégico en forma eficiente y efectiva. Para ello los líderes deben tener capacidades y habilidades previas desarrolladas por su capacitación, estudio y personalidades adaptativas a los desafíos nuevos o futuros y también es fundamental que tenga la capacidad de influir positivamente en los otros actores que intervienen en las acciones que llevan a cabo en conjunto bajo ese liderazgo. - El cuarto componente denominado la cultura estratégica es algo más allá de las personas o los líderes que deben tomar las decisiones y está en el contexto de la nación, de la organización o de la cultura influyendo en la forma de tomar las decisiones y enfrentar los desafíos. Por otra parte, existen otros autores que mencionan que el pensamiento estratégico no puede ser analizado sin considerar y relacionar cuatro variables que siendo parecidas a las antes descritas que son las siguientes: pensamiento, estrategia, liderazgo y acción. Las que si las analizamos detalladamente veremos que van a contener gran parte de lo antes descrito siendo una forma diferente de nominarlos componentes pero que en síntesis conllevan a términos parecidos como son pensar, estudiar, resolver, liderar, analizar y ejecutar. Finalmente, en este punto creo importante mencionar que en la actualidad pueden seguir existiendo distintas escuelas de pensamiento estratégico aceptadas por los diversos estudiosos del tema y estas son las siguientes: - La Escuela Clásica que se centra en la conducción de la Guerra y que agrupa sus sostenedores en un concepto tradicional cual es el paradigma único que es la victoria. Aquí se dice que la estrategia es el arte del General y que es su conocimiento por un jefe talentoso o la ignorancia de un jefe mediocre determinarán el éxito o el fracaso. Esta Escuela agrupa a casi todos los grandes nombres del pensamiento estratégico desde su formación hasta la época moderna y mantiene su vigencia. - La Escuela Neoclásica que aparece a fines del siglo XIX cuando el progreso de los estudios científicos y las ciencias sociales condujeron a un entorno más claro del entorno de la estrategia. En esta queda el paradigma de la victoria, pero se considera a la guerra como lo periódico y que en ella influyen variados factores militares, geográficos y civiles incluso. La Escuela Moderna se desarrolla terminada la II Guerra Mundial y se abandona el paradigma de la victoria y se trata como una ciencia social que ya no está aplicada solo al campo del conflicto y cuyos propósitos son infinitamente más variados que la búsqueda de la victoria. Esta se estudia y trabaja por civiles y militares.
16	En nuestro frecuente afán por esquematizar o descomponer los conceptos, nos parece que es difícil definir un inventario de los elementos constitutivos del pensamiento estratégico, corriéndose el riesgo de que algunos queden afuera, o de haber incorporado algunos menos relevantes. Sin embargo, entre los principales elementos constitutivos, estimamos que no podemos dejar de mencionar: • La política y sus objetivos • Las relaciones internacionales • La capacidad militar y su posibilidad de incremento • El respaldo social • La historia • La geografía • La tecnología • La economía
17	El pensamiento crítico en la comprensión del entorno estratégico. La relación causa efecto y la lógica en el análisis de las posibles soluciones; el pensamiento creativo en el diseño de soluciones al problema planteado, la mantención del nivel de relevancia de los objetivos a alcanzar y su impacto al alcanzarlo.

Pregunta 4	¿En qué hechos históricos evidencia la presencia del desarrollo de un pensamiento estratégico en Manuel Blanco Encalada?
1	El Vicealmirante Manuel Blanco Encalada fue un militar y marino, y a la vez un político civil que se desenvolvió en un contexto histórico especialmente complejo, porque: a) había un enfrentamiento internacional de las colonias 'comuneras' (Cabildos) de Hispanoamérica contra el Imperio (absolutista) español; b) existía un segundo enfrentamiento, interno, entre los grupos de tendencia conservadora-absolutista, y los grupos de tendencia liberal-comunera (o sea: la Logia Lautarina, monárquica, junto a la "nobleza feudataria" de Santiago, frente a los "pueblos de provincia" y los liberales en general), y c) el conflicto propio del Ejército Patriota, que consistía en que todo militar era a la vez ciudadano, y a la inversa (el caso de las 'milicias urbanas') lo que llevó a que la mayoría de los oficiales de ese ejército fuera comunero, demócrata y liberal (Freire, Viel, Beauchef, Calderón, Las Heras, etc.). Siendo ése el mismo el grupo que se apartó de O'Higgins y San Martín en 1822-23. Blanco Encalada debió definirse frente a ese complicado contexto de proyectos opuestos y entrecruzados. Claramente, Blanco Encalada emigró del cuadro estratégico del Imperio español, al cuadro estratégico de las colonias en trámite de emancipación, y dentro de éstas, del cuadro estratégico 'comunero' (llamado "pipiolo") al cuadro estratégico del grupo conservador-absolutista de Santiago.
2	En su caso esta evidentemente presente, desde su juventud, cuando asume el mando de la Primera Escuadra Nacional, y posteriormente tras ceder el mando a Cochrane y después a través de su extensa vida política.

	En ocasiones no tuvo una perspectiva de conexión de objetivos y medios de forma oportuna (1836, primera expedición en la Guerra de la Confederación y, especialmente, la firma del Ttdo de Paucarpata) pero posteriormente, y en un rol de asesor al Mando (político, Naval y Militar) se nota su relevancia hasta su fallecimiento en la década de 1870. En general notamos una intención de definir los objetivos buscados y atacar el núcleo del problema, más que agotarse en operaciones preparatorias o intermedias. Esa búsqueda de soluciones definitivas y de visión de escenarios de forma global lo llevaba a ratos a excederse en sus atribuciones, como nuevamente se puede ver en Paucarpata, donde pasa de una pésima situación táctica y logística a buscar solucionar el conflicto con un Tratado que violaba explícitamente sus instrucciones. Que por algo habían sido incluidas ahí, pues se sabía de su forma de actuar
3	Luego de un proceso de documentación y lecturas de parte del suscrito, estimo que quizás la más importante concepción estratégica de Manuel Blanco Encalada estuvo en limpiar los mares de Chile de la presencia de naves y escuadras realistas que pudieran entorpecer el proceso de consolidación de la independencia de Chile, el cual se había iniciado en febrero de 1817, con la batalla y victoria patriota de Chacabuco.
4	Del punto de vista naval, su participación como el primer comandante de la Primera Escuadra nacional en 1818, compuesta por cuatro naves y su objetivo era enfrentar a una fuerza española, capturando la María Isabel en Talcahuano.
5	Una de las principales características que se encuentra en el periodo de la emancipación y posterior a éste en la región hispanoamericana, corresponde al rol que tuvieron militares primero en las luchas de independencia y posteriormente en la construcción de proyectos políticos nacionales. En tal sentido, es necesario recordar que la figura de Manuel Blanco Encalada parte vinculada a las acciones de la lucha emancipadora. Pese a su formación como marino, debió adaptarse a las necesidades de la campaña militar, transformándose en oficial de artillería, debiendo enfrentar las problemáticas de un personal sin la adecuada preparación, lo que obligó a asumir ese doble desafío. Una vez terminadas las campañas militares terrestres volvió al entorno marino, donde nuevamente debió sobrellevar los problemas de la experiencia, aunque logró desarrollar acciones exitosas y, pese a su nombramiento de comandante de la marina, terminó poniéndose a las órdenes del Almirante Thomas Cochrane. Esta decisión le valió el reconocimiento sobre una persona que poseía los dotes de conocimiento de las tareas que debían desempeñar de mejor forma, lo que se tradujo en el éxito de la campaña a su vez generar un vínculo con el Almirante inglés. Vale decir, poner los intereses en el cumplimiento de la meta trazada varía más que los intereses personales de Blanco Encalada. Por otra parte, ya en su rol político, el intento de implementación de la política federalista más cercana a su tendencia liberal fue también parte de esa proyección de liderazgo a partir del estudio de las posibilidades que se consideraban ventajosas en el proyecto de José Miguel Infante. Al darse cuenta sobre la imposibilidad de convencer a las facciones más conservadoras de las potenciales ventajas del sistema federal opta nuevamente por dar el paso al costado manteniendo con ello su actuar convencido y transparente, ya que nuevamente se pone al servicio del país y no de los intereses personales. Años más tarde demostraría su neutralidad en la crisis interna que llevó a la guerra civil, y pese a su reconocida tendencia liberal, durante el gobierno conservador de general José Joaquín Prieto, fue convocado para hacerse cargo de la primera expedición restauradora en contra la Confederación Perú-boliviana. Nuevamente en un cargo militar debió enfrentar las problemáticas de la organización de una expedición que en apariencia implicaba contar con un aliado peruano, es decir el general Gamarra. producto de esta alianza la expedición en apariencia contaba con un soporte logístico que le permitiría a las fuerzas de Blanco Encalada, desembarcar en el sur peruano y avanzar para enfrentar a las fuerzas confederadas, sin embargo, dichos apoyos no se concretaron de la forma esperada debiendo el militar chileno tomar decisiones con la escasa información, lo que finalmente se tradujo en el fracaso de la primera expedición en términos militares, mientras que en términos políticos se firmó el tratado de Paucarpata.
6	Ante todo debe considerarse un contexto, el de las Guerras de Independencia de América, en que los liderazgos relevantes solían ser intuitivos, en especial en lo que a los mandos patriotas concierne, con oficiales generales que tenían alguna instrucción militar formal previa, hasta niveles de oficial subalterno o, incluso, ninguna formación castrense en absoluto. Los líderes intuitivos abundaban en una época en que, por lo demás, en la propia Europa se veían casos como los jóvenes mariscales de Napoleón, de carreras a veces meteóricas. Asimismo, también cabe tener en cuenta que, en el Viejo Continente, el pensamiento estratégico se desarrollaría a plenitud en la época post-napoleónica, con teóricos que habían sido veteranos de aquellos conflictos, como Scharnhorst, Gneisenau, Clausewitz o Jomini. En este marco, la carrera de Manuel Blanco Encalada fue la de un hombre de armas con estudios formales en la Armada Española, que posteriormente debió desarrollar, en la experiencia de la guerra, sus conocimientos tácticos, con bautismo de fuego en la Guerra Peninsular contra Napoleón, y luego, en las campañas de la Patria Vieja como, sobre todo, en la batalla de Maipú del 5 de abril de 1818, donde destacó por su talento como artillero. Al igual que otros jefes, como el propio Director Supremo O'Higgins, debió desarrollar elementos de un pensamiento estratégico en la práctica. La primera oportunidad que tuvo para ello fue el momento en que José Miguel Carrera le encarga organizar la primera Maestranza de Artillería con que contó el Ejército, en tiempos de la Patria Vieja, antecedente de la actual FAMA. Fue elegido sin duda por ser esta arma su especialidad, y durante su desempeño probó sus cualidades organizativas y su capacidad de trabajo. Sin duda que sopesó la importancia estratégica de esta

unidad para el poder militar en ciernes que se estaba dando el país.

Pero la que fue quizá su principal oportunidad, se produjo cuando O'Higgins le confía la organización de la Primera Escuadra Nacional (en paralelo a la creación de la primera Escuela Naval o Academia de Jóvenes Guardiamarinas). Independiente del buen resultado de su primera misión, es decir, el desbaratamiento del llamado Convoy de Cádiz y la captura de la fragata española "Reina María Isabel", una buena organización, obtenida pese a la escasez de medios, fue un elemento clave. Un aspecto de organización y mando no menor que le correspondió manejar, fue su relación con la oficialidad, en gran parte de origen británico, destacada por su competencia, pero también por su altanería.

Si bien con la llegada del vicealmirante Cochrane, quien objetivamente, era un marino mucho más experimentado, Blanco Encalado se vio relegado a un papel de jefe secundario, su observación de las campañas de largo alcance de la Escuadra Nacional, así como la jefatura que reasumió de dicha fuerza en las campañas más tardías de la Emancipación, sin duda contribuyeron a ampliar su visión sobre la importancia del poder naval. Lástima que no haya dejado escritos al respecto.

Si bien durante los cuatro años que el vicealmirante Cochrane estuvo al servicio de Chile, Blanco Encalada pasó a segundo plano e, incluso, tuvo dificultades con O'Higgins, como se comentará en otra parte de este cuestionario, poco antes que el marino escocés abandonara el país, en enero de 1823, se le volvió a entregar un mando naval. En efecto, a partir de julio de 1822, Blanco emprendió la primera de una serie de misiones que se le encomendarían, al mando de fuerzas navales de composición variable, con la finalidad de coadyuvar a las tropas patriotas de diversa nacionalidad que libraban las campañas de la Independencia del Perú. En dichas operaciones, que incluían, por ejemplo, el tedioso bloqueo del Callao, conoció al general venezolano Simón Bolívar y llegó a comandar una fuerza multinacional, compuesta de buques chilenos, peruanos y colombianos.

Es decir, sin perjuicio de tener ya un lugar en la historia por haber estado al mando de la Primera Escuadra Nacional, siguiendo las directrices de O'Higgins, fue en estas campañas tardías por la emancipación continental que terminó por madurar como un jefe de escuadra. En esta época, que se cuenta entre las más desconocidas de su vida, debió verse obligado a pensar como un auténtico estratega, a lo que se sumaba que era el primer y en ese momento único almirante con que contaba el país.

Ya afirmada la autonomía nacional, no cabe duda que fue uno de los hombres de armas más experimentados de Chile en la cosa pública en general, y así lo fue durante largas décadas. Su visión estratégica puede deducirse de una de las cartas más conocidas y significativas de todo el epistolario del ministro Diego Portales, del 10 de septiembre de 1836, donde el ministro le expresa el peligro que representaba para Chile la Confederación Perú-Boliviana que se había constituido aquel año. Puede suponerse que no fue la única ocasión en que ambos estadistas intercambiaron opiniones al respecto, y discutieron sobre el curso de acción que debiera tomar nuestro país.

La prueba de confianza que significó aquella carta se reafirmó al dársele a Blanco Encalada el mando de una escuadra que debía escoltar al plenipotenciario chileno Mariano Egaña a Lima, en octubre de 1836, con la misión de dar curso diplomático a un conflicto cuyo desenlace bélico ya se veía inevitable.

La confianza de Portales en Blanco Encalada no se vio traicionada. Cuando, en junio de 1837, acaeció el motín de Quillota del coronel José Antonio Vidaurre y su regimiento *Cazadores del Maipo*, que terminó con el asesinato del poderoso ministro, Blanco Encalada se hallaba en Valparaíso, y no dudó en encabezar las fuerzas disponibles en la plaza para derrotar la intentona sediciosa. Con ello no sólo probó su lealtad al Gobierno, sino que, además, implícitamente apoyaba hacer la guerra contra la Confederación, lo que pretendía evitar el complot de Vidaurre.

El almirante ocupa un lugar relevante en la estrategia seguida durante la primera campaña de la Guerra contra la Confederación Perú-Boliviana, pero por el juicio casi unánimemente adverso que ha merecido su conducción de la misma. ¿Qué tan justa es esta crítica? ¿Merece ser, al menos, matizada?

Hay dos hechos ciertos e indesmentibles, primero, que se le dio el mando de una fuerza expedicionaria demasiado pequeña y, segundo, que su plan partió de premisas falsas, pero que parecían teóricamente plausibles. La primera de ellas había sido alentada por emigrados peruanos, que se oponían a la Confederación y al protectorado del mariscal boliviano, Andrés de Santa Cruz, quienes habían prometido al Gobierno chileno que la expedición de Blanco no tardaría en verse aumentada por la incorporación de numerosos voluntarios, conforme ésta fuese internándose en territorio peruano. Asimismo, habían asegurado que se contaría con la rápida adhesión de la población; ni una ni otra promesa se cumplió. La segunda premisa era el éxito de la ofensiva de fuerzas argentinas, país que también se hallaba en guerra contra la Confederación, que también contribuiría a debilitar a Santa Cruz; por el contrario, dichos contingentes fueron fácilmente repelidos por las tropas confederadas.

De manera que, pese a estos decepcionantes resultados, puede considerarse que el optimismo de Blanco Encalada tenía algún fundamento razonable, con los elementos de juicio de que disponía en ese momento. Lo cual no lo eximió de haber cometido un claro error: Una vez ocupada Arequipa, en octubre de 1837, mantuvo una actitud pasiva, que permitió la concentración de las tropas confederadas; cuando la situación le desfavoreció, tuvo la ocurrencia anacrónica e ingenua de retar a Santa Cruz a un duelo entre fuerzas escogidas y equivalentes de cada bando. En su descargo, cabe señalar que, mientras se hallaban en situación de inferioridad, las tropas confederadas simplemente habían rehuido el combate.

Además, hay que destacar un hecho poco recordado: esta expedición se realizó sin haber obtenido previamente el dominio del mar, lo que permitió que fuerzas navales confederadas realizasen incursiones a

	puntos de la costa chilena, aunque sin mayores consecuencias. Además, la Escuadra y los transportes permanecieron inmóviles en Quilca, puerto de desembarco, durante el tiempo que duró la expedición a Arequipa, en circunstancias que bien se pudo haber destacado una división naval, a misiones como dar caza a buques enemigos o bloquear el Callao. Finalmente, Blanco Encalada se vio obligado a negociar con el mariscal Santa Cruz en las condiciones más favorables que le permitía su difícil situación. El tratado de Paucarpata, firmado el 17 de noviembre de 1837, restablecía la paz entre Chile y la Confederación, y permitía el regreso de la fuerza expedicionaria con todos sus estandartes, armamentos y pertrechos. La actitud de la ciudadanía y el gobierno chilenos ante este tratado fue de un rechazo rotundo, y sólo reafirmó su voluntad de seguir en una guerra que, a la postre, sería victoriosa. El repudio a la persona de Blanco Encalada fue lapidario, y no sólo se vio obligado a retirarse de la vida pública por largos años, sino que, además, se le instruyó un juicio (que él mismo solicitó) por su conducción de la fallida campaña. Pero no es menos cierto que, en el bando contrario también surgieron voces criticando al protector Santa Cruz por haber sido demasiado ingenuo y magnánimo, y haber desperdiciado la oportunidad de destruir las mejores tropas que tenía Chile. Por el contrario, y gracias a los términos de Paucarpata, dichas tropas serían la base de la segunda expedición que, al mando del general Manuel Bulnes, sí lograría su objetivo. La mejor prueba de que el vicealmirante Blanco Encalada había hecho lo que había podido con los medios con que contaba, fue el haber recibido una sentencia absolutoria. Durante largo tiempo Blanco Encalada no volvería a ejercer un mando militar, si exceptuamos su paso por la Intendencia de Valparaíso, entre 1847 y 1852, que llevaba aparejada la Comandancia General de Marina. En este cargo le correspondió reprimir los disturbios callejeros que se produjeron en el marco de la Guerra Civil de 1851. En una etapa tardía de su vida, en 1866, se le asignó un mando de connotaciones sobre todo simbólicas, pero que también tenía una significación estratégica. Fue a finales de la llamada Guerra contra España o Guerra Hispano-Sudamericana, cuando ya habían quedado atrás las últimas hostilidades, es decir, el bombardeo de Valparaíso y el combate del 2 de mayo en el Callao, aunque la posibilidad de que continuase la actividad bélica seguía abierta. Chile y Perú se hallaban en una alianza no exenta de dificultades, con no pocas discrepancias entre jefes navales de uno y otro país, y también de oficiales peruanos entre sí. Para lograr una auténtica unidad en el mando se requería de una figura universalmente respetada, "más allá del bien y el mal", y por ello las miradas convergieron hacia el veterano vicealmirante Manuel Blanco Encalada, quien, a sus 75 años, asumió su último mando de flota en Ancud, el 28 de mayo de 1866. Si bien ya no se producirían enfrentamientos con la flota española, que había abandonado definitivamente aguas americanas, el veterano jefe naval, quien volvió sin problema alguno a las incomodidades de la vida a bordo, cumplió con el fin de mantener la unidad en la difícil alianza y, al llegar el momento adecuado, condujo a los buques bajo su mando a Valparaíso, donde arribó el 21 de junio. Presentó la renuncia a su mando el 25 de agosto.
7	Campaña naval en la Guerra de la Independencia: Durante la Guerra de la Independencia de Chile, Blanco Encalada se desempeñó como marino y tuvo un papel relevante en la Armada chilena. Demostró su pensamiento estratégico al liderar exitosas campañas navales contra las fuerzas realistas españolas, particularmente en las batallas de Valdivia y Chiloé. Su habilidad para planificar y ejecutar operaciones navales estratégicas contribuyó a la victoria de las fuerzas independentistas en el mar.
8	En todo lo que implicó la creación de la primera escuadra nacional y su consolidación como fuerza militar.
9	Principalmente en la organización de la Primera Escuadra Nacional, la visión oceánica del General Bernardo O'Higgins, fue materializada por el almirante Blanco Encalada, con sólo 28 años, quien además de levantar una fuerza naval de la nada, logró desbaratar la expedición española con la captura de la fragata María Isabel, por este hecho, ya es considerado un héroe nacional en 1818. Contribuyó, a solicitud del General José de San Martín, con la organización de la Marina del Perú y luego, bajo el gobierno del General Ramón Freire, se le encomienda la captura del último baluarte de la defensa realista la isla de Chiloé, donde cumple un rol decisivo en los combates de Pudeto y Bellavista. Por lo anterior es considerado especialmente por la Armada de Chile, como el forjador del poder naval de Chile y motivo por el que varios buques de la Escuadra Nacional, lleven su nombre. Sin embargo, para el Ejército su figura es controversial principalmente por su responsabilidad en la Primera expedición restauradora en la Guerra contra la Confederación Perú Boliviana. No obstante, es importante recordar que Blanco Encalada se unió tempranamente a la causa de la Independencia de Chile, siendo destinado por el General José Miguel Carrera Verdugo, como oficial responsable de artillería y encargado de la construcción y reparación de cañones y armamentos, organizando la primera maestranza y taller de armas que tuvo el país. Luego como Teniente Coronel, destacará en la Batalla del Maipú en abril de 1818, donde dejó evidencia la eficacia de la artillería, la cual fue obra de la instrucción y doctrina en la que Blanco contribuyó decididamente.
10	Blanco Encalada, investido como almirante, general y presidente, tuvo una activa participación durante la independencia de Chile y posterior consolidación de la república, considerando que su trayectoria comenzó como capitán de artillería de Chile, designación otorgada cuando aún servía como oficial de marina del rey en El Callao, por lo tanto su experiencia es dilatada en el ámbito militar y también lo es en el ámbito político ya que su origen social lo mantuvo siempre vinculado con nobles, gobernadores, generales y ciudadanos con

	influencias en los destinos de España y las colonias. Dicho o anterior, el principal hecho histórico es la captura de la flota española en Talcahuano, pero tampoco podemos olvidar la forma en que entregó el mando de la escuadra a Lord Cochrane y como se subordinó a él con disciplina absoluta, en beneficio de un bien superior.
11	Existen muchos hitos en la vida de Don Manuel Blanco Encalada, pareciera que desde la perspectiva de pensamiento estratégico, la materialización de la idea de O'Higgins respecto a la necesidad de una Escuadra Nacional y la consecuente creación de la Escuela Naval.
12	En la larga vida militar y naval del general de división Manuel Blanco Encalada, hay muchos hechos que dan cuenta de su conocimientos, estudios militares y criterio estratégico. Y ejemplo de ello fue cuando en 1826 se realiza la campaña de Chiloé, y el director supremo CGL Ramón Freire en un arranque de valor y sin calcular los inconvenientes abandona repentinamente el plan, sin embargo Blanco Encalada, le represento que el plan convenido era el correcto y era imprudente variarlo Debido a ello se citó a una reunión Y la pluralidad del consejo naval y militar apoyaron su opinión y los resultados probaron el tino y la circunspección de esta medida del general Manuel Blanco Encalada.
13	Blanco Encalada no tenía mayor preparación naval ni militar que la obtenida entre los 15 a los 17 años de edad, como "caballero guardiamarina" de la Escuela Naval de León, España, y luego, ser nombrado "Alférez de Marina". Luego de su regreso a Chile, se integró al Ejército de los Andes como Sargento Mayor de artillería. Nada hacía presagiar que terminaría a los 28 años de edad siendo nombrado Capitán de Marina de Primera Clase (Capitán de Navío) Jefe de la Primera Escuadra Nacional. https://revistamarina.cl/revistas/1976/5/rfuenzalidab.pdf Seguramente, su corta experiencia naval se vio potenciada y apoyada, por el genio de O'Higgins, quien nunca dejó de demostrar su convencimiento en el empleo del poder naval, para lograr la victoria patriota ante España. Así, lo nombra Jefe de Escuadra y le comisiona la misión de interrumpir las líneas de comunicaciones marítimas hispanas. Tras la tremenda victoria lograda al capturar en Talcahuano la fragata Reina María Isabel y luego, a todos los buques transportes que traían la logística completa desde España para intentar la reconquista de Chile, Blanco Encalada evidenció que, en forma innata, su genio poseía las virtudes del líder que Chile necesitaba en el mar.
14	Bueno, hay varios hechos en donde evidenciamos que el almirante Blanco Encalada habría desarrollado con acierto, su pensamiento estratégico en relación a nuestra Armada y el país, pero para contestar esta pregunta, me referiré a un hecho específico, que considero de mucha importancia, por las consecuencias negativas que podría haber tenido para nuestra naciente nación. En efecto, durante comisiones de Blanco Encalada en Perú, entre 1822 y principios de 1823, tuvo la oportunidad de conocer al general Simón Bolívar, con quien hizo cierta amistad, pero por las características de la personalidad e impulsivo carácter del militar venezolano, Blanco tuvo la agudeza de "calarlo plenamente" y en una carta fechada el 9 de diciembre de 1822, advertir a O'Higgins sobre el tal Bolívar, que lo estimó "un futuro enemigo peligroso, de quien es preciso guardarse mucho". En 1825, Blanco Encalada se unió a las escuadras navales de Perú y la Gran Colombia, ejerciendo el comando en jefe de la escuadra combinada, para operar sobre el Callao, que estaba en manos realistas. Estuvo durante estas acciones bajo las órdenes de Bolívar, que gobernaba en esos momentos el Perú, como dictador. En esa oportunidad, su perspicaz inteligencia lo llevó a identificar fines y objetivos del dictador Bolívar, con respecto a Chiloé, que aún se encontraba en poder de los realistas. Así que luego de estar unos cuantos meses bloqueando el Callao, resolvió dejar de ese puerto, para dirigirse con sus naves a Valparaíso y advertir al gobierno chileno de las intenciones de Bolívar de anexionar Chiloé para el Perú. Blanco Encalada, al pensar con sentido estratégico, evidenciamos que con iniciativa resolvió dejar las costas del Perú, para dirigirse con sus naves a Chile y señalar prontamente de las intenciones que advertía en Bolívar, de anexarse Chiloé, lo cual se suceder, habría tenido efectos muy negativos para nuestro país, en esos momentos y a largo plazo.
15	¿En qué hechos históricos evidencia la presencia del desarrollo de un pensamiento estratégico en Manuel Blanco Encalada? Sin duda alguna la vida militar y política de Manuel Blanco Encalada que incluye distintos cargos de Gobierno como haber sido Presidente de la República de Chile y más aún haber sido el primero que tuvo ese cargo y al primer mandatario que se le reconoce como Presidente. A lo que se suman sus actuaciones como Almirante y Comandante de la Escuadra Nacional así como también Comandante en Jefe del Ejército en Campaña durante la Guerra de la Confederación Perú-Boliviana hacen que independientemente de sus éxitos como también de algunos fracasos en la conducción política o bélica se puede decir que hubo un pensamiento estratégico que lo impulsó a dirigir estos hechos que quedaron plasmados en la historia de nuestra Patria naciente. Si vemos con mayor detalle cada uno de estos importantes hechos históricos tendremos que concluir que hubo un pensamiento estratégico detrás de cada uno de ellos acorde a lo siguiente. Sus actuaciones en 1818 cuando fue nombrado Comandante General de la Marina y al cual se le encarga la organización de la Primera Escuadra Nacional conlleva un pensamiento estratégico en el cual se sabe y el entiende que un país con largas costas es absolutamente vulnerable a las acciones de opositores, adversarios o enemigos de la época, como eran las fuerzas realistas que mantenían al país del Norte el Virreinato del Perú y con adversarios a los cuales se debía vencer definitivamente para asegurar la

	Independencia de nuestro país. La creación de la Escuadra le daba a nuestro país una seguridad en sus costas y le permitiría acceder a territorios lejanos donde se debería obtener una victoria. Este mismo pensamiento estratégico se ve reflejado en la formación de una Escuela para la formación de Oficiales de la Armada chilena que se creaba la que debería tener personal capacitado y entrenado obteniendo experiencias y estudios de parte de marinos extranjeros. Su participación en las campañas del Pacífico para Liberar al Perú del dominio realista bajo el mando de Lord Thomas Cochrane son parte de esta demostración del pensamiento estratégico vigente y también lo es la destacada participación en la Campaña de Chiloé donde al mando de la escuadra chilena ingresa a la bahía de Ancud y se corona de gloria al vencer las fuerzas chilenas a los últimos realistas que quedaban en territorio chileno. Mencionamos que aquí está presente el pensamiento estratégico ya que todas las amenazas a nuestro país que luchaba por su independencia vinieron por mar siendo la primera expedición contra el Chile independiente a inicios de 1813 al mando del Brigadier Antonio Pareja con la misión de reconquistar Chile, Luego viene una segunda expedición española, los que eran dueños absolutos del mar y lo que les permitía traer fuerzas a Chile y es así como desembarca el 31 de Enero de 1814 el Brigadier Gavino Gainza y luego una tercera expedición al mando de Mariano Osorio que llega a Talcahuano el 13 de Agosto de 1814, esta misma expedición recorrió con sus buques el litoral chileno simulando desembarcos para distraer a las fuerzas terrestres usando plenamente las ventajas que les daba el dominio del mar y así las fuerzas patriotas debieron dividir sus fuerzas las que fueron derrotadas el 01 y 02 de Octubre de 1814 y emigraron a Mendoza derrotadas. Luego de lograda la victoria de Chacabuco por el Ejército de Los Andes y el inicio del período de la Patria nueva por los patriotas el Virrey del Perú manda una cuarta expedición a Chile con nueve buques al mando del general Osorio que desembarca en Talcahuano el 05 de Enero de 1818. Aquí podemos ver la importancia del pensamiento estratégico que se empleó para formar una Escuadra nacional y concurrir con las fuerzas aliadas chileno argentinas a derrotar al enemigo en común a las tierras del Virreinato del Perú. Otra actuación militar en donde se puede señalar que está presente el pensamiento estratégico vigente a esa época es cuando en 1836 el Almirante Manuel Blanco Encalada vuelve a las actividades militares al estallar la Guerra contra la Confederación Perú Boliviana bajo el Gobierno de Joaquín Prieto Vial donde es nombrado General en Jefe de la Primera Expedición militar de esta guerra, la que parte al Perú el 15 de Septiembre de 1837 bajo un plan diseñado para unir a fuerzas peruanas y otras bolivianas, desembarcando esta fuerza en territorio peruano y haciéndose fuerte en Arequipa donde se presumía incrementarían sus fuerzas para derrotar a las Fuerzas de Santa Cruz. A diferencia de las campañas anteriores donde participó Blanco Encalada aquí las fuerzas chilenas no cumplieron su objetivo de derrotar y obtener una victoria viéndose obligado el General a firmar el Tratado de Paucarpata y regresar a Chile donde junto con recibir el repudio del pueblo chileno por no haber logrado vencer al enemigo fue sometido a un juicio militar, del que luego fue absuelto de sus cargos. Lo que pasó en esa campaña fue que el General Blanco Encalada buscó un camino de grandes resoluciones donde luego de percatarse que Santa Cruz había logrado reunir todas las fuerzas desde Lima a la frontera Argentina en su contra y ahí es donde Blanco Encalada adoptó una medida que no le permitiría vencer, pues ya habían detectado que aquello era imposible, y entonces quiso batirse en un campo delimitado con las fuerzas adversarias y sucumbir con gloria. A esa altura de la campaña y cuando las tropas chilenas salían de sus campamentos o de su cuartel general los ágiles regimientos bolivianos contestaban replegándose sobre las crestas de los cerros como gamos, sin disparar un solo tiro, porque sabían que las fuerzas chilenas deberían retirarse si pudieran o morir de hambre, de miseria y de fiebre junto a aquel asedio de bayonetas y de arenas donde se encontraban. Todo lo que intentó el general Blanco Encalada fue en vano: el ejército chileno se moría diezmado por la cólera, por la falta de abastecimientos y por el clima. Al fin fue necesario y preciso tratar y lograr un acuerdo, y eso fue el pacto de Paucarpata, que les permitió abandonar el territorio peruano en una semana y que fueron para el ejército una salvación casi milagrosa, pero esos hechos tuvieron en Chile un eco funesto bajo el punto de vista político. El país se levantó en masa, y el general Blanco, como aplastado por su peso, dimitió el mando ante un consejo de guerra, el 31 de diciembre, siendo este último día del año uno de ellos más nefastos de su vida, pero igual mantuvo su fama y su gloria al pasar de ellos años. La pregunta entonces que surge de estos hechos es si hubo pensamiento estratégico o si este pensamiento fue tan mal llevado a cabo que trajo como consecuencia esta pseudo derrota y el descrédito del líder y de las fuerzas a su mando.
16	Hasta donde he podido saber, don Manuel Blanco Encalada no dejó ningún texto que reflejara su pensamiento estratégico, en consecuencia, no es posible acreditar si lo tuvo. En cuanto a su rol como conductor estratégico, la única vez que se le confió a su mando un teatro de operaciones terrestre fue en 1937, con ocasión de la primera expedición contra la Confederación Perú Boliviana. Careciendo de informaciones adecuadas, desembarcó sus fuerzas en territorio Sud-Peruano donde no encontró aliados que adhirieran a su causa y que se sumaran a su disminuida fuerza. Además, fue víctima de maniobras de distracción del hábil mariscal Santa Cruz, con quien debió firmar un tratado de paz en Paucarpata. Esas, y otras circunstancias adversas –no todas imputables a él– hicieron que su maniobra estratégica tuviera un resultado desastroso para Chile. Muchos años antes, siendo el primer comandante la Escuadra Nacional, tuvo un triunfo resonante al capturar

	la fragata española María Isabel; sin embargo, en esa ocasión actuó como un eficiente conductor táctico, estimándose que la decisión estratégica de alcanzar el dominio del mar fue del director supremo, general B. O'Higgins. (A las tripulaciones de esa primera escuadra, O'Higgins les otorgó una escarapela en el brazo que decía: "El primer ensayo les dio el dominio del Pacífico") Sus actuaciones anteriores, en Cancha Rayada (dos veces) y otros combates fueron discretas. En Maipo vuelve a brillar su capacidad táctica mediante el acertado mando de su artillería.
17	1.- Captura de la fragata María Isabel 2.- Renuncia al mando en jefe de la Escuadra ante la presencia de un almirante más calificado y experimentado que él. 3.- Mando en jefe de la primera expedición de la Guerra contra la Confederación Perú Boliviana 4.- El ejercicio de la Presidencia de la República. 5.- Su función diplomática en Francia.

Pregunta 5	¿Por qué motivo Don Manuel Blanco Encalada puede ser reconocido como un conductor político del Estado?
1	Por sus servicios de guerra en la primera Escuadra (victorioso), Blanco Encalada fue electo presidente, pero justo en una coyuntura en que el movimiento liberal, tras la renuncia del general Freire, lanzó su ofensiva comunera (federalista), y como el almirante se había formado en el grupo duro y monarquista de la Logia Lautarina, se retiró de la política. Su paso por la Presidencia fue muy breve y en un ambiente contrario a su pensamiento. Técnicamente, pues, no pudo ni tuvo tiempo de imponer su pensamiento estratégico como jefe del Estado.
2	Porque fue Presidente, es decir, conductor político estratégico. Pero, además, por su forma de visualizar los desafíos estratégicos nacionales de forma holística e integrada
3	Manuel Blanco Encalada no solamente fue un destacadísimo militar chileno del siglo XIX, sino que también una gran personalidad política, pues fue el primer Presidente de la República de Chile en el año de 1826. Su actuación política fue más bien discreta, pues en un período de ensayos constitucionales, y de fuertes pugnas entre conservadores y liberales chilenos, Blanco Encalada no quiso abanderizarse, ni entrar en disputas partidistas. A él le importaba Chile como país, y también le importaban todos los chilenos como nación.
4	A él le tocó participar en el proceso de independencia, optando por el bando patriota, luchando en el frente de batalla, derrotado, capturado y siendo desterrado a Juan Fernández, siendo rescatado en 1817, incorporándose a la lucha nuevamente, derrotando a los realistas. De esta forma vemos como participo, aportando a la lucha, es decir tiene un capital, una base para colaborar en la organización del país, merced a ello llegó en 1826 a ostentar ser el primer presidente del país, pero ve que el futuro será de mucha oposición, por no haber nacido en Chile, por lo que renunció a los dos meses de haber asumido. Vio que más que ayudar al país manteniéndose en el cargo sería peor seguir en él.
5	Sobre esta pregunta se debe señalar que Manuel Blanco Encalada le correspondió asumir como el primer Presidente de Chile hace 1826, una vez que había finalizado el gobierno de Ramón Freire siendo elegido al interior del congreso nacional para ocupar el cargo de conductor político de la nación. En tal sentido, el Presidente Blanco Encalada debió lidiar con el proyecto de implementación de las denominadas "leyes federales", las que buscaban transformar al estado chileno en una república federal (se debe aclarar que estas leyes implementadas a partir del ejemplo de la situación política de los Estados Unidos no alcanzaron a plasmarse en un proyecto constitucional, empero su implementación fue ampliamente discutida en el parlamento) Durante la década de 1820, la situación política del país transitó de manera constante por lo que se denominan los ensayos políticos que, si bien no constituyeron una etapa de anarquía, sí produjeron una serie de alteraciones dentro de la élite política, que era por esos entonces, quienes tomaban las decisiones del país. En tal sentido, la labor del presidente Blanco Encalada, se vinculó con intentar implementar las leyes federales buscando proyectar los vínculos entre federalistas y liberales, denominados "pipiolos" para contrarrestar el peso de los grupos más conservadores, los que se concentraban en Santiago. En ese contexto, las provincias buscaron obtener un mayor reconocimiento y asumir una mayor autonomía en la administración, pero debieron enfrentar los avatares de la lucha política por una parte, y por otra la realidad geográfica del país, que limitaba las opciones para que las leyes federales pudieran implementarse de manera eficiente, por ejemplo generando intercambios comerciales entre ellas, lo que dada la realidad geográfica del país, limitaba o, derechamente, impedía la posibilidad de comercio autónomo entre las provincias del norte y las provincias del sur. Finalmente, esta disputa fue ganada por los sectores conservadores de la élite de Santiago, y ante esta derrota política el presidente Blanco Encalada optó por renunciar a su cargo.
6	Al igual que en lo referente al desarrollo de su pensamiento estratégico y su liderazgo castrense en general, es forzoso tener en cuenta que pertenecía a una generación de líderes que, por ser los forjadores de una nueva nación, debieron ser necesariamente improvisados o, cuando menos, ir forjando sus dotes de mando, a niveles cada vez más altos, en la práctica, y aprendiendo de la experiencia. Recordemos que cuando se le confía la organización y mando de la Primera Escuadra Nacional era un joven capitán de navío de tan solo 28 años, quien debió encabezar uno de los principales instrumentos con que contaba el Estado, y que había

	nacido de forma casi simultánea con el mismo. Dadas esas circunstancias, ya podemos considerar que asumió un cargo propio de un estadista, de un Estado aún pequeño y embrionario. Las inquietudes políticas de Blanco Encalada en un sentido amplio, de construcción de una patria independiente, se deducen de sus servicios en tierra y mar durante las campañas por la Emancipación. A lo que debe añadirse una preocupación de índole también política, interesada en el progreso de Chile, que se evidencia en su iniciativa de revivir la Sociedad de Amigos del País, en 1821. Ésta, inspirada en asociaciones nacidas en España durante la era de la Ilustración, durante la segunda mitad del siglo XVIII, había nacido originalmente en tiempos de la Patria Vieja. Las reuniones de la resucitada entidad se hacían en la propia casa de Blanco, y su propósito era promover iniciativas de progreso con visión de futuro, a semejanza de las sociedades originales surgidas en tierra hispana. Es decir, antes que abanderizarse con algún partido o corriente política en especial, este jefe naval y militar parecía ver la cosa pública con una mirada amplia y visión de Estado. Sin duda que a ello contribuyó su servicio en una fase poco recordada de la historia naval chilena, como fue el auxilio que la Escuadra prestó a las fuerzas patriotas que luchaban por la liberación del Perú. No sólo terminó de adquirir experiencia en operaciones navales de larga duración y alcance, sino que, además, tuvo experiencias como el haber conocido al general venezolano Simón Bolívar. Pese a que este último le cobró, al parecer, cierto afecto, ello no impidió a Blanco Encalada observarlo con imparcialidad y luego advertir, en una carta al Director Supremo O'Higgins, en diciembre de 1822, que el Libertador era un personaje potencialmente peligroso. Es decir, avizoró un posible conflicto que tal vez Chile tendría que enfrentar una vez finalizada la lucha contra España. De los breves meses del año 1826 en que ocupó el cargo de Presidente de la República se recuerdan, más bien, los hechos anecdóticos de haber sido el primer gobernante chileno que ejerció la primera magistratura con el título de tal, además de ser uno de los presidentes más jóvenes de nuestra historia. Ello, sin embargo, debiera ceder en importancia a una mirada más detenida del difícil período en que tuvo que gobernar. Sus principales obstáculos fueron las dificultades de una institucionalidad defectuosa, acentuada por las llamadas Leyes Federales, de difícil aplicación y, sobre todo, la angustiosa crisis económica, propia del período posterior a la Independencia. Su gestión puede resumirse en la búsqueda de recursos económicos para el Fisco que llegó a límites cercanos a la desesperación. Su principal obstáculo fue la falta de colaboración, en particular del Legislativo, lo que llevó a su renuncia, que puede interpretarse como un supremo gesto de protesta, de hacer ver la gravedad de la situación. Su paso por la Intendencia de Valparaíso, ya aludido, se produjo en una época de pleno progreso del principal puerto chileno, al que contribuyó, con su gestión, con una serie de obras de adelanto urbano. Durante este período se inauguraron, por ejemplo, las obras del Ferrocarril de Valparaíso a Santiago, en 1852. Entre 1853 y 1856, este jefe naval y militar también debió desplegar una faceta diplomática, al ser designado ministro de Chile en Francia. Éste fue un cargo que le sentó cómodo, toda vez que contaba con habilidades sociales y desde sus años mozos tenía una buena red de contactos, tanto en América como en Europa, incluyendo a miembros de la realeza, de manera que resultó ser un adecuado representante de nuestro país ante el Segundo Imperio Francés de Napoleón III, que recién se iniciaba. Puede considerarse que su misión sentó buenas bases para los diplomáticos que lo sucederían, en épocas posteriores, como Alberto Blest Gana.
7	Fue un defensor del federalismo y la descentralización del poder, lo que lo convierte en un conductor político destacado de su tiempo. En resumen, su compromiso con la modernización y la reforma, así como su papel en la política chilena, lo convierten en un líder destacado y conductor político del estado.
8	Sin duda por que supo poner los intereses nacionales por sobre los personales. Se nota en su quehacer como conductor político que no busca la gloria personal sino la de la república. Y cada vez que se le requirió él se puso a disposición de quien estuviera al mando en harás de su patria adoptiva.
9	Manuel Blando Encalada, bien puede ser considerado parte de la generación de la Independencia de Chile, que colaboró activamente durante el Gobierno de O'Higgins como señalamos anteriormente en la organización de la Escuadra Nacional y la expedición Libertadora del Perú y durante el Gobierno de Freire en la anexión de Chiloé. Dos episodios de gran transcendencia en los orígenes de la República, donde fue protagonista y testigo directo de la rivalidad entre Freire y O'Higgins, con la que siempre buscó sobreponer los intereses superiores de Chile, por esta actitud de Estado, el congreso nacional, lo designo en el cargo de Presidente de la República, el que ocupo temporalmente. Además de prestar servicio en la Armada y en el Ejército, hay que recordar que fue político, embajador y parlamentario como Senador, por lo que su rol de conductor y tomador de decisiones en el más alto nivel del Estado se prologará varios años más. Como conductor político, Manuel Blando Encalada, es recordado por ser elegido por el Congreso Nacional, en julio de 1826 con el cargo de "Presidente de la República, siendo el primer ciudadano en otorgarse en este título, sólo estuvo unos meses en este cargo, debido a la situación política convulsionada que se prolongó hasta que luego, del triunfo de Lircay, se impusiera el Estado de derecho y la institucionalidad portaliana, de la que Blanco Encalada, fue un defensor. Es así, como en 1846 fue designado Gobernador de Valparaíso, donde tuvo una fecunda labor en Obras Públicas y logro mantener el orden público, durante la Guerra Civil de 1851. Más tarde, en 1853, es nombrado embajador de Chile en Francia cumpliendo un rol muy destacado por siete años, a su regreso en

	1860 fue electo Senador de la República.
10	Por su designación como primer presidente de la naciente república, aunque su gestión fue breve opacada por las egoístas luchas políticas de conservadores y liberales, lo cual no aceptó y presentó su renuncia al alto cargo, retirándose a sus actividades privadas.
11	Pocos hitos pueden reflejar la conducción política de Don Manuel Blanco Encalada. El principal de ellos, a mi juicio, es que fue el primer presidente de la República, nombrado por sus características personales para enfrentar el levantamiento del coronel Enrique Campino. Luego de ello, deja el cargo.
12	Después de la exitosa campaña de Chiloé en 1826, Debido al tino, juicio y su denuedo (decisión) El general Blanco Encalada fue elegido con general aceptación por el congreso constituyente, con el nombramiento de Presidente de la Republica y a pesar de poseer un cierto aire que disgustaba a primera vista el poseía afortunadamente, las cualidades necesarias para establecer, la unión la armonía y el buen orden. Pero el congreso que un principio manifestó deseos sinceros de bien público y amor al orden, pero a poco andar se extravía este sendero y en el congreso empezaron a hostigar la acción del ejecutivo, que era de una acción de más principios liberales. Esto finalmente lo llevaron a presentar su renuncia en términos enérgicos y decorosos. En su gestión de gobernante dio muestras de un trato franco y caballeroso de una mente ilustrada y un patriotismo sin exageración.
13	Tras la llegada a Chile en noviembre de 1818 del Lord Thomas Alexander Cochrane para asumir el cargo de Vicealmirante y reorganizar la novel Escuadra, Blanco Encalada solicita pasar al Ejército, donde se desempeña como Jefe de Estado Mayor. En esas nuevas funciones y producto de las campañas por la liberación del Perú, y Chiloé, Blanco se consolida como líder militar y político respetado, siendo nombrado primer presidente de Chile en 1826.
14	Recordemos que la conducción política es el arte y la ciencia de mantener al sistema político en la trayectoria adecuada, para la prosecución de sus objetivos. También, es del caso acordarse, que Blanco Encalada, no solo tuvo una destacada participación en la guerra de independencia de Chile y Perú, sino que fue uno de los importantes forjadores de nuestra Armada y su primer comandante, y posteriormente al entrar al campo de la política, sería el primero en ostentar el título de presidente de la República de Chile, en carácter provisional. Recordemos, que, tras la renuncia de O'Higgins en 1823, Chile entró en un período de inestabilidad política que duró toda una década (al parecer, esos periodos de "inestabilidad política", comenzaron en 1823 y con el paso de los años, se habrían convertido en una suerte de desventura de nuestro país, con varias inestabilidades en el siglo XIX, el pasado y ya lo estamos viviendo nuevamente en el presente). A O'Higgins lo sucedió el general Ramón Freire, que intentó resolver los problemas que había en la legislación, pero el constante desorden político en que se encontraba el país, sumado a la crisis económica imperante, provocó la caída de su gobierno. Es así que, en un ambiente dominado por problemas económicos y rencillas entre los bandos políticos, el 8 de julio de 1826, el Congreso Nacional procedió a elegir un sucesor de Freire. En consideración al prestigio de Blanco Encalada, por su excelente participación en la guerra de independencia, en la consiguiente elección resultó ganador, asumiendo el mando de la nación al día siguiente, previo juramento ante el Congreso Nacional, convirtiéndose así en el primer chileno en recibir oficialmente el título de "presidente de la República". Sin embargo, el periodo de su gobierno fue breve. Así como condujo en lo naval, la Escuadra Nacional y las de Perú y la Gran Colombia, en su calidad de comandante en jefe, con disposición de conductor político y con el mayor empeño se concentró en tratar de llevar al país por buen rumbo, fijándose ciertos objetivos por alcanzar, en particular poner orden en lo político y estabilizar la economía, objetivos que no pudo lograr, debido que el gobierno estuvo limitado por el dominio del "grupo federalista" y la promulgación en el Congreso de leyes federales. Estas señales legislativas, que eran poco prácticas para nuestro país, fueron rechazadas por el gobernante y como evidenció que no habría sosiego político y por el contrario continuaría el caos, prefirió renunciar, antes de que se provocara una revolución, renunciando a la presidencia el 9 de septiembre de 1826. Después de su dimisión, se generó una sucesión de presidentes de cortos períodos de gobierno, debido a la inestabilidad aún latente en el país.
15	¿Por qué motivo Don Manuel Blanco Encalada puede ser reconocido como un conductor político del Estado? Esta pregunta se relaciona ampliamente con su vida política que en muchas ocasiones fue llevada en paralelo o como consecuencia de su vida militar y naval. No es algo tan normal que un marino chileno o un militar chileno tenga también un amplio historial político como lo tuvo Manuel Blanco Encalada. Puede que algunos historiadores o estudiosos de la historia militar y nacional lo cataloguen como un conductor político por sus intervenciones militares que lo llevaron a desempeñar importantes cargos políticos entre los que destacan que en 1820 hubiera sido presidente y creador de la Sociedad de Amigos del País grupo que se dedicaba a difundir las nuevas ideas de la Ilustración y a promover la agricultura y la industria en la naciente república. Aquí se ve que asume liderazgos políticos en beneficio del gran objetivo de consolidar a nuestra República como una nación independiente. Posteriormente es designado en 1823 como Ministro Plenipotenciario del Perú en el Río de la Plata. Un nuevo cargo político en el que fue designado luego de haber tomado bajo mandato de las fuerzas libertadores del Perú el mando de la Marina de Guerra de ese país que luchaba por su independencia. Sin embargo su actuación y cargo que con mayor fuerza le permitiría ser reconocido como un conductor político del estado fue su elección por parte del Congreso y bajo las leyes federales que regían en ese

	entonces como Presidente de la República de Chile, cargo que ocupó desde el 09 de Julio de 1826 hasta el 09 de Septiembre de ese mismo año (dos meses), siendo el primer chileno que ocupó el cargo de la primera autoridad del estado con el nombre de Presidente de la República y que fuera elegido en esas circunstancias por el Congreso nacional, en reconocimiento de su accionar en la victoria en la campaña de Chiloé. Fue elegido con el apoyo de los pipiolos (liberales) sin embargo por las graves y fuertes inestabilidades institucionales de esa época y las luchas entre pipiolos, pelucones y estanqueros renunció. Posteriormente fue electo Diputado Suplente por Chiloé en 1830 y Diputado electo por Quinchao entre 1843 y 1846. Finalmente, en su vida política también fue electo como Senador Propietario de la República entre 1849 y 1858. Siendo esta su última actuación política. En conclusión y dando respuesta a la pregunta si puede ser considerado un conductor político del Estado y si consideramos que un conductor político tiene como finalidad u objetivo político el poder imponer la propia voluntad y la de su sector político, para gobernar dentro de una relación social, y respetando la constitución y las leyes que rigen a ese país, podría decir que pese a su gran historia y carreras político y militar, no podría ser considerado un conductor político del estado al no haber logrado los objetivos de su coalición o partidos que lo apoyaron en el momento de ejercer la primera magistratura del país. Caso contrario es desde el punto de vista militar donde pese a su fracaso en los objetivos de la 1ra Expedición en la Guerra contra la Confederación Perú Boliviana, en la mayor parte de sus actuaciones navales y militares logró siempre sus objetivos que es lo que lo hacen sea reconocido como Mariscal, General y Almirante victoriosos y realizador de grandes proyectos a través de la historia de Chile.
16	Por su condición de Presidente de la República, el primero en asumir el mando del Estado con ese título, aunque ello no es atribuible a su mérito. Su desempeño fue breve y poco lucido. En el decreto en que es designado por el Congreso como Presidente de Chile, se le nombra con el grado de Teniente General -grado muy poco común en Chile- y no como almirante. Posiblemente, su virtudes políticas tuvieron mayores beneficios para Chile cuando actuó como diplomático en Europa, donde se vinculó muy bien con la élite.
17	Por haber ejercido la Presidencia de la República.
18	Al igual que en lo referente al desarrollo de su pensamiento estratégico y su liderazgo castrense en general, es forzoso tener en cuenta que pertenecía a una generación de líderes que, por ser los forjadores de una nueva nación, debieron ser necesariamente improvisados o, cuando menos, ir forjando sus dotes de mando, a niveles cada vez más altos, en la práctica, y aprendiendo de la experiencia. Recordemos que cuando se le confía la organización y mando de la Primera Escuadra Nacional era un joven capitán de navío de tan solo 28 años, quien debió encabezar uno de los principales instrumentos con que contaba el Estado, y que había nacido de forma casi simultánea con el mismo. Dadas esas circunstancias, ya podemos considerar que asumió un cargo propio de un estadista, de un Estado aún pequeño y embrionario. Las inquietudes políticas de Blanco Encalada en un sentido amplio, de construcción de una patria independiente, se deducen de sus servicios en tierra y mar durante las campañas por la Emancipación. A lo que debe añadirse una preocupación de índole también política, interesada en el progreso de Chile, que se evidencia en su iniciativa de revivir la Sociedad de Amigos del País, en 1821. Ésta, inspirada en asociaciones nacidas en España durante la era de la Ilustración, durante la segunda mitad del siglo XVIII, había nacido originalmente en tiempos de la Patria Vieja. Las reuniones de la resucitada entidad se hacían en la propia casa de Blanco, y su propósito era promover iniciativas de progreso con visión de futuro, a semejanza de las sociedades originales surgidas en tierra hispana. Es decir, antes que abanderizarse con algún partido o corriente política en especial, este jefe naval y militar parecía ver la cosa pública con una mirada amplia y visión de Estado. Sin duda que a ello contribuyó su servicio en una fase poco recordada de la historia naval chilena, como fue el auxilio que la Escuadra prestó a las fuerzas patriotas que luchaban por la liberación del Perú. No sólo terminó de adquirir experiencia en operaciones navales de larga duración y alcance, sino que, además, tuvo experiencias como el haber conocido al general venezolano Simón Bolívar. Pese a que este último le cobró, al parecer, cierto afecto, ello no impidió a Blanco Encalada observarlo con imparcialidad y luego advertir, en una carta al Director Supremo O'Higgins, en diciembre de 1822, que el Libertador era un personaje potencialmente peligroso. Es decir, avizoró un posible conflicto que tal vez Chile tendría que enfrentar una vez finalizada la lucha contra España. De los breves meses del año 1826 en que ocupó el cargo de Presidente de la República se recuerdan, más bien, los hechos anecdóticos de haber sido el primer gobernante chileno que ejerció la primera magistratura con el título de tal, además de ser uno de los presidentes más jóvenes de nuestra historia. Ello, sin embargo, debiera ceder en importancia a una mirada más detenida del difícil período en que tuvo que gobernar. Sus principales obstáculos fueron las dificultades de una institucionalidad defectuosa, acentuada por las llamadas Leyes Federales, de difícil aplicación y, sobre todo, la angustiosa crisis económica, propia del período posterior a la Independencia. Su gestión puede resumirse en la búsqueda de recursos económicos para el Fisco que llegó a límites cercanos a la desesperación. Su principal obstáculo fue la falta de colaboración, en particular del Legislativo, lo que llevó a su renuncia, que puede interpretarse como un supremo gesto de protesta, de hacer ver la gravedad de la situación. Su paso por la Intendencia de Valparaíso, ya aludido, se produjo en una época de pleno progreso del principal puerto chileno, al que contribuyó, con su gestión, con una serie de obras de adelanto urbano. Durante este período se inauguraron, por ejemplo, las obras del Ferrocarril de Valparaíso a Santiago, en

	1852. Entre 1853 y 1856, este jefe naval y militar también debió desplegar una faceta diplomática, al ser designado ministro de Chile en Francia. Éste fue un cargo que le sentó cómodo, toda vez que contaba con habilidades sociales y desde sus años mozos tenía una buena red de contactos, tanto en América como en Europa, incluyendo a miembros de la realeza, de manera que resultó ser un adecuado representante de nuestro país ante el Segundo Imperio Francés de Napoleón III, que recién se iniciaba. Puede considerarse que su misión sentó buenas bases para los diplomáticos que lo sucederían, en épocas posteriores, como Alberto Blest Gana.
--	---

Pregunta 6	¿Qué elementos podría reconocer en Manuel Blanco Encalada y que podrían relacionarse con la presencia de un liderazgo estratégico?
1	Claramente, este marino-soldado vivió en un momento en que los procesos históricos tenían un gran caudal y un flujo torrentoso. De hecho, la mayoría de los que tenían o intentaron ejercer liderazgo político fueron barridos por la corriente: O'Higgins, San Martín, Diego Portales, Ramón Freire, Francisco Antonio Pinto, José Miguel Carrera, etc. Blanco Encalada no ejerció ningún liderazgo, ni político ni militar, pero nadó a favor de la corriente de los militares victoriosos en Chiloé, y en Lircay: Ramón Freire, Joaquín Prieto y Manuel Bulnes. El triunfo pelucón en Lircay le abrió las puertas para llegar a los sitios de honor de la República Conservadora.
2	Decisión, claridad conceptual (más allá de compartir algunos de sus juicios, con el beneficio de 2 siglos de Historia), voluntad de compromiso. Y en planos menos directos pero no por ello menos valiosos; honorabilidad y dignidad. Valor moral y asunción de responsabilidades.
3	Estimo que el hecho de haber dado un paso al costado cuando llegó a Chile Lord Thomas Cochrane para comandar la Escuadra Nacional, no solo fue un acto de suma nobleza y patriotismo, sino que refleja una personalidad que pensaba en Chile como país. Y cuando Cochrane terminó su misión y abandonó nuestro país, ahí nuevamente estaba disponible Manuel Blanco Encalada para tomar la conducción de la Escuadra Nacional. Blanco Encalada supo comprender el gran aporte de Cochrane podía hacer tanto a la independencia chilena, como sudamericana. Apreció sus notables cualidad de comandante naval y no se equivocó. Blanco cedió el mando de la Escuadra Nacional a Cochrane, y con ello él no pensó en sí mismo, sino que en una causa política y militar muy superior. Esto habla por sí solo del liderazgo estratégico de Manuel Blanco Encalada.
4	El haber salido victorioso en Talcahuano, capturando la María Isabel, en octubre de 1818, lo hizo ser reconocido como un gran líder, de ahí en adelante la fama lo acompañó permanentemente.
5	Primero que todo, a nuestro juicio entenderemos como el liderazgo estratégico a una serie de características más presentes y la toma de decisiones de un conductor, sea político o militar. En este caso nos referimos a la figura del almirante Manuel Blanco Encalada. Las características que consideramos constitutivas de este liderazgo se relacionan con la capacidad de anticipar situaciones en el cumplimiento de metas, de la misma forma que cuestionar permanentemente los procesos o movimientos tácticos y otras acciones complementarias para conseguir la finalidad última de la tarea. Paralelamente, entendemos que el conductor debe interpretar y decidir en tiempos acotados y con información múltiple emanadas de distintas fuentes logrando con ello también aunar a su equipo lo que permite como última característica también la capacidad de estar en constante proceso de aprendizaje de los resultados de su accionar. Entonces, al analizar la trayectoria histórica política y militar de Blanco Encalada, es posible reconocer que a lo largo de su participación en los procesos de emancipación chilena, y posteriormente, en la construcción de un proyecto nacional, existen características de este liderazgo que se fue desarrollando de manera gradual ante los escenarios que le tocó enfrentar. Considerando las diversas instancias en las que se vio envuelto se rescata la flexibilidad en la toma de decisiones para cumplir la meta, la resiliencia frente a los reveses militares que también debió enfrentar que está fuertemente vinculado con ese aprendizaje que hacíamos referencia. Por otra parte, la capacidad de reconocer sus limitaciones y estar dispuesto a dejar su cargo en manos de alguien con más conocimiento específico, también hablan de esa capacidad de comprender las necesidades de las tareas, más allá del personalismo de quien las conduzca. Desde la vertiente política, es posible también señalar que al momento de tomar una posición política moderada, buscando implementar proyectos para el desarrollo del país desde dicha orientación y al verse conceptuado ante la negativa al interior del congreso nacional, optar por la salida institucional, vale decir la renuncia al cargo, manifiesta su compromiso también a partir de anticipar situaciones, a partir de un análisis e interpretación sobre los efectos negativos que se podían generar decidiendo entonces una salida que permitiera continuar por el camino de la institucionalidad y no del conflicto político interno.
6	- La capacidad organizativa, evidenciada en las Campañas Navales de la Independencia. - La adecuación de los medios a los fines, evidenciada en dichas campañas, pero, en especial, en la última expedición a Chiloé de 1826. - El intentar sacar el mejor provecho posible a medios limitados. Fue el caso de la Primera Campaña de la Guerra contra la Confederación Perú-Boliviana. Ello, pese a que sus decisiones estratégicas en su conjunto puedan ser discutibles. - El procurar el mal menor ante una situación adversa, evidenciado en los términos del tratado de Paucarpata

	de 1837. Si bien en Chile este acuerdo fue considerado una verdadera derrota, rechazado y respondido con una nueva expedición contra la Confederación Perú-Boliviana, lo cierto es que la negociación del vicealmirante Blanco Encalada logró una retirada honrosa de sus tropas, que permanecieron intactas, y conservando sus banderas y armamento. - El saber estar al día respecto de los últimos adelantos tecnológicos. Evidenciado en su respuesta al cuestionario formulado en 1863 sobre la renovación de la flota. Siendo un marino perteneciente a las últimas generaciones de la era de la navegación a vela, también vivió, conoció y apreció las ventajas propias de la era de la navegación a vapor.
7	Su defensa del federalismo y la descentralización del poder, que implicaba la necesidad de coordinar y liderar a distintas regiones y grupos políticos.
8	Sin duda la valentía de admitir errores, es un elemento importante en Blanco Encalada. Contar con el equipo adecuado constituye un avance muy importante desde el punto de vista estratégico. El equipo debe encajar, igual que las piezas de un puzzle. Su composición ha de ser diversa de manera que, al final, todo el mundo se entienda. Esto lo vemos en la expedición a Chiloé entre Freire y Blanco Encalada. Fue un líder que no obstaculizó y que actuó con integridad en su labor pública.
9	Revisando algunas fuentes sobre la vida de Manuel Blanco Encalada, encontré que fue reconocido y homenajeado como un héroe de la paz, por la sociedad de Valparaíso y que luego de su muerte se realizaron varios homenajes, lo que contrasta con otros próceres que cayeron en desgracia y tuvieron que salir al exilio. El veterano almirante y viejo soldado de la Independencia, siempre tendrá su espada lista para servir a Chile y defender sus intereses, fue y sigue siendo considerado una figura fundacional de la Armada de Chile, por ello como señalé hasta nuestros días se le rinde homenaje en los buques de la Escuadra que llevan su nombre.
10	El formar desde la nada una escuadra y llevarla a la victoria en su primera incursión, considerando que estaba insuficientemente equipada y formada por marinos extranjeros y por criollos sin experiencia.
11	Don Manuel Blanco Encalada estuvo durante su vida militar y política, asociado a cargos y responsabilidades estratégicas, entendidas estas como la capacidad de reunir y organizar recursos para alcanzar los objetivos diseñados. Fue comandante en jefe de la Armada, presidente de la República, comandante en jefe del Ejército de operaciones en la primera expedición de la Guerra contra la Confederación, etc. Todo ello demuestra estar en posesión de una capacidad de liderazgo de características estratégicas.
12	En la campaña militar de 1837, cuando fallaron los supuestos en que estaba basado el plan, la negativa de ayuda de Argentina, el error de creer que gran número de peruanos se unirían al ejército restaurador y que esa zona era más favorable a Perú que a Bolivia, estas tres aseveraciones eran incorrectas y falsas. Al general Blanco Encalada, lo llevaron a la encrucijada ya que se enfrentaba a un ejército adversario muy superior y él con su liderazgo fue capaz de dominar y controlar propia impaciencia y el frío silencio y descontento de sus comandantes. Pero llevar una batalla para ser masacrado con sus fuerzas no era el objetivo de la campaña hacerlo habría sido una insensatez. Ya Sun Tzu establecía que si el enemigo es más fuerte que uno y se inferioridad de fuerzas debe retirarse y si se obstina en el enfrentamiento será inexorablemente destruido.
13	Creo que el llamado "liderazgo estratégico" de Blanco Encalada fue puesto a prueba por el ministro Portales tras encargarle el mando supremo de las fuerzas navales y militares, instruyéndole explícitamente la destrucción de la alianza peruano boliviana. Blanco, olvidando sus experiencias navales que tanto le habían dado a Chile, buscó un arreglo más bien diplomático, desaprovechando totalmente su poder naval, expedicionando al interior del Alto Perú y siendo neutralizado por Santa Cruz. Para mí, eso marca el ocaso de Blanco Encalada en su liderazgo estratégico.
14	Al comienzo señalamos que los elementos principales que componen el PE en la actualidad, son el pensamiento crítico y el pensamiento creativo, lo cual debe estar vinculado al necesario "liderazgo estratégico". Además, al contestar la pregunta anterior, indicamos que Blanco Encalada, tenía ambos pensamientos, el "crítico" y el "creativo", lo que por cierto nos lleva a concluir que Blanco Encalada posea plena capacidad de "liderazgo estratégico". Y lo fundamentamos, con un ejemplo de su laborioso accionar durante la guerra de la independencia de nuestro país, donde estimo, se ve muy bien reflejado en el liderazgo ejercido para contribuir a organizar la marina de guerra de Chile y su primera Escuadra Nacional. En esa oportunidad, Blanco no solo organizó un equipo de genta que trabajaba por un objetivo estratégico determinado, sino que gestionó los procesos necesarios, coordinándolos y mejorándolos y, sobre todo, abordando con éxito las múltiples limitaciones que se presentaban, en un país de escasísimos medios, única forma que permitió alcanzar los objetivos trazados, que era crear nuestra Marina de Guerra. Realmente un tremendo desafío que se coronó con éxito, en gran parte, gracias al "liderazgo estratégico" de Manuel Blanco Encalada.
15	En la actualidad y vida moderna hablar de liderazgo estratégico se refiere a múltiples actividades de la vida tanto militar, empresarial, organizacional o política entre otros y por ello a un líder estratégico se le caracteriza con lo siguiente: - Protege y prepara las organizaciones a enfrentar todos los escenarios posibles ante la volatilidad de los escenarios globales, los constantes cambios que trae la tecnología y la incertidumbre que esto pudiese generar. - Ayuda a anticipar situaciones, conservar la flexibilidad y crear distintos cambios para frenar impactos negativos o en su medida, suavizarlos.

	- Crea los planes necesarios para alcanzar una meta y usa la información, el conocimiento, la comunicación y el análisis para establecer sus procesos y acciones estratégicas. - Asiste a la organización a lograr los objetivos propuestos de una forma más eficaz, tanto a un corto como a largo plazo. - Ofrece actividades que ayudarán no solamente al líder sino a todos los miembros de la organización para que sean dirigidos correctamente. Algunas de ellas: una visión clara, el mantenimiento de la cultura organizacional, la manifestación de iniciativas, y la implementación de valores. Ahora desde el punto de vista netamente militar el liderazgo estratégico es definido por países europeos como lo siguiente: - “El proceso utilizado por un líder para alcanzar una visión precisa, influyendo en la cultura organizacional, asignando recurso, a través de la política y la directiva, construyendo consensos, dentro de un entorno global inestable, incierto, complejo y ambiguo en el que existen oportunidades y amenazas” El liderazgo estratégico militar no requiere una visión corta que sería táctica ni una visión extremadamente larga que sería política, sino que una visión ente ambas. El liderazgo militar está pues ligado en gran medida a la formación del líder, la creatividad, la personalidad y la experiencia que tenga este líder. Entonces el líder es un puente entre el presente, la realidad y el futuro que el mismo ha diseñado o intuido. El liderazgo implica la visión y el planeamiento, pero también la ejecución y la conducción. Teniendo estos conceptos en mente podemos decir que Manuel Blanco Encalada si tuvo un liderazgo estratégico ya que fue un líder que con sus actos y mandos permitió que la estrategia se llevara a la práctica en los ámbitos de la independencia, de la creación de unidades y organismos navales, de la necesidad de asegurar las victorias ante enemigos que afectarían a nuestro país y en otros campos de acción. Ejemplos de esto son la necesidad de formar oficiales navales, que hizo que la idea de crear una Academia de formación de oficiales navales se llevara a la práctica creando la Escuela Naval en 1818. Asimismo, la necesidad de contar con una Escuadra Nacional de buques que pudieran transportar a nuestras fuerzas o enfrentarse a fuerzas adversarias. La dirección y mando de fuerzas que logran la victoria en Chiloé e incluso ese liderazgo estratégico se ve reflejado en su mando de la Expedición de la Guerra Contra la Confederación ya que si bien es cierto no logra su objetivo primordial que era derrota a las fuerzas adversarias, logra imponer su voluntad ante sus mandos para salvar las vidas de sus hombres amenazados con la derrota y la muerte y asumiendo que no tenían ninguna posibilidad del logro del objetivo inicial. Finalizo este texto señalando que las características propias del líder estratégico que son entre otras el tener conocimientos amplios no solo en el ámbito militar sino también de otras áreas afines, era una característica que tenía Manuel blanco Encalada y se desprende de la lectura de la historia y de su vida social, política y militar. Asimismo, el pensamiento crítico que debe tener un líder también era característica de Blanco Encalada y se desprende de la historia y de sus acciones militares. También poseía la comunicación directa y efectiva que se le reconocía y que le permitía le asignaran tan disímiles pero importantes responsabilidades como Mandar la escuadra, y mandar un Ejército a lo que se le suma la Primera Magistratura de la nación y las actividades senatoriales y como diputado entre otras. Manuel Blanco Encalada es un personaje de nuestra historia que junto con haber contribuido a nuestra Independencia, a la Libertad, al desarrollo de las Unidades Militares y al desarrollo político del país dio lo mejor de si por Chile y su gente lo que se ratifica aún más cuando estando retirado y dedicado a su vida privada y no obstante su avanzada edad este viejo soldado de la Independencia ofreció sus servicios como marino al Gobierno de Chile durante la Guerra contra España que Chile declaró el 24 de Septiembre de 1865 la que dura hasta 1866. Fallece el Vicealmirante Manuel Blanco Encalada el 05 de septiembre de 1876 con la tranquilidad de un héroe y habiendo sido insigne marino, militar, diplomático, primer Presidente de la República de Chile, Senador, Diputado y Jefe de la Primera Escuadra nacional.
16	Ateniéndonos al término ESTRATEGIA en su clásica acepción militar, parece difícil que Blanco Encalada tenga un perfil de liderazgo estratégico. Eso, más allá de su prestancia y sus condiciones de caballero, que pudieron otorgarle un atractivo especial y hasta, quizás, un liderazgo táctico.
17	La formación y preparación de la Escuadra Nacional a partir de la nada y su conducción operacional de la misma en la captura de la fragata María Isabel.
18	Don Manuel Blanco Encalada estuvo durante su vida militar y política, asociado a cargos y responsabilidades estratégicas, entendidas estas como la capacidad de reunir y organizar recursos para alcanzar los objetivos diseñados. Fue comandante en jefe de la Armada, presidente de la República, comandante en jefe del Ejército de operaciones en la primera expedición de la Guerra contra la Confederación, etc. Todo ello demuestra estar en posesión de una capacidad de liderazgo de características estratégicas.

REGISTRÓ DE TEXTUALIDADES AUTORIDADES ENTREVISTADAS SIN GUIÓN DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

1.- PRIMER ENTREVISTADO

Una de las autoridades entrevistadas señaló: “A pesar de que su pensamiento estratégico ha sido algo tapado por sus acciones guerreras, trataremos de desentrañar algo de ellas. De todas formas, creemos necesario conocer algo de su vida personal para comprender sus actuaciones” (sic):

Primero: Eligió su patria

Manuel Blanco Encalada era hijo de un servidor público, fiscal, oidor y juez de origen noble de la corona española que, por razones de su cargo, debió viajar y desempeñar diferentes destinos, lo que hizo que naciera el futuro almirante en la ciudad de Buenos Aires del virreinato del Río de la Plata. Su madre era chilena y la había conocido su padre en Santiago de Chile, casándose en esta ciudad. Su padre falleció cuando Manuel tenía solo siete meses, por lo que no lo conoció, quedándose su madre a vivir en Buenos Aires (sic).

Al cumplir 12 años, su madre lo envió a España al cuidado de dos oidores, colegas de su difunto padre. Allí ingresó al Seminario de Nobles de Madrid y luego a la Academia Náutica de la Isla de León, egresando en 1807 como guardiamarina. Su bautismo de fuego fue en Cádiz, combatiendo a la escuadra francesa de Napoleón. En esta época conoció a José Miguel Carrera, que recién había llegado a la península (sic).

Siendo alférez de fragata, quiso volver a América y fue trasbordado al Astillero Naval del Callao, mientras su madre continuaba viviendo en Buenos Aires. Esto sucedía en 1810 y el virrey Abascal, al temer sus ideas emancipadoras, decidió mandarlo devuelta a España. En la península se le entregó el mando de una cañonera en Cádiz, pero se las arregló para volver a América en 1811, esta vez a Montevideo, pero las sospechas del virrey Abascal se confirmaron cuando se negó a atacar a los patriotas en Buenos Aires (sic).

Ayudado por dos damas uruguayas, que le confirmaron que sería deportado, le facilitaron los medios para escapar, llegando a un campamento del ejército patriota en las Provincias Unidas (sic).

El amor a su madre chilena y la influencia de su tío Martín Calvo de Encalada, quien le había despachado el nombramiento de capitán de artillería en el nuevo ejército que organizaba don José Miguel Carrera, si cruzaba la cordillera, lo decidieron a optar la nacionalidad chilena en 1813 y asumir su mando en los momentos que la expedición española, enviada desde el Perú, al mando de Antonio Pareja desembarcaba en Talcahuano.

Segundo: referido a la relación entre las diferentes autoridades

Durante la gesta de la independencia el poder omnímodo y absoluto era de la Logia Lautaro, la cual era gobernada desde las Provincias Unidas y, para Chile, San Martín era el amo absoluto, con atribuciones de vida o muerte sobre sus miembros. Eran “hermanos” de la logia, además de San Martín, O’Higgins, Zenteno, Blanco Encalada y muchos otros.

O’Higgins obedecía a San Martín y no se atrevía a contradecirlo. Lord Cochrane, que no pertenecía a ella, era odiado por San Martín, especialmente después que el Almirante echó de su escuadra a Antonio Álvarez Jonte, miembro de la logia, colocado allí, como auditor de guerra, cuando lo sorprendió abriendo las cajas selladas que contenía su correspondencia personal con el ministro de Marina. O’Higgins tenía gran aprecio por Cochrane y trataba de suavizar sus encuentros con San Martín. Entre ambos se entendían en inglés.

Finalmente, O’Higgins tenía grandes diferencias con Blanco Encalada y durante su exilio en Perú manifestó que “durante su aprendizaje el joven guardiamarina tuvo que aprender como adrizar, timonear y lanzar el escandallo, pero mostró también gran diligencia en aprender a bailar, a jugar, impresionar a las señoras y cuidarse de su propia persona”.

Tercero: Durante la Patria Vieja

Llegó a Chile al ejército, que se encontraba bajo el mando de don José Miguel Carrera, asumiendo como capitán de artillería, por lo cual le correspondió organizar la primera maestranza de artillería con que contó nuestro país (sic).

Le dedicó todos sus esfuerzos a su nueva profesión, al punto que era común verlo en mangas de camisa, confundido con sus trabajadores para sacar adelante la tarea que se había propuesto realizar. Seguramente debido a lo nuevo de nuestro ejército, ascendió rápidamente, siendo mayor en 1813 y teniente coronel al año siguiente cuando asumió mando de tropa (sic).

Su don de gente, su respeto a la palabra empeñada y su caballerosidad, le hizo caer en un ardid de un oscuro ex oficial patriota, que se había cambiado de bando, quien le propuso un lance de honor por ambas fuerzas, lo que fue aceptado por Blanco Encalada, pero el ejército español no llegó, pues solamente se trataba de un engaño para reforzarse en Talca (sic).

La artillería de Blanco fue la última en resistir en la derrota, logrando finalmente escapar milagrosamente. Después del desastre de Rancagua, Blanco Encalada trató de arrancar a Mendoza, pero fue detenido, llevado a Valparaíso, degradado y condenado a muerte, siendo posteriormente la pena máxima cambiada por su destierro a la isla de Juan Fernández (sic).

Cancha Rayada

Blanco Encalada fue liberado después de la batalla de Chacabuco cuando lo rescató de la isla de Juan Fernández el bergantín Águila el 24 de mayo de 1817, otorgándosele el grado de sargento mayor y confiándosele la formación de una batería de artillería montada. Le correspondió enfrentar a las tropas españolas dirigidas por el general Mariano Osorio en el llano de Cancha Rayada el 19 de marzo de 1818, lo cual implicó la retirada de las fuerzas patriotas, pero gracias a la entereza y decisión de Blanco Encalada, pudo salvar, no solamente a la artillería, sino que también a la división del general Las Heras (sic).

La primera escuadra nacional

Ante la necesidad de llevar la guerra al Perú, O'Higgins se dio a la ardua tarea de formar una escuadra, nacida de la nada, en un país extremadamente pobre. Chile tuvo la buena fortuna de que, junto con los buques usados adquiridos, llegaron al país, oficiales y marineros extranjeros, especialmente ingleses y norteamericanos, deseosos de incorporarse a la nueva escuadra en formación. O'Higgins nombró a Blanco Encalada capitán de primera clase para que se hiciera cargo de ella, nombramiento que no fue bien recibido por todos y, en especial por el jefe de flotilla, capitán Higginsson, quien se dirigió al propio Director Supremo para reclamarle, pero se equivocaba, pues si había un hombre capaz de franquear el hondo sismo entre chilenos y extranjeros, era Blanco Encalada. Sus aptitudes de comandante y sus finos modales atraieron poderosamente a ingleses, norteamericanos y argentinos. Era una persona sobria, medida y delicada en sus modales, pero al mismo tiempo tenía un carácter de hierro y un patriotismo sin límites cuando se trataba de defender su patria (sic).

Al saber el gobierno que había zarpado una expedición desde Cádiz, con once transportes que traían 2.000 soldados, custodiados por la fragata Reina María Isabel, cambió los planes y ordenó a Blanco Encalada hacerse a la mar (sic).

Es impensable lo que consiguió Blanco Encalada entre su zarpe de Valparaíso el 9 de octubre y el 26 del mismo mes, en adiestrar a su tripulación en maniobra de velas, viraje, vigías, etc. cuando la marinería estaba formada en gran parte por vagos y borrachos sacados de las cárceles de Santiago y Valparaíso, otro porcentaje por extranjeros. Los comandantes y oficiales, en su mayoría no hablaban castellano y Blanco Encalada no hablaba inglés, así que las órdenes debían darse por un traductor. Así, a pesar de tantos inconvenientes, la escuadra chilena conquistó a la fragata Reina María Isabel y a cinco transportes que aún no habían seguido rumbo al norte (sic).

Llegada del almirante lord Thomas Alexander Cochrane.

Blanco Encalada se cubrió de gloria y su nombre fue repetido mil veces en todo el país, pero el agente de Chile en Londres había llegado a un acuerdo con el almirante británico lord Thomas Alexander Cochrane, el más grande y audaz marino de su época, cuya fama, para muchos historiadores, aún ensombrece al propio Nelson (sic).

No faltaron las opiniones que sostenían que no era necesario entregarle el mando de la escuadra a un extranjero, sobre todo después del éxito obtenido por Blanco Encalada en Talcahuano; pero O'Higgins, actuando con inteligencia y prudencia y encontrándose con la caballerosidad, patriotismo e integridad de Blanco Encalada, éste aceptó el grado de contralmirante y lord Cochrane era nombrado vicealmirante y recibía la carta de ciudadanía chilena (sic).

Control de los motines

El 14 de enero de 1819 Cochrane dio la orden de zarpe a la escuadra, pero a raíz de un cambio de comandante, la tripulación de la Lautaro se amotinó. Blanco Encalada fue notificado de la situación y se dirigió a la fragata insubordinada encarando a los amotinados e hizo apartar, con tropas traídas de tierra a tres soldados de la infantería de marina y a un marinero, los hizo azotar y echó a la suerte para fusilar a uno de ellos (sic).

Cuando se hacían los preparativos para proceder, la tripulación reconoció que habían obrado mal y suplicó a Blanco Encalada que conmutase la orden, prometiendo servir fielmente en el futuro, lo que el contralmirante aceptó. A los pocos días se repitió el motín en el mismo buque y al embarcarse Blanco Encalada, la nave zarpó, pero se encontraron con un violento temporal y la actitud de los tenientes Robinson y Morgel, le permitieron recuperar el buque (sic).

Bloqueo de los puertos peruanos y el sumario

El 1° de marzo de 1819, Cochrane estableció el bloqueo de los puertos peruanos desde Guayaquil hasta Atacama y el 29 de marzo arribó al Callao Blanco Encalada con la segunda división de la escuadra Cochrane que incursionaba a los puertos del norte con la primera división. El día 5 de mayo, Blanco Encalada al comprobar que le quedaban víveres solo para 20 días y ante la imposibilidad de reabastecerse, rompió el bloqueo y se dirigió a Valparaíso con sus buques (sic).

El contralmirante fue sometido a un sumario, del cual fue absuelto, pues la culpa de abandonar el bloqueo se había debido a culpa del gobierno por no abastecer a los buques que se encontraban en el Perú (sic).

Otra vez en el ejército

El 7 de junio de 1820 Blanco Encalada fue transferido al ejército a su propia solicitud y nombrado como jefe interino de Estado Mayor y Comandante General de Armas de Santiago. El 7 de septiembre de ese mismo año, el Senado le confirió la investidura de Mariscal de Campo, única en la historia militar de Chile (sic).

Nuevas acusaciones

Una serie de desentendidos se produjeron por intrigas urdidas por el ministro de O'Higgins, Rodríguez Aldea, hombre de la máxima confianza del gobernante, por lo que se ordenó el arresto de Blanco Encalada, pero a raíz de la caída de Lima fue perdonado, pero se le dio de baja del ejército y se le devolvió el grado de Contralmirante, destinándosele a las fuerzas patriotas en el Perú (sic).

Blanco Encalada comandante de la marina peruana

Después de la caída del Perú y que San Martín se autoproclama "Protector" de ese país, comenzó la etapa más vergonzosa del general con respecto a la marina de Chile. Nombró como su ministro de Guerra al inefable y sádico abogado, miembro alto de la logia, Bernardo Monteagudo, quien se dedicó a tratar de desmantelar de tripulantes nuestros buques, ofreciéndoles el doble de sueldo si se pasaba a la marina que quería formar en el Perú, mientras San Martín condicionaba pagar la deuda que había contraído el Perú con Chile, solamente si nuestro país le entregaba todos sus buques (sic).

Como culminación de todas las ofensas hechas a nuestro país, Blanco Encalada fue nombrado vicealmirante de la marina peruana y pasó en la corbeta Limeña al costado de la fragata O'Higgins, buque insignia de la escuadra de Cochrane, sin hacerle el saludo tradicional de reglamento en todas las armadas del mundo (sic).

Posteriormente envió un mensajero para darle una disculpa, por ello podemos concluir que no se trataba de un gesto inamistoso de Blanco Encalada, sino de una orden de la logia Lautaro, enemiga acérrima de Cochrane (sic).

Chiloé

El gobierno inició su cuarto intento por la conquista de Chiloé, principalmente al tener conocimiento de que Simón Bolívar tenía intenciones de anexarlo al Perú, por lo que el 27 de noviembre de 1825 zarpó con cuatro buques al sur conduciendo tres batallones de infantería, un escuadrón de caballería y una batería de artillería. El jefe de la expedición era el general Ramón Freire. Blanco Encalada había sido ascendido por el Senado al grado de Vicealmirante (sic).

La escuadra apoyó exitosamente la incursión, rindiéndose Chiloé, recibiendo el Vicealmirante una medalla de oro que llevaba una corona orlada de brillantes. Era “el canto del cisne” para el héroe naval, para dedicarse a la política (sic).

Presidente de la República

El Director Supremo, Ramón Freire se consideró incapaz de luchar contra la situación que atravesaba el país, que había conquistado su independencia, el cual precisaba de una organización política, presentando su renuncia. Ante esto el congreso, mediante una elección de sus miembros, elige a Manuel Blanco Encalada como el 1er. Presidente de la República, contaba con 36 años.

Aún no se resolvía una insurrección en curso en Chiloé, cuyos cabecillas se habían contactado con Bernardo O’Higgins, exiliado en el Perú, quien los apoyó. Esto provocó alarma en el sentido que detrás de la insurrección se encontraba Simón Bolívar, por lo que Blanco Encalada pidió y obtuvo del congreso facultades extraordinarias.

Una vez superada la situación política entre los que querían una Constitución federal y los unitarios, más la falencia económica en que vivía el país, el 7 de septiembre Blanco

Encalada presentaba su renuncia al cargo protestando que el poder legislativo lo había dejado en completo abandono.

Posteriormente el Vicealmirante se retiró de la vida pública y se fue a vivir a su chacra en las afueras de Santiago y no se quiso involucrar en la conspiración que terminó con la vida de Diego Portales.

La Confederación Perú-boliviana

La guerra contra la Confederación hizo regresar al Vicealmirante a la acción siendo nombrado Comandante de las Fuerzas Navales de la República, posteriormente nombrado Jefe del Ejército Restaurador del Perú el 28 de marzo de 1837.

El 4 de octubre la expedición restauradora desembarcó en Quilca para expedicionar sobre Arequipa mientras el mariscal Andrés de Santa Cruz reunía una fuerza de 6.000 hombres para oponérsele. Blanco Encalada, sin disparar un solo tiro, negoció con el enemigo y llegó a un acuerdo pacífico firmado en Paucarpata, el cual permitía el regreso de las fuerzas chilenas.

A su regreso se le siguió un juicio, del cual fue absuelto y una segunda expedición, al mando del general Manuel Bulnes partió a combatir a las fuerzas de la Confederación.

Sus últimos años

En 1847 fue nombrado Intendente de Valparaíso, cargo que llevaba aparejado el de Comandante General de Marina. Le tocó intervenir en la revolución de 1851. En 1853 se hizo cargo de la misión naval en París y el 1 de mayo de 1862 se le concedió el retiro absoluto de la Armada. El 5 de septiembre de 1876 falleció, a la edad de 85 años en Santiago

2.- SEGUNDO ENTREVISTADO

Una segunda autoridad entrevistada dio a conocer una opinión crítica respecto a la figura de Manuel Blanco Encalada, expresando lo siguiente:

Para quien escribe las presentes líneas, constituye un tema complejo el referirse a Manuel Blanco Encalada, como es conocido en la actualidad, el prócer de la Independencia nacional y latinoamericana.

Lo anterior, por el hecho que, como historiador, busco permanentemente resaltar los aspectos positivos de los personajes del pasado, que de una u otra forma, han influido en nuestra conformación como nación independiente.

Las características del personaje que será analizado implican asumir que, en diversas etapas de su vida, su contribución al proceso del cual formó parte, no solo fue reducida, sino que aun más, abiertamente controversial. Pese a ello, considerando el compromiso asumido con el memorista, se dejará constancia en las presentes líneas de la opinión del suscrito sobre el tema, incluyendo los aspectos negativos y positivos que adornan al personaje.

Orígenes y formación

En cuanto a sus orígenes cabe destacar que era argentino, o más propiamente nacido en la jurisdicción del Virreinato del Río de la Plata, aspecto que debe ser tomado en cuenta por el hecho que el concepto de nacionalidad para los criollos nacidos en las colonias españolas, no estaba necesariamente arraigado previo a 1810. Otro aspecto importante de sus orígenes está relacionado con el hecho de ser su padre español y funcionario de la administración realista y su madre chilena, de origen por tanto criollo, pero con ascendencia noble, lo que le abriría inicialmente muchas puertas.

De hecho, fue enviado a la Península Ibérica por su madre, quien confió su cuidado y formación a su hermano, el Conde de Villa Palma, quien logró, dada su posición y prestigio y los servicios prestados por el padre de Manuel a la Corona antes de morir, que ingresara al Real Seminario de Nobles de Madrid.

Pero con relación a su educación europea, el aspecto de mayor importancia fue que ingresó, bajo influencia familiar, a la Real Academia de Marina de la Isla de León, desde donde egresó como Guardiamarina.

Lo anterior posibilitó que, pasado los años, Bernardo O'Higgins en su calidad de Director Supremo, le confiara el mando de la Primera Escuadra Nacional y de la Comandancia General de Marina, aspecto sobre el cual volveremos más adelante.

Su adhesión a la causa patriota

Desde su egreso como oficial naval se percibe en él un cambio radical en su postura de adhesión a la Corona Española, ya que, influenciado como muchos jóvenes de su época, por la Revolución Francesa, la Independencia de Estados Unidos de América y la Ilustración, se vuelve decididamente patriota y partidario del proceso revolucionario que llevaría a los países del cono sur de América a la Independencia.

Enviado como parte de la dotación de un buque de guerra Español al Callao, fue devuelto en 1811 por orden del Virrey a España, por dudarse de su adhesión al reinado, lo que se profundizó por el hecho que sus familiares en Chile habían logrado que fuera incluido, pese a no estar en el país, como capitán de Artillería del Ejército de Chile, que como sabemos fue creado en diciembre de 1818, cargo que obviamente no ocupó.

No hay que olvidar que, en la época, muchos oficiales navales participan en tierra en unidades de artillería, dado el nivel de conocimiento y especialización que adquieran al mandar la artillería embarcada.

Su rompimiento definitivo con el régimen realista se producirá cuando de regreso a América en un buque de la Corona, decide desertar y dirigirse a Chile para participar del embrionario proceso libertario.

Su accionar durante la patria vieja

Como había sucedido en ocasiones anteriores, bajo la influencia de su familia, especialmente la materna, Manuel fue incorporado por la Junta de Gobierno de la época, nos referimos a 1813, como integrante del Ejército Patriota.

Las circunstancias que se vivían en dichos días son de suma importancia para analizar las consideraciones que permitan definir claramente la participación de Blanco Encalada en

la Patria Vieja. Sabemos que durante el mando de José Miguel Carrera la situación bélica había sido en lo general adversa para las fuerzas patriotas, en especial en cuanto a los resultados del Sitio de Chillán, pese a lo cual la balanza del éxito bélico aún no se inclinaba decididamente hacia ninguno de los dos contrincantes.

Carrera, obligado a renunciar, había sido reemplazado por Bernardo O'Higgins, quien lograría los triunfos de El Quilo bajo su mando director y de Membrillar al mando de su Jefe de Estado Mayor el Brigadier Juan Mackenna. No debemos olvidar por otra parte, la marcha paralela brillantemente comandada por O'Higgins y su desenlace en Quechereguas, aspectos que los conocedores de la historia patria dominan y por lo demás, no es el tema del presente análisis.

En ese marco y circunstancias, las debilidades de ambos ejércitos eran notorias, como se deduce de las motivaciones que los dos bandos tuvieron en consideración para firmar el tratado de Lircay, al que se llegó durante el proceso descrito. En el caso de los patriotas hubo dos acontecimientos que mermaron la cantidad de tropas disponibles y afectaron notoriamente su moral, la que se recuperó recién con la victoria de Quechereguas.

Una fue la pérdida de Talca al mando del heroico Coronel Carlos Spano, el 4 de marzo de 1814, lo que dejaba desprotegido el avance hacia la capital por parte de los realistas. El otro fue el Combate de Cancha Rayada, en donde Manuel Blanco Encalada tuvo una triste participación.

La Junta Gubernativa en Santiago, sabedora de las difíciles circunstancias que se presentaban en la zona sur del territorio, decidió preparar una fuerza lo suficientemente poderosa, que, enviada al Teatro de Operaciones, permitiera al Ejército Patriota enfrentarse con éxito a las fuerzas realistas.

Dicha fuerza era percibida como el gran refuerzo, dada las circunstancias y estaba organizada a base de más de 1.400 soldados patriotas, que, junto con su equipamiento completo, llevaban víveres, municiones y cañones.

Blanco Encalada al aproximarse desde el Norte a Quechereguas, recibió un mensaje del guerrillero realista Ángel Calvo, quien le pedía que fuera él quien figurara el lugar del

encuentro armado. El patriota, impulsado por su visión de caballero, formación recibida por su aristocrática familia, le respondió que lo esperaba en el mismo lugar en que se encontraba.

Pero como era evidente, nada resultó bien, Blanco ya enfrentado en combate debió dirigirse en regulares condiciones a sector de Cancha Rayada, actual salida norte de Talca, donde además de ser atacado por Calvo debió enfrentar a nuevos refuerzos realistas.

Perdió totalmente la tropa y medios materiales que mandaba, evidenciando una carencia de capacidades militares y de entendimiento de la guerra en lo terrestre, con notorias falencias táctica e incorrecta interpretación de la situación que se vivía. A raíz de su actuación fue sometido a consejo de guerra, el que no determinó culpabilidad, en arte por la influencia de su familia y por otra, a raíz de que parte de sus subalternos testificaron a su favor.

Su accionar durante la reconquista

No participó en Rancagua y al producirse la derrota en dicha Batalla, estando en Santiago, decidió cruzar la cordillera, siendo apresado por lo realistas quienes lo juzgaron condenándolo a muerte por su desertión previa, pero se le conmutó por reclusión en Juan Fernández.

No registra producto de lo anterior, ninguna acción en el periodo de la Reconquista, permaneciendo en la mencionada isla hasta que Bernardo O'Higgins luego de Chacabuco, envió un buque a liberar a los patriotas cautivos.

Su accionar durante la patria nueva

El periodo de la Patria Nueva fue sin lugar a duda el momento de mayor gloria de Blanco Encalada, ya que producto de su formación previa como oficial de marina, se le encargó asumir el mando de la Primera Escuadra Nacional, junto a la de la Comandancia General de Marina.

Este periodo requiere de especial análisis, ya que, para ciertos estudiosos del tema, Blanco es quien debe ser reconocido como forjador del poder naval chileno, algo que según nuestra opinión se aleja de la realidad.

Basamos nuestra consideración en dos aspectos, el primero lo netamente organizativo y el segundo el mando a flote, aspectos que requieren una clara diferenciación.

El verdadero organizador del poder naval es sin duda O'Higgins, secundado por el más eficiente de sus ministros, Ignacio Zenteno, lo que queda demostrado en la creación y organización de la Academia de Jóvenes Guardiamarinas, la Comandancia General de Marina, los Astilleros de Constitución, los Arsenalas Navales, los Batallones de Infantería de Marina y la Brigada de Artilleros de Mar, entre otros aspectos.

Debe necesariamente complementarse lo anterior con las patentes de corso otorgadas y el apoyo a la formación de la Marina Mercante Nacional.

Es además un hecho históricamente irrefutable, que la concepción geopolítica de O'Higgins, pese a que dicha ciencia no era conocida en esa época, implicaba la proyección del poder naval, asegurando primero las líneas de comunicaciones marítimas de superficie, lo que se logró al emplearse los medios concebidos y organizados por nuestro Padre de la Patria.

En segundo aspecto mencionado previamente, se relaciona con el mando a flote de los medios, específicamente la Primera Escuadra Nacional, lo que implicó que Blanco lograra la más brillante de sus victorias navales y por supuesto no superada por ninguna en tierra, al capturar la Fragata Reina María Isabel y varios transportes de tropas realistas, lo que debilitó el poder naval del Virreinato, junto con disminuir su capacidad terrestre por las tropas capturadas en los mencionados transportes.

Como queda evidenciado, a Blanco no se le pueden entregar los atributos y merecimientos de O'Higgins y Zenteno, ya que son ellos los que deben recibir los méritos por la organización del Poder naval.

Sin embargo, Blanco debe ser reconocido como un buen comandante naval como lo evidenció con las capturas logradas, algo que debe ser considerado de toda lógica, dada la formación recibida en España.

Ahora bien, a la llegada del Almirante Cochrane, la figura de Blanco se desdibuja como comandante naval, eclipsada por el marino inglés, que junto con ser uno de los más grandes estrategas navales de la época, reunía en su persona cualidad innatas que provocaban que fuera considerado un líder natural.

Además de lo mencionado, debe tenerse presente su contribución como artillero, en especial en la Batalla de Maipú, coincidente con su formación profesional a bordo de los buques.

Su participación en política

Su vida política estuvo básicamente marcada por ser el primer Presidente de la República que con dicho título dirigió el país, de hecho, fue Presidente Interino, mientras se trataban de superar las dificultades políticas internas que había producido el alejamiento del poder del General Freire.

Su permanencia al mando del ejecutivo fue breve, ya que el proyecto federalista que apoyaba no fue aceptado por legisladores y políticos en general, lo que implicó que renunciara al cargo.

Bajo la perspectiva anterior, se debe asumir que no influenció por sus ideas políticas en la organización nacional en términos de la forma de gobierno.

Su participación en la guerra contra la confederación Perú boliviana

De toda su vida pública y en especial de sus actividades militares, la Primera Campaña de la Guerra Contra la Confederación Perú Boliviana, es claramente el peor de sus desaciertos.

Teniendo a su cargo el mando de la expedición en su conjunto, tanto medios navales, como terrestres, su accionar no logró los objetivos políticos de guerra bélicos fijados por el país, como tampoco ninguno de los que desde el punto de vista estratégico deberían haber sido obtenidos.

Fue evidente desde un principio, una clara disociación de Blanco entre la realidad y lo que en su mente estimaba que ésta era, con el agravante que debió enfrentarse a un contrincante, el Mariscal Andrés de Santa Cruz, que era reconocido por sus habilidades políticas y militares.

Su indecisión en cuanto a emplear la fuerza rápida, violenta y decididamente, único camino que por lo demás conduce a la victoria, cuando no se dispone de una estrategia de aproximación indirecta, lo llevó a una franca posición de desventaja, que lo conduciría a una derrota político-estratégica, de graves consecuencias para Chile. Nuevamente aparece en el trascurso de la campaña, una visión idealizada de su parte en relación con la guerra, en cuanto buscar el enfrentamiento con pequeña y similar cantidad de tropas en un lugar preestablecida, donde al triunfar una de las fracciones, ésta por extensión ganaba la guerra.

Sin darse cuenta de la habilidad del enemigo para aislarlo y dejarlo imposibilitado de lograr la victoria militar, llega a un acuerdo, conocido como Tratado de Paucarpata, que no solo sería desconocido por Chile, sino que originaría un nuevo procesamiento, del que salió apoyado por su familia y conocidos y respaldado por el hecho de haber participado en el proceso de independencia nacional. Se evidencia en este periodo de su vida, que la influencia de su formación aristócrata, lo llevó a pensar que la guerra podría ser llevada a cabo bajo ciertos parámetros caballerescos.

Su participación en la guerra contra España

El hecho es otro momento de lucidez del prócer, ya que ofreció a los países aliados, en especial Chile y Perú sus servicios, para mandar la Escuadra Combinada, lo que hizo cuando las acciones bélicas navales ya se habían realizado. Pese a haber ejercido el mando, no hay antecedentes que destacar del presente hecho bélico, a excepción de constatar su voluntad para cooperar en el mar a ganar la guerra, en especial por tener una avanzada edad.

Su última actuación pública

Hacia 1869 asumió el mando de una flotilla naval, la que tuvo la honrosa misión de repatriar los restos mortales del Padre de la Patria, Libertador General Bernardo O'Higgins Riquelme desde Perú, específicamente desde Callao a Valparaíso, lo que cumplió a entera satisfacción del gobierno. Adicionalmente a lo anterior, hay un hecho que destacar en la mencionada actividad:

En las postrimerías del gobierno de O'Higgins, previo a su abdicación, Blanco Encalada apoyaba su destitución, siendo en la práctica, aunque no lo declarará públicamente, uno de sus opositores políticos. Lo anterior contrasta con el hecho que había sido O'Higgins quien confió en él, entregándole el mando de la Primera Escuadra Nacional, pese a los manifiestos errores anteriores cometidos por Blanco Encalada.

Pasado los años, cuando recibió la misión de repatriar los restos, Blanco retomó su lealtad al prócer, de lo que quedó constancia en las palabras que pronunció en su despedida, lo que habla bien de su condición humana.